El hogar



CENTAVOS
TODA LA
PUBLICA

•

Mayo de 1948
XLIV • Nº 2015

Famosos en todo el mundo



La Giralda, de Sevilla, magnífico exponente del arte árabe-español, construída en el siglo XII.

Relojes

ELECTION

ANTIMAGNETICOS DE FAMA MUNDIAL

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLIV • 28 DE MAYO DE 1948 • Nº 2015

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

REMATE DE LA "TRADICION"

SE anuncia el remate de la biblioteca del doctor..."

"¿Sabe que se remata la colección de armas del ingeniero...?"

"Se rematará la pinacoteca de la señora..."

"Eso lo adquirí en el remate de la colección de obras de arte de..."

"Perteneció a la galería de..."

Y así todos los días.

¿Qué sucede? ¿Qué ocurre? Casi cada noche se desvanece un conjunto de libros, de cerámicas, de herramientas, de cuadros, que significan, en suma, el esfuerzo, el sacrificio, la voluntad y la pasión de la vida de un hombre. Bossuet, abandonando sus altas especulaciones religiosas, observaba a los seres de reojo y, con cierto dejo de amargura, exclamaba: "Cuando se dejan bienes a los herederos, uno se desprende de aquéllos y los herederos se desprenden del testador..." ¿Tanta plata necesitan o tanto necesitan el dinero los hijos, que deben desprenderse, cuanto antes, de lo que debería ser la más orgullosa veneración del recuerdo de los padres?

En la Edad Media surgió, en algunos países, el mayorazgo. Con ello se quería mantener el dominio de la tierra, la perduración del hogar y la continuidad de la estirpe. El hombre que había creado una familia, plantado un árbol o puesto amor y sacrificio en el conservador trabajo de la agricultura, no quería que al morir se deshiciera cuanto le había costado sudor, lágrimas, y a veces mucha sangre, puesto que para defender la hacienda de codicias ajenas, vecinas o bárbaras, tuvo que abandonar el arado y tomar el arma mortífera. El hombre que había creado una familia tenía la pretensión de perdurar más allá de su muerte (que eso significaba, en verdad, el vocablo tradición) legando un apellido y un patrimonio, que iría sucediéndose de generación en generación, afirmándolo, honrándolo, magnificándolo. Sería necesario, pues, que no se desparramara. ¿Cómo? Evitando al morir que el legado se subdividiera. Podría tener muchos hijos, pero el mayor sería el continuador de la obra de los ascendientes. Los demás hijos estarían amparados por el mayor, quien atendería y facilitaría los medios de vida necesarios. No se trataba de enriquecer a uno y empobrecer a los demás. Se aspiraba a mantener la casta, la familia, el abolengo y el patrimonio. Los demás hijos serían destinados al sacerdocio, a la milicia, a la jurisprudencia, a la ciencia.

América fué capitaneada, en sus primeros tiempos, por segundones que asentaron en las tierras vírgenes, a su vez, nuevos mayorazgos. Unidos a princesas vernáculas o llegados con mujeres decididas, los españoles fueron levantando las estirpes señeras que iniciaron una original aristocracia americana: la del trabajo. Toda casa nueva era una nueva estirpe; todo predio cultivado afincaba un abolengo. De ahí que en muchas tierras de América los españoles, primero, y cuantos les siguieron, subrayaran la costumbre jurídica del mayorazgo. Si la tradición es también la memoria de la humanidad, esa costumbre mantendría, al paso de los siglos, el respeto por el fundador del lar supremo.

Las reformas de las leyes dieron al traste, de un modo o de otro, con el mayorazgo — no se discute aquí si fué un bien o un mal — y ya se podía repartir por igual el patrimonio heredado o creado entre deudos, próximos o lejanos. Así fueron desapareciendo la concesión de esos heredamientos y las unificaciones patrimoniales. El patrimonio dejó de ser lo que quedaba y pasó a ser lo que se liquidaba. La Bruyère pudo decir, en su tiempo, que los herederos pagaban espléndidos funerales para devorar inmediatamente el resto.

Año tras año se acentúa en nuestro país la fiebre de rematar rápidamente lo que dejan "los viejos". Un hombre ama los libros, los cuadros de cierta escuela pictórica, las armas, que son la historia de las luchas de la humanidad, las cerámicas, en fin, cualquier cosa que es un signo de civilización o de cultura. Pasa su vida sacrificando un veraneo, un viaje, una satisfacción física, a veces algo más perentorio y urgente, para alcanzar la posesión de una pieza que enriquezca su biblioteca o su colección. Y pasan veinte, treinta, cuarenta años... El hombre ha acumulado algo que no es un patrimonio individual, sino parte del patrimonio del país, puesto que ha creado un instrumento de cultura. Acaso en algún momento de apuro económico ha sentido la inquietud de que debería desprenderse de la obra de su vida para poder salir airoso de un compromiso financiero, pero ha procurado salvar la crisis sin perder cuanto le ha costado sinsabores y tenacidades. "Es para mis hijos... Será para mis nietos..." Cuando se viaja por Europa se advierte el orgulloso amor que ponen ingleses, franceses, españoles, italianos, al vivir en castillos que levantaron, siglos atrás, sus ascendientes heroicos, y ocupar sus mismos muebles, devenidos históricos. O el que ponen cuando muestran una biblioteca que ha ido pasando de padres a hijos y que los años y el interés familiar han ido acrecentando. O el que manifiestan cuando dejan contemplar la galería pictórica que ha pasado de una a otra generación, mantenida en la misma sala donde fué empezada.

Pero las cosas cambian, y nuestra época no está para tradicionalismos. Hay que convertir en plata todo lo que se hereda y repartirlo entre los que quedan. Es mucho más fácil y cómodo que discutir quién se queda con tal cuadro o tal libro. Aquel tenebroso y sutil espíritu de Maquiavelo anunció ya que "los hombres olvidan más fácilmente la pérdida de un padre que la de su patrimonio". En verdad, siempre parece que los padres dejaron poco. O menos de lo que se atendía. Y, por lo tanto, para completar lo que se deseaba, hay que rematar la herencia espiritual. Hay que convertir en moneda corriente el libro fiel, el retrato famoso, la espada histórica, la cerámica culta. Y aún no se ha perdido del todo el olor de la cera del velatorio cuando ya se desnudan las paredes de volúmenes, de marcos, de panoplias. A veces

(Concluye en la pág. siguiente)

se remata en la misma sala donde ayer no más el coleccionista paseaba ensoberbecido contemplando la obra realizada. Las gentes que por especulación — por vanidades de enriquecidos recientes, o por razones más pulcras o menos razonables — pasean por esos salones, hasta aquel momento escenario de un hogar señero, sienten cierto placer morboso en pisotear — más que pisar — las alfombras y en manosear — más que acariciar — las cosas que hasta aquel momento habían pertenecido a un apellido ilustre. Antes, las familias se escondían y lloraban cuando las necesidades obligaban a rematar cuanto significaba la materialización del abolengo. El mismo círculo de amistades mostraba una mueca de pesadumbre al saber que una persona había tenido que desprenderse de los caros recuerdos del pasado íntimo. Hasta parecía un deshonor o una vergüenza insuperable la venta de los recuerdos. Pero ahora no. Ahora no sólo se anuncia en los periódicos el remate, sino que se habla con desparpajo "de cuanto le dió a éste la sucesión tal" y de "cuánto piensa sacar aquél del patrimonio de un abuelo". No se siente la menor melancolía al desprenderse de cuanto ha sido testigo de infancias y adolescencias, y se entrega al primer recién llegado como pieza de un fácil botín.

No son estas palabras signos de conservadorismos trasnochados; superados, desde luego, por razones de circunstancias, renovación de costumbres o por el mismo curso histórico. Mas con ellas se refleja el escaso amor que existe en nuestro tiempo por lo que es un aspecto de nuestra cultura patria. Del mismo modo que la piqueta demoledora ha ido destruyendo los viejos edificios que fueron el marco de nuestra dorada vida colonial, de nuestra apasionada Independencia y de nuestras grávidas horas de creación nacional — para que luego se haya tenido que pasar por el bochorno de edificar "reproducciones" de lo que hubo, para que las generaciones futuras tengan una idea escenográfica del lugar donde nuestros antepasados crearon una Patria altiva, — del mismo modo la destrucción de los patrimonios familiares es una pérdida para nuestra cultura.

La veneración del pasado es la característica esencial de los pueblos dignos de tener historia. Hasta que no hay musgo no se ama una pared. La piedra tiene que estar dorada por el sol para ser respetada. La evolución es necesaria, fatal, pero se asienta en el amor de cuanto nos ha permitido llegar a lo que somos y representamos. Esos remates desparraman, desvanecen y destruyen la obra de una aristocracia espiritual que supo reunir en torno suyo las bellas cosas que los hombres aman y por las cuales son nobles y elevados. Esos remates convierten — y permítasenos el tópico — en vil metal" la obra de quienes engrandecieron el país creando por su cuenta y riesgo un patrimonio moral. ¿Tan necesitados suelen quedar los herederos que están obligados a vender, acto seguido, los libros y las obras de arte de sus padres?

En ese cortejo de liquidaciones y remates se esfuman las ilusiones que se podrían tener sobre una generación intrépida. Al hacer de nuestros antepasados, preferimos el deshacer de nuestros contemporáneos. ¿Para qué recoger, guardar, conservar, dejar, legar y testar si el viento se lleva tras los funerales el esfuerzo? ¿Para qué dejar a los demás lo que no saben apreciar? "Lo mejor es olvidar el futuro y gozar del presente inmediato", dicen ya muchos. Y en este caso se olvida la misión rectora de la riqueza, porque se advierte que quienes heredan son, a la vez, afortunados e ingratos. De ahí que entre nosotros se pierda lo que con certera frase apuntó Ramiro de Maeztu: el sentido reverencial del dinero, y se olvide de devolver a la Patria algo de lo mucho que ésta les dió con largueza.

NUEVOS CUENTO DE OSCAR WILD

DESDE el día en que desapareció Oscar Wilde, amig y eruditos dedicáronse con particular empeño a buse sus incomparables cuentos hablados, gemas que el gr escritor desperdigaba en clubes y terrazas de cafés, y qu como migajas de su ingenio único y de su imaginación e quisita, adquirían un nuevo valor al ser difundidos por s incontables admiradores. En Francia, uno de estos pacient rebuscadores, el escritor Guillot de Saix, hace algunos año llegó a reunir una cantidad apreciable, los que presentó e un volumen bajo el no muy original título de "El canto d cisne". En sus investigaciones el francés no se detuvo. Con tinuó indagando e interrogando, particularmente en Inglaterra. En Londres dió con algunos cuentos que, según de clara, "creía perdidos". Más suerte tuvo con los papeles d Carnegie, uno de los camaradas escolares de Wilde en el cole gio Magdalena, y entre los cuales encontró un puñado d joyas, asentados en cartas y recuerdos autobiográficos, qu ahora ha entregado a los lectores en un nuevo volumen. A esta recopilación pertenecen los que transcribimos en estas páginas.

El hombre y el instinto

EN los días de oro y azur de Grecia vivía un joven ateniense llamado Hipólito.

Hipólito más parecía un pájaro que un hombre, porque en él todo era ligero, desde los pies hasta el cerebro.

El hermoso efebo tenía el corazón en los talones. Pasaba sus días bailando, o, mejor, bailaba su vida entera.

Pero un día el inquieto Hipólito descubrió a la hija de Clisteno, tirano de Siracura. Como era hermosa, se enamoró de ella. Y para agradar a su padre, el tirano, no vaciló en abandonar la jovialidad y ponerse serio.

Adoptando un ceño grave, durante un año entero, dejó de reír y de bailar, y hasta respetó las severas reglas cortesanas.

Tal esfuerzo era digno de ser recompensado, de manera que para celebrar el compromiso de su hija con Hipólito, el tirano de Siracusa dió un gran festín, en el curso del cual corrieron los vinos más famosos de sus dominios. Por desgracia, Hipólito bebió un poco. De manera que, al finalizar el festín, saltó de pronto sobre la mesa, y luego, entre la sorpresa de la concurrencia, así como provocando la indignación de su futuro suegro, comenzó a bailar como en sus mejores días, primero sobre la punta de sus pies, luego sobre sus manos y cabeza.

Entonces, Clisteno dijo:

— Hipólito, ¡jamás serás mi yerno! Tu danza ha pisoteado tu matrimonio.

A lo cual el bello ateniense repuso:

— Hipólito no tiene cura. Hipólito ha nacido para bailar y morirá bailando...

Y el bailarín volvió a hacer de las suyas sobre las mesas, frenético, enloquecido.

Porque el hombre, por más que quiera dominar sus instintos, son éstos, pese a él, los que le dominan.

El camino de Newgate

Newgate es uno de los lugares de Londres donde el miedo y el dolor son como la esencia de sus propias piedras. Las rejas de Newgate ensombrecen a todo Londres.

Un joven que acababa de franquear tan siniestra puerta, luego de haber pasado cierto tiempo en una de las estrechas celdas para expiar alguno de los pecados de su juventud, logró por fin respirar a pleno pulmón el húmedo pero de todas maneras libre aire de la calle.

Estaba ya lejos de la lúgubre prisión cuando un viandante le abordó para preguntarle, precisamente, por el camino de la prisión.

Entonces el recién liberado joven le dijo:

Atraviesa esta calle y penetra en la tienda del joyero de enfrente. Toma del escaparate uno o dos anillos de oro, y luego huye lo más rápido que tus pies te lo permitan. Es el camino más directo para llegar a Newgate. Llegarás en menos de dos minutos.

(Concluye en la pág. 68)

Donde sobresale el sentido artístico,



...junto a una calidad que todos reconocen

Mir, Chaubell y Cía

S. R. L. Cap. $ 1.300.000.-

Muebles - Tapicería - Decoraciones

SARMIENTO 1155

En **PRESUPUESTOS MODERADOS** se luce nuestra proverbial distinción.

YOUTE 58

APUNTES PARA MIS MEMORIAS

SOLO DE CORNETIN (con galera)

POR EL VIZCONDE DE LASCANO TEGUI



FERNAN FELIX DE AMADOR.

EL primer libro de versos de Domingo Fernández hijo se llamó "Preludios". Veo toda la edición amontonada en un extremo de la pieza que mi amigo ocupaba en la rue de Vaugirard, "Hotel de l'Odeon". El libro no interesaba ni a su mismo autor. ¿Quién puede leer un libro de versos escrito por un poeta que se llama Fernández hijo?... Esa fué en síntesis la reflexión póstuma que nos hacía sobre el gran paquete de libros de tapa amarilla quien, después, debía llamarse Fernán Félix de Amador. Fernán, por conservar algún residuo de los Fernández; Félix, porque el éxito le sonreiría, y Amador, porque en las tardes del jardín del Luxemburgo se paseaba a los pies de las reinas de Francia, de la larga leyenda pasional, con una niña de carne, hueso y organdí, que escuchaba sus cuentos de hadas como si el poeta que olía al anís de Verlaine viniera en línea recta de la familia rubia de Lohengrin, pues usaba un pesado gabán a cuadros que discutió en Hamburgo, donde lo adquirió con un cervecero alemán.

La edición del libro "Preludios" arrastró con todos los dineros del poeta, y debía ya cinco meses de alquiler. Había que buscar una solución. Si pagaba el hotel, se quedaría sin comer. Si comía, no colmaba la deuda. El hotelero daba signos de fatiga, y como el invierno gris helaba nuestros corazones rioplatenses, decidimos huir hacia el calor. Dejar el hotel, pero continuar la carrera hasta el mismo centro de África, de quien no teníamos más noticias que las que da Alfonso Daudet en "Tartarín de Tarascón". Pondríamos tierra y mar por medio del hotelero, escaparíamos igualmente al cierzo cruel del invierno y volveríamos a París, con las golondrinas, para la primavera, después de haber penetrado el misterio del Oriente que hacía la reputación de Pierre Loti y de sus "Desencantadas".

Preparamos la mudanza "a sotto voce". Amador vivía en el cuarto piso, y yo lo visitaba todas las tardes, sacando escondidos debajo de mi capa española parte de su guardarropa, libros, pipas de porcelana y yeso, medias de lana largas (todo esto comprado al desembarcar en Hamburgo, con el sobretodo y un millar de chops). Otras veces llegaba con un paquete falso que contenía comprimidos de carbón, que yo había adquirido una tonelada y que no podía hacer prender en mi chimenea por estar ya muy cerca del techo de la casa y no tener tiraje suficiente para encender tan pésimo carbón. Pretendía dejar el paquete en la portería, pero el hotelero, disgustado con Amador y sus amigos, fruncía el entrecejo y me obligaba a subir al cuarto piso cargado. No quería guardarme el paquete. Y era lo que yo pedía, pues desembalaba el carbón, lo metíamos en un baúl mundo, cerrándolo con llave. Con ropas y objetos formábamos un nuevo paquete que pasábamos legalmente frente a las narices del hotelero, aunque al bajar de lo de Amador mi paquete volviera mucho más ancho de lo que había subido.

La noche antes de salir para Africa, yo cené con don Nicolás Mihanovich y don Enrique Berduc, amigos de mi padre, en el Café de la Paix, y, vestido de smoking, bajo mi capa española, pasé a recoger el último paquete de ropa que Amador debía tirarme a la calle. Hice una seña. Amador abrió la ventana y vi aparecer un gran floripón blanco. Era un paquete que contenía ropa, botines, algunos objetos de porcelana y una que otra botella. Yo esperé su caída en medio de la vereda, los brazos en alto, para mejor recibirlo. Como descendía desde un cuarto piso, fué tomando velocidad y aumentando el peso por la distancia recorrida. No sé cuántos quilos representaría al alcanzarme en la acera, pero yo caí redondo, desmayado, aplastado por el golpe, y quedé debajo del paquete. Asombrado, Amador bajó en pijama a la calle a socorrerme. Un transeúnte colaboró en el salvamento, y no se explicaba por qué un caballero de smoking y capa española se paseaba con un bulto tan sospechoso a las dos de la mañana, en ese barrio solo del Luxemburgo. Y en verdad, yo no era nada más que un rata de hotel.

Quedaba en la pieza de Amador tan sólo lo decorativo. Un retrato del "pobre Lelian", la sonata de Raffaelli, los retratos de los progenitores del poeta, varias medias deshermanadas sobre la mesa, algunas pipas tudescas colgadas de la pared, un par de galochas, un bastón y otras chucherías. Varios amigos que debían despedirnos en la estación de Lyon fueron a buscar a Amador, a las cuatro de la tarde, y se llevaron consigo toda la escenografía, y Rodolfo Franco se puso en hojaldre varios chalecos de fantasía que, habiendo sido suyos, se los había regalado a Amador para que los luciera en sus citas, al pie de las reinas de Francia. En la estación del ferrocarril contábamos los minutos, deseando que el tren saliera antes que apareciese el hotelero y nos hiciera detener por la policía. Sin embargo, cinco meses después el hotelero inocente mandó decir a Amador que si no venía a retirar el baúl mundo que habíamos dejado con llave, cargado del carbón y de la edición de "Preludios", lo iba a embargar por la justicia, y sería suyo cuanto contuviera. El escultor Víctor Garino, que nos despedía, notó que yo me embarcaba rumbo a Africa, sin sombrero, y puso el grito en el cielo. No podía creer semejante cosa. El sombrero tenía para él tanto valor como una valija y lo embargaba. ¡Pensar que iba a darle la cara al Africa tórrida con sus tigres y leones, sin yelmo, sin casco, sin paraguas ni parasol! Y en un gesto histórico, digno de mejor recompensa, como Guzmán el Bueno se saca el puñal y lo tira por sobre la muralla para que maten a su hijo, Garino se sacó el sombrero y me lo arrojó por la ventanilla cuando el tren partía.

Lo que no pensó Garino fué la distancia que media, o no media, entre nuestras dos cabezas. Era una época de buen fieltro, pero su sombrero me quedaba en la coronilla. Durante el viaje lo puse en la horma de la rodilla y lo fuí forzando. Al llegar a Marsella, de un sombrero puntiagudo yo había hecho una asadera para ir al horno, y mi viaje por Africa, las islas del Mediterráneo y parte de Asia fué la escuela de galantería de un hombre bien educado, que andaba siempre con el sombrero en la mano.

Las aventuras de Africa con Roberto Ramauge y Fernán Félix de Amador forman un libro, y lo que yo me propongo contar en esta circunstancia es la historia del sombrero que reemplazó el hongo de Garino y que adquirí en Roma. Pero lo adquirí buscando defenderme del olímpico desprecio que toda la sociedad romana me manifestó al pasar a su lado, ya en el Pincio, Villa Borghese o por el corso Humberto. Civiles y militares, niñas y señoras me veían llegar y me abandonaban la acera. No querían que los tocara, ni rozara, tal era mi aspecto de pobre peregrino, después de haber dado vuelta Mediterráneo en tercera clase y hecho a pie la ruta entre Nápoles y Roma. Mi barba, mi traje, mi flacura, mis pantalones cortos a pesar mío, por culpa de las lluvias, la bata azul eléctrico que hallé en el fondo de la cómoda, en el "Hotel de la Buena Esperanza", en El Cairo, y que troqué con la que yo llevaba saliendo de París; en fin, mi figurín tan poco actual, en esa sociedad romana, nobilísima, vanidosa y presuntuosa habían provocado el asco y la repugnancia. Mi pobre hongo agarinado completaba mi trazas de Quijote a pie, y sentí tanta tristeza de verme municipalmente despreciado que pasaba la vida arrinconado en un banco del Pincio, como un perro sarnoso en el umbral de una iglesia, hasta que vi en una vidriera un enorme chambergo gris perla, chato de copa y amplio de alas como nunca había visto en la calle hasta ese entonces. Porque no era un sombrero de calle. Yo lo calé entre la nuca y la frente, como pariente de Aramís y d'Artagnan, a pesar de que no logré aplacar las iras de la alta sociedad romana que yo encontraba en mi camino, pues como me gustaban las mujeres bonitas y elegantes, les salía al paso, a la mañana, en las avenidas de Villa Borghese; a mediodía, en el corso Humberto; a la tardecita, en los jardines del Pincio. Ni con sombrero nuevo la gente de Roma me quería, ni perdonaba mi presencia. No merecía el aire que ella respiraba. Yo era un vagabundo, nauseabundo, que atravesaba impugnemente, tal vez ebrio, los lugares en que la nobleza romana, los militares de monóculo y los pretendientes de dote tomaban de pedana para sus demostraciones de superioridad y grandeza, hijos, todos, sacados del muslo de Júpiter. Y llegó a herirme tanto el despecho de que era blanco, que juré un día, rico, volver a Roma en carroza tirada por seis caballos, con dos cocheros y dos palafreneros, metido dentro de una "robe de chambre" colorada, para sacarles la lengua a los romanos y hacerles sentir bajo mi bata de entrecasa, púrpura, que descendía de emperadores.

Al llegar a París, llevaba puesto mi gran chambergo. Golpeé en casa de Pelele, y éste no pudo menos, al abrir la puerta, de admirarse de tan espectacular sombrero, y allí mismo me preguntó: "¿Cuánto te ha costado?", mientras se lo ponía, se miraba a un espejo y quedaba satisfecho del efecto que producía. "Me ha costado seis liras", le respondí' "Pues te doy diez francos si me lo vendes." Yo, que había llegado con veinte centésimos de vuelta de Italia, acepté en seguida, y volví al sinsombrerismo, que parece ser mi religión.

Cuando, días después, encontré a Pelele, me dijo: "Tu sombrero no me queda bien. Es muy grande para mí. ¿No me lo quieres comprar? ¿Cuánto me das?" Yo le respondí, como un cambalachero: "Cincuenta centésimos." Y recuperé ese sombrero tan original, que yo no había visto nunca llevar a nadie. Pues como creo haberlo dicho, era un sombrero para ser usado dentro de una casa, y de una casa en construcción. Es el sombrero que se ponen los yeseros, en Italia, para que el yeso con que hacen los cielorrasos no les caiga en la cabeza ni sobre las ropas. En parte me explico el desaire de los nobles romanos...

La calidad del afecto en la calidad del regalo



Un obsequio puede hacerse por compromiso o por cariño. El primero cumple una atención. El segundo expresa un afecto. Y aunque la calidad del regalo corresponde siempre a la calidad del afecto, conviene destacar que Regalo de Calidad no quiere decir regalo forzosamente caro, sino regalo invariablemente fino.

Los objetos para regalos que exponemos en nuestros salones, evidencian ese nuestro criterio. La calidad, la distinción, la hermosura durable, están presentes en todos ellos, lo mismo en un Cenicero que en una Vajilla de Plata Sellada; igual en un "Bibelot" que en un "Clip" de Brillantes... Tenemos muchos artículos tan lindos, que nos da lástima separarnos de ellos... Es que uno llega siempre a querer los objetos finos y hermosos que lo rodean.

Si usted quiere hacer un regalo que exprese cariño verdadero, le extendemos esta cordial invitación para que nos visite, sin compromiso. Verá cuántas cosas finas y lindas tenemos para usted!

Plata Inglesa Sellada

Alhajas Finas

Mappin Plate
(Metal plateado "Mappin")

Relojes Finos

Artículos para Viaje

Marroquinería Fina

Porcelanas
y Cristales Ingleses

Regalos Finos
de Fabricación Inglesa

MAPPIN & WEBB

(South America) Ltd.

28 - FLORIDA - 36 • BUENOS AIRES

La Revolución de Mayo y los paraguas

POR RODOLFO G. PESSAGNO

CUANDO Jonathan Hanway, al que muchos atribuyen el privilegio de haber sido el primer hombre que usó en Inglaterra el paraguas, paseaba por las calles británicas su conocida figura coronada por el singular accesorio, y recibía invectivas, motes de "afrancesado" y aun algunas hortalizas arrojadas por la muchachada del arrabal, no imaginaba, sin duda, que ese adminículo que había decidido adoptar tan esforzada como estoicamente sería alguna vez, con el andar de los años, un verdadero símbolo que un lejano pueblo de América latina uniría familiarmente con la rememoración de uno de los más gloriosos sucesos de su fecunda trayectoria histórica.

En verdad, los argentinos, fuertemente inspirados por la iconografía de nuestra Revolución de Mayo, hemos vinculado tradicionalmente el paraguas con aquel día opaco, lluvioso y gris, en que frente al Cabildo, secular espectador de nuestras jornadas decisivas, se gestaba una de ellas en medio del despertar turbulento del pueblo soberano.

Láminas, grabados, dibujos, óleos, aguafuertes y acuarelas nos recuerdan siempre, con honrosas excepciones, abigarradas muchedumbres de patriotas que esperan, profusamente provistos de paraguas, el resultado de las deliberaciones de los capitulares y de los comandantes de las tropas, e incluso de sus propios delegados, en la mañana febril del 25 de Mayo de 1810.

Seguramente esos paraguas serían descendientes directos de los antiguos quitasolos egipcios, de los parasoles etruscos y de protectores asirios, tanto como de los inmensos sombrillones del siglo XVI, que algunas reseñas recuerdan como "verdadero mueble de familia que se transmitía de generación en generación". Los hubo también que se recamaron de fina pedrería, de marfiles y de preciosos tallados, como algunos de madame de Pompadour. Incluso hay referencias de que durante el Directorio se llevaron paraguas que simulaban pagodas chinas.

La coincidencia de la historiografía de este objeto radica en considerar que fué sólo en 1820 a 1825 en que el mismo alcanzó su forma, colorido y tamaño actuales.

Esta comprobación, contradicha por las reproducciones pictóricas a que estamos habituados, motivó que el autor de esta nota buscase la explicación de esta discordancia. Sucedió así a su sorpresa y curiosidad la sensación de que estábamos frente a un anacronismo, puesto que el número de paraguas existentes en la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santa María de los Buenos Aires, puerto de la Santísima Trinidad, era ínfimo y sus usuarios estaban reducidos a las grá-ciles figuras de nuestras damas porteñas.

Aun éstas olvidaron en el fervor patriótico del día el empleo de la protección del paraguas, en la mayor parte de los casos, puesto que aun cuando el "Diario de varios sucesos" habla de que "la calle de las Torres, la del Colegio y la Plaza se llenaron de gente" y hasta señoras con paraguas "y con piezas de cintas blancas y celestes", no es menos cierto que Cosme Argerich, en carta dirigida a Juan Ramón Rojas, le hace notar: "la cohetería y los tiros y los gritos de alegría atruenan el aire, y mientras todas las muchachas patriotas andan por las calles mojando sus rebozos y sus cabellos de azabache en la lluvia que se ha desatado desde la tarde".

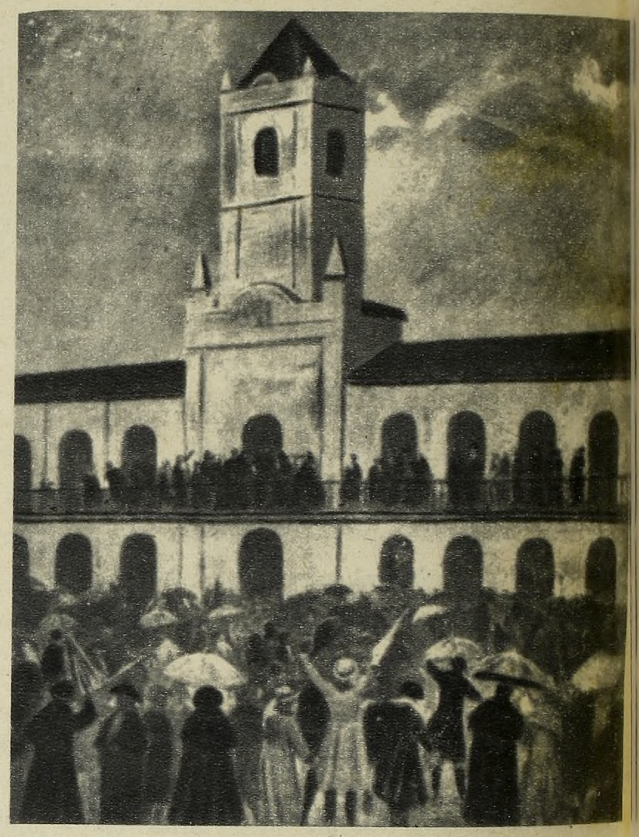
Los hombres no llevaron, casi con certeza, este auxilio para protegerse de las inclemencias atmosféricas. Nuestros criollos fueron más estoicos y soportaron las esperas al abrigo de sus capotes, al amparo de los portales, en el refugio de las fondas y casas amigas, próximas a la plaza, y cubiertos por el poncho clásico, que no hay por qué eliminar de las jornadas de Mayo, como no estuvo ausente en el cruce de los Andes y en las cimas de la libertad americana.

No he encontrado en ninguno de los protagonistas de la jornada referencias al uso de este accesorio de la moda, no solo en los que redactaron sus memorias fragmentariamente, como Belgrano, en forma inconclusa, como Martín Rodríguez, o ligeramente como Posadas, sino en los más detallistas, como Guido, Saavedra y Manuel Moreno. Vicente Fidel López tampoco se refiere a ello en su Historia, pero Mitre, que recogió versiones de testigos presenciales, nos muestra a los patriotas "envueltos en largos capotes".

Tampoco podría olvidarse que el coro de manifestantes que ocupaba la plaza de la Victoria y sus alrededores estaba armada, y no sería facilitar sus aprestos guerreros la impedimenta de un complemento tan poco bélico como el histórico y legendario paraguas

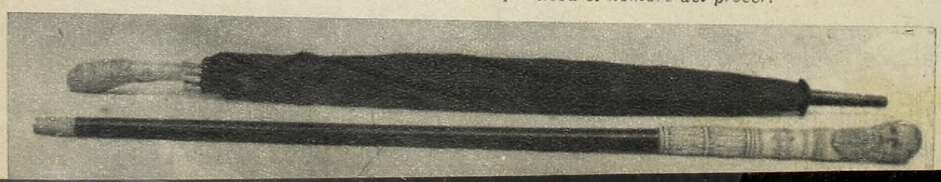
Ni los relatos de los viajeros ingleses: Andrews, Gillespie, Robertson y otros, ni las constancias aduaneras que he podido examinar, hablan de la existencia en Buenos Aires de nuestro simbólico objeto, aún años después de los sucesos de Mayo.

Por todo ello es que prefiero imaginar a nuestros patriotas tal como los recuerda Francisco Seguí en su "Memoria Histórica Familiar": "una multitud de pueblo, agregada a los individuos de la noche precedente y que se habían amanecido apostados en una fonda de la plaza, todos armados. Eran capitaneados por French, Berruti, Vicente Dúpui y algunos otros"; así insomnes, fatigados por la vigilia, iluminados los ojos por el entusiasmo y la fe en el porvenir de la patria, indiferentes al tiempo, como poco después lo serían a la metralla en el combate; recios, firmes, reales, y no como figurines anacrónicos cuidadosamente atildados y protegidos por un inexistente paraguas.

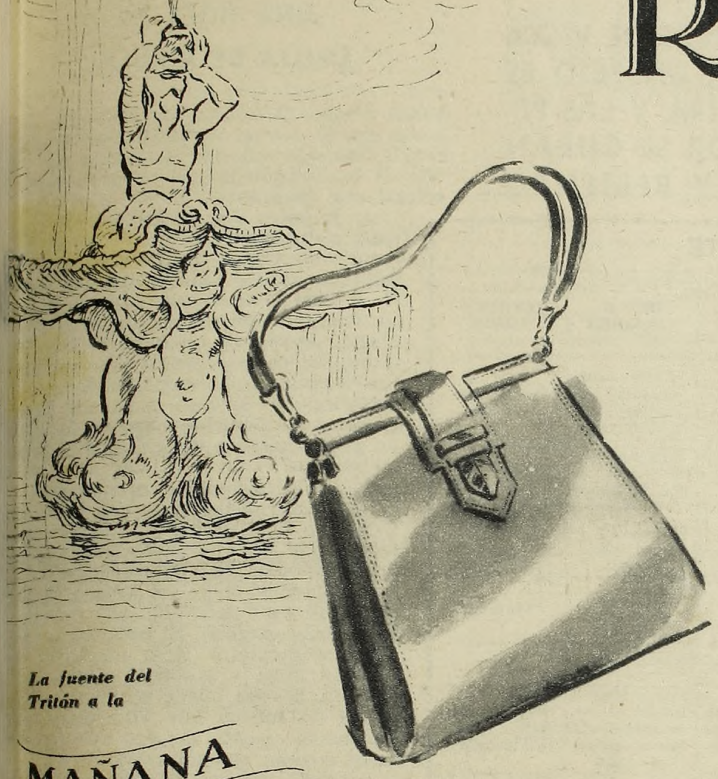


Uno de los conocidos grabados evocadores de las jornada de Mayo, en el que puede apreciarse la cantidad de paraguas que el pintor ha hecho aparecer en manos del pueblo, y que, según se explica en esta nota, es un garrafal error que se viene repitiendo desde hace años en láminas y grabados referentes a la fiesta patria

Uno de los pocos paraguas de la época de Mayo, que pertenecía al presidente de la Primera Junta, general Cornelio Saavedra, y que juntamente con un bastón del patriota se exhibe actualmente en el museo que lleva el nombre del prócer.

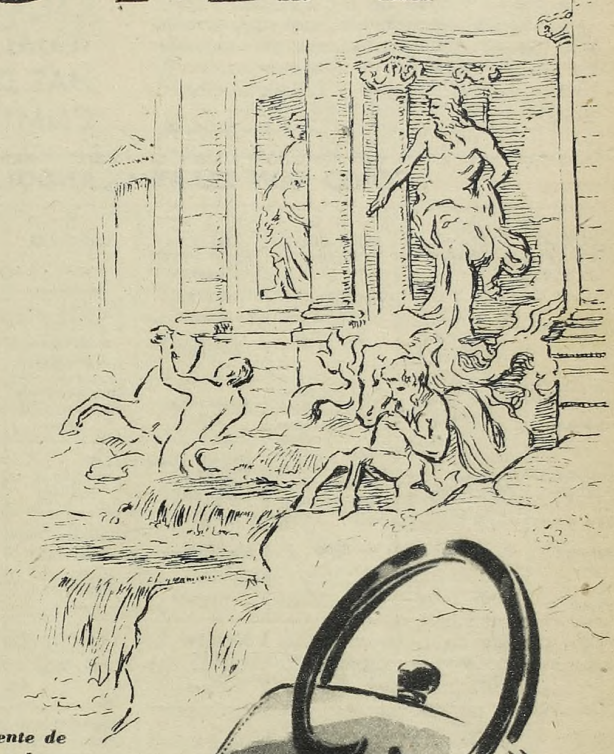


Las Fuentes de ROMA



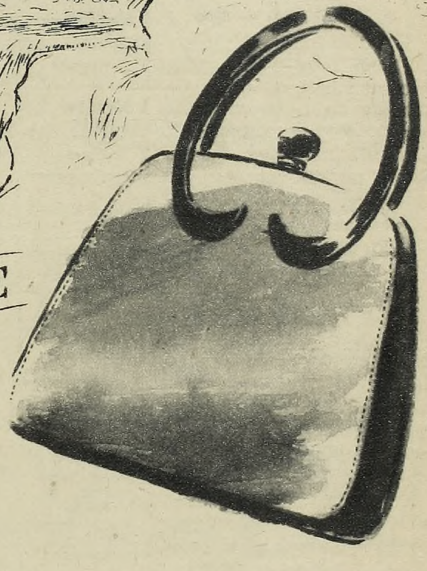
La fuente del Tritón a la

MAÑANA



La fuente de Trevi a la

TARDE





La fuente de Villa Borghese a la

NOCHE

PEDRO
MAYORGA
FLORIDA y CORRIENTES

EROS BAJO EL IMPERIO DE LAS GLANDULAS

DESDE EL PUNTO DE VISTA CIENTIFICO, UN BESO ES IGUAL A LA IRA, Y LAS PENAS DE AMOR SE CURAN COMIENDO Y BEBIENDO

UNA NOTA DE EMILIA DE AGUILAR

LA noticia es tan reciente como desconcertante y proviene de Chicago, la populosa ciudad de los Estados Unidos. Allí un sabio de esos que se pasan la vida tras un microscopio, con el único objeto de descubrir si un virus es o no filtrable — ponemos por ejemplo, — acaba de calarse los anteojos para decir:

— Señoras y señores: hasta donde alcanza a saber la ciencia, las reacciones químicas en el cuerpo no distinguen la diferencia entre la emoción provocada por un beso o la estimulada por otra razón: la cólera, por ejemplo.

El sabio que así ha hablado, para dejar estupefacto al mundo, es el doctor Earle Arnow, de la Sociedad de Químicos de los Estados Unidos. Según él, el beso lo único que hace es producir una reacción de alarma en el organismo. Ante esta reacción, la glándula pituitaria, colocada en la base del cerebro, segrega la hormona "andrenocorticotrófica", y — ¡zas! — ya está hecho el lío. La susodicha hormona les pega un empujoncito a las glándulas adrenaloides, que están próximas a la pituitaria, y las glándulas adrenaloides, ni cortas ni perezosas, producen otras hormonas que, a su turno, mueven otros fenómenos. De esta suerte, nuestras pobres glándulas se ven sometidas a un trajín endemoniado. La sangre se precipita de aquí para allá. Los pulmones piden más oxígeno. El corazón se apresura locamente. Y si la muchacha del beso es linda y nosotros seguimos besándola, la cosa puede terminar exactamente lo mismo que si estuviéramos pidiéndole cuenta de sus acciones a nuestro peor enemigo.

— Sí, señoras y señores, — concluye el doctor Arnow, — lo que ocurre en nuestro organismo cuando besamos no tiene nada de placentero. Cualquier noticia desagradable o inesperado contratiempo pone en acción en nosotros a los mismos elementos químicos. El miedo, por ejemplo, equivale al más codiciado beso de la más perfecta boca.

Dicho lo cual, el doctor Arnow se quita los anteojos y se va a su laboratorio a seguir trabajando.

Pero nosotros tenemos ideas tan fijas al respecto, que no nos queremos dar por vencidos antes de hacer una pequeña incursión por nuestros papeles. Dijimos alguna vez que el beso es un producto de la civilización, y que desde los primeros besos significativos, estallados entre estocadas y cuchicheos, allá por la Edad Media, hasta el recóndito y tremendo beso romántico, todo...

COMO SON ELLAS GLANDULARMENTE

GLANDULA DOMINANTE	A PRE-PITUITARIA	A 1 POST-PITUITARIA	A 2 HIPER-POST-PITUITARIA	B ADRENAL	C TIROIDEA	C 1 HIPER-TIROIDEA	D TIMOCENTRICA
Característica principal	Gran fuerza intelectual y creadora	Extraordinario instinto maternal	Extrema necesidad de compañía	Espíritu organizador y tendencia deportiva	Espíritu de camaradería	Irrefrenable necesidad de excitación y movimiento	Irresponsabilidad
Cómo caminan	Con paso decidido	Con extraordinaria gracia femenina	Cadenciosamente	Con paso rápido y elástico	Con paso decidido pero elegante	Con paso lento y afelpado, de felino	Con paso ágil y breve
Estructura Constitución	Delgada. Piernas un poco largas	Casi aérea, pero denunciadora de las formas	Breve. Bien formada. Elegante.	Fuerte y ceñida	Armoniosa y esbelta	Como C, pero más esbelta	De proporciones justas, pero delicadas
Estatura	Alta	Baja	Baja. Más bien gordita	Mediana, más bien baja	Regular	Mediana, más bien alta	Variable
Busto	Muy recio	Desarrollado	Amplio	Proporcionado	Equilibrado	Breve, sólido	Ligero
Ojos	Grandes, serios. Separados. Por lo común, pardos	Juntos y sobresalientes	Grandes y brillantes. Casi siempre claros	Vivaces. Obscuros.	Grandes. Azules o grises. Sobresalientes	Parecidos a los de C, pero más grandes y sobresalientes	Grandes, aniñados. Espesas pestañas
Cara	Alargada y de pómulos pronunciados	Aire un poco infantil. Redonda	Muy linda	Más bien cuadrada. Frente estrecha	Ovalada y de expresión inquieta	Como C, pero menos serena	Mucho más infantil que A 1. Casi angelical
Nariz	Ancha y grande	Regular y afinada	Ternillas marcadas	Pequeña y ancha. Natita	Regular	Fina y respingada	Breve
Orejas	Regulares	Chicas y gruesas	Chicas	Muy lindas	Grandes	Grandes	Regulares
Boca	Regular	Breve y de labios finos	Grande, de labios carnosos	Regular	Grande, de labios proporcionados	Grande, de labios carnosos	Chica, de labios gruesos
Dientes	Más bien cuadrados	Unidos y largos	Alargados y muy unidos	Colmillos acentuados	Regulares y brillantes	Menudos, transparentes	Muy blancos y menudos
Cutis	Fino y suave, pero velludo en brazos y piernas	Sonrosado y cálido	Muy fino, suave y sin sombra de vello	Lunares. Pecas y vello	Suave y húmedo, de lindo tono	Igual que C	De gran delicadeza y transparencia
Cabellos	Rubio claro	Muy espesos y con tonos áureos	Rubio plateado	Crespo. Castaño, tirando a rojo	Negros o castaño obscuro. Muy hermosos	Igual que C	Sedosos, lacios, de color indefinible
Voz	De timbre variable	Aguda, limpia	Cálida	Grave	Inestable	Mezzo-soprano	Aniñada
Manos	Grandes, más bien largas	Breves, muy delicadas	Breves y regordetas	Anchas, de dedos cortos	Largas	Largas, de dedos finos	Infantiles
Uñas	Gruesas. Lúnulas casi invisibles	Regulares	Regulares, de lúnulas muy pequeñas	Gruesas y quebradizas	Muy combadas. Grandes lúnulas	Regulares y de bello color	Finas. Muy quebradizas
Piernas y Tobillos	Tobillos gruesos. Piernas largas. Muslos pequeños	Bien torneados	Rodillas redondas. Lindos tobillos y pantorrillas	Muslos breves y firmes. Tobillos gruesos	Muy esbeltas y bien hechas	Igual que C	Tobillos finos. Pantorrillas esbeltas
Pies	Grandes y finos	Pequeños	Breves	Largos y nerviosos	De alto empeine y finos	Igual que C	Casi siempre planos
Carácter y Personalidad	Muy audaz. Alma de artista. Gran fuerza imaginativa. Espíritu soñador	Gran fuerza de voluntad Muy tiernos sentimientos. Alta y dulce femineidad	Muy femenina. Bastante inconstante. locuaz. Amorosa.	Mujer de hoy. Muy inteligente y práctica. Muy decidida. A veces algo triste	Muy franca y servicial. Buena como amiga, como esposa y como madre	Inquieta. Infatigable. Emotiva. De cerebración rápida y un poco absoluta	Imaginación enfermiza, inestable. A veces perversa, a veces angelical
TRATO	Muy comunicativa y sociable. La astucia puede vencerla fácilmente en lo amoroso	Retraída. No se deja gobernar por los sentidos y sólo se llega ella por los sentimientos	Rápida. Muy accesible, pero también de gran susceptibilidad. Suele perjudicarse por su precipitación	Sociable, pero titubeante en el amor y la amistad, pues siempre busca otra cosa	Llaneza y simpatía. Sólo es accesible a los sentimientos generosos y fraternales	Sólo es accesible a la elocuencia y a las sorpresas	Muy huraña, aun cuando su aspecto sugiera lo contrario



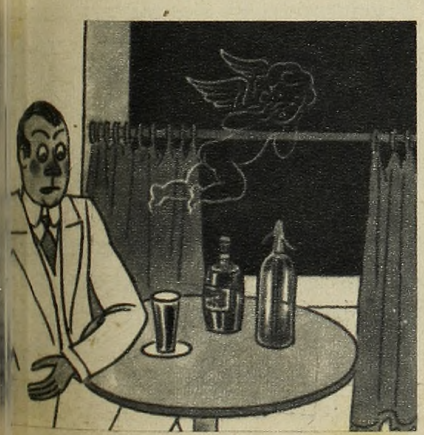
ren el amor occidental, está irremediablemente unido a la fusión de dos bocas.

No importa que los norteamericanos lo desprecien olímpicamente y lo prodiguen y lo malgasten sin darle la menor importancia. No importa que los higienistas hayan dicho que todas las bacterias imaginables están en los labios de los adultos y que lo más fácil es contaminarse con un beso. Dígase lo que se diga, y sea como sea, el beso constituye un instinto perfeccionado; y mientras exista la vida, no habrá poder capaz de hacerlo desaparecer. ¿No se trata, acaso, de la más dulce, de la más imperiosa y de la más necesaria de las conquistas del amor, en el sentido más puro y noble de la expresión? Sin él, el amor quizá se convirtiera en algo odioso, en algo sin ternura y sin elevación, en algo por completo desprovisto de contenido espiritual. El beso es al amor lo que la sal al alimento o el perfume a las flores. Deleita y transporta, antes que por lo que promete, por lo que constituye en sí y por sí. Es un arrebato autónomo, libre, que se basta a sí mismo y que lleva en su esencia la única chispa de divinidad que todavía conservamos los mortales.

El doctor Arnow podrá, pues, temer toda la razón del mundo cuando sostiene que un beso causa en nuestro equilibrio glandular los mismos efectos que un formidable disgusto. Pero nosotros no lo sentimos así. Y gracias a Dios, con eso nos basta y sobra para, sin dejar de respetar a la ciencia, hallar que un beso no se parece en nada a un "café" de nuestro director o a una boleta por mal estacionamiento.

Si el lector supone que con lo expuesto la ciencia ha dicho su última palabra acerca de lo que las glándulas tienen que ver con el amor, se equivoca de medio a medio. Eros se encuentra ahora bajo el imperio de las glándulas. Y es mucho lo que tenemos que aprender en tan moderna materia.

Hete aquí, por ejemplo — la noticia viene ahora de Londres, — que las penas amorosas aumentan el apetito de las damas. Tal es la conclusión, al menos, a que han llegado los eminentes psicólogos británicos doctores Forman y Bruch, quienes, según despacho de la A. F. P., han publicado un folleto demostrativo de su teoría. Destacan estos dos sabios que el mejor régimen para adelgazar es la ausencia total de emociones. Y aseguran que las señoras comen mucho no porque lo deseen realmente, sino por escapar a la realidad,



PERO EL CONOCIMIENTO DE LOS SECRETOS GLANDULARES PUEDEN LLEVARNOS A LA FELICIDAD EN EL MATRIMONIO Y EN LA VIDA

que las acosa con sus dificultades. La química glandular se traduce aquí de distinto modo en el hombre que en la mujer. Cuando el hombre sufre un contraste amoroso, se dedica a la bebida. En cambio, la mujer se harta de comer y pierde la silueta.

La novedad es aterradora. Tan aterradora, que no hallamos cosa mejor que volver a nuestros papeles para tratar de contrarrestarla. Yo soy mujer, y considero que lo que los doctores Forman y Bruck afirman tiene sus puntos de razón. Sí... A veces como más de la cuenta

(Concluye en la pág. 80)

COMO SON ELLOS GLANDULARMENTE

GLANDULA DOMINANTE	A PRE-PITUITARIA	A 1 POST-PITUITARIA	B ADRENAL	B 1 HIPO-ADRENAL	C TIROIDEA	C 1 HIPER-TIROIDEA	D TIMOCENTRICA
Característica principal	Fuerza intelectual y creadora	Marido dominado por su mujer	Tendencia organizadora y deportiva	Versatilidad e incónstancia	Espíritu de camaradería	Constante necesidad de acción	Irresponsabilidad, Infantilismo
Estructura	Ancha. Extremidades muy largas o muy cortas	Pequeña. Músculos débiles. Tendencia a engordar	Pecho ancho. Poderosa complexión	Igual que B. pero carente de fuerza	Delgado. Proporcionado. De apariencia sólida, pero sin músculos	Como C, pero mucho más musculoso	El Adonis de la antigüedad. Gracioso, siempre joven
Estatura	Alta	Bajita	Mediana	Mediana. Más bien chica	Mediana. Más bien alta	Igual que C	Todas las estaturas
Cejas	Espesas. Cejijuntos	Muy ralas	Bajas y largas	Como B, pero menos largas	Pobladas y altas	Igual que C	Poco pobladas. Finas
Ojos	Negros. Muy juntos o muy separados	Vagos. De color diverso	Negros. Vivos, llenos de fuego	Negros, pero como apagados	Muy grandes, salientes. Azules o grises	Como C, pero más grandes y salientes	Azules o grises, de largas pestañas
Cráneo y rostro	Dolicocéfalo. Pómulos salientes. Rasgos como frustrados	Cabeza demasiado grande. Mandíbula superior saliente	Braquicéfalo, Cabeza cuadrada. Aspecto un poco rudo	Como B, pero fatigado y desvaído	Rasgos finos. El menos tosco de los rostros masculinos	Como C, pero más ovalado y pulido	Rostro de niño. Bonito, casi como una mujer
Nariz	Ancha. Larga. Recta	Bastante chica	Chata como un botón	Como B	Fina. Delicada. Suspicaz	Como C	Pequeña. Respingada, fina
Orejas	Grandes	Medianas	Medianas. Mal dibujadas	Como B	Medianas	Como C	Delicadas Bien formadas
Boca y labios	Labios proporcionados. Boca ceñida	Boca pequeña	Proporción de conjunto	Como B	Bien formada	Como C	Bien dibujada. Breve. Femenina
Dientes	Largos y espaciados	Pequeños. Regulares. Muy juntos	Colmillos largos. Dientes amarillentos	Como B. Algo menos amarillos	Blancos y regulares	Como C	Blancos. Transparentes
Piel	Espesa. Grasosa	Seca	Seca. Ruda. Pigmentada	Lisa. Grasosa. Delicada	Fina. Algo grasosa. Muy irritable	Como C, pero más lisa	Muy delicada. Casi transparente
Cabellos y vello	Extremidades muy velludas. Pocos vellos en el pecho	Poco vello. Mucha cabellera	En extremo velludo, sobre todo en el pecho	Como B, pero menos abundantes	Cabellos ondulados y dóciles	Como C	Cabellos finos crespos, casi siempre rubios
Voz	Grave: Bajo o baritono	Mediana	Clara. No muy grave	Menos sonora que B	Baritono o tenor	Como C	Bastante aguda
Manos	Anchas, de nudos sólidos	Pequeñas	Sólidas. Velludas. Dedos cortos	Como B, pero frías	Largas, finas, de dedos nerviosos	Como C	Delicadas, infantiles
Uñas	Gruesas. Con lúnula	Finas, quebradizas	Gruesas, curvadas	Menos gruesas que B	Transparentes. Grandes lúnulas	Como C	Muy finas y frágiles
Pies	Grandes	Pequeños	Medianos. Dedos largos	Fríos	Arqueados. Finos	Como C	Pequeños. A menudo, planos
Personalidad	El pensador. El hombre de acción, valeroso y calculador	Músico compositor, susceptible de ser explotado por las mujeres	Combativo. Alerta Aspero para los otros y para él mismo	Indeciso. Irritable. Neurasténico	El que sabe vivir y aprovecha las oportunidades	Reflexión rápida. Observación. Come mucho y duerme poco. Es impulsivo	Infantil. Dilettante en el arte. A veces perverso, con rostro de ángel
Afinidad con los tipos femeninos	Andará bien con A, A 2, B y D	Le conviene C 1, que lo hará sufrir menos	Debe optar por A, A 1 o B	Se casará con B	Debe inclinarse por A 2 o C 1	Con A o con C hará buenas migas	Sólo podrá soportarlo A 1
Probable camarada o colaborador	C, C 1 y D	B, B 1 y C	C1, A1 y D	C 1 o A 1	A o A 1	A, B y B 1	B o A
Probable descendencia	Varones	Niñas	Varones y niñas	Varones y niñas	Niñas	Niñas	Varones o niñas

CUATRO POEMAS

SONETO

¡Ay!, soledad de muerte y siempreviva
en su cristal, de modo que se advierte
que está la siempreviva de la muerte
en su cristal, abierta y siempre viva.

¡Ay!, la dulce señora pensativa
que espera en su cristal, sola, de suerte
que ya la muerte en su cristal invierte
llama y canción en su hermosura esquiva.

Nadie la mire ya, para que el canto
retorne con la muerte en su hermosura
y trace en sombra su perfil severo.

Para decir en el umbral del llanto
—llama la voz, espada la amargura:—
Por tu luz vivo y a tu sombra muero.

ALBERTO FRANCO

TOTALIDAD

Esta mi vida, amor, cifra su anhelo
en vivir de tu vida y por tu vida,
que es ala y pico, el cántico y el vuelo,
el nido fiel, la rama florecida.

Todo está en ti, desde la tierra al cielo
la flor que alienta, el astro que intimida,
el espacio infinito y el señuelo,
el término final y la partida.

Eres el lar, la senda, el mar, el monte,
la ventana que ofrece el horizonte,
y el horizonte mismo en la ventana;

y en la rueda incansable de la hora
—sol de la tarde, estrella de la aurora,—
eres todo el ayer, hoy y mañana...

ALFREDO GOLDSACK GUIÑAZU

MI FE

Si creen que el canto fluye,
lo cierto es que lo levanto,
pues sólo me fluye el llanto
al ver lo que el tiempo huye.

Pero donde cava planto,
construyo cuando destruye,
y mi fe se reconstruye
con mi voluntad de canto.

Mi ciencia en saber se para
que es toda materia escombro,
y muerte cuanto se ara.

Y cada día me asombro
como si me levantara
con mi cadáver al hombro.

ROBERTO LEDESMA



SONETO

Celeste soledad. Amor y duelo;
duelo amoroso en soledad cautivo.
Cautivo corazón en fuego vivo
y en esta cárcel vertical del suelo.

Para esta muerte en pie venga el desvelo
de saberte sin mí pero conmigo,
pues sólo vivo cuando estoy contigo
sin saber si en la tierra o en el cielo.

Estoy fuera de mí. Y de la vida
ya no tengo contorno ni figura,
solamente el recuerdo de tu huída.

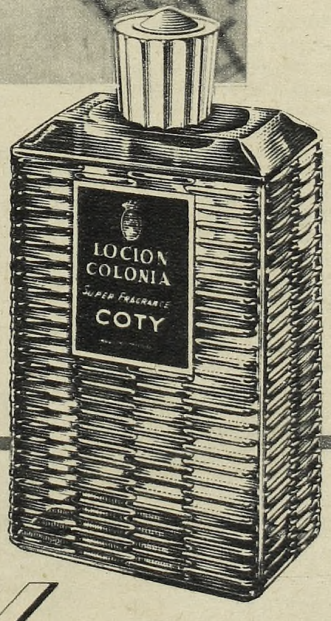
Ya volveré algún día de mi muerte
a rescatarte de esta tierra obscura
y otra vez en mi lágrima encenderte.

ENRIQUE LAVIÉ

De Primera Clase



Para quienes la distinción es premisa irrenunciable, la Loción Colonia (Super Fragrance) de COTY, es el detalle confirmatorio.

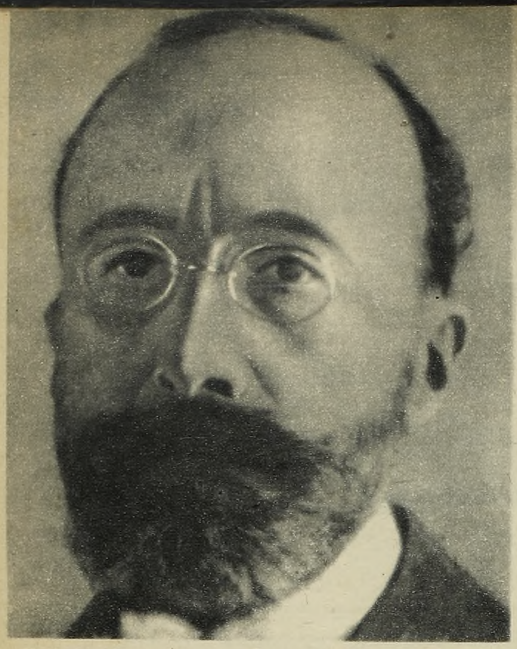


ORBIS

LOCION COLONIA SUPER FRAGRANCE

COTY

PARIS **BS. AIRES**



DON RAMON MENENDEZ PIDAL,

uno de los más grandes españoles de los últimos tiempos, insigne medievalista, una de las más grandes erudiciones del siglo, uno de los más prolijos investigadores de la Edad Media española, recibió todos los grados honoris causa que pueden otorgar las academias y facultades del mundo. Su influencia desde el Centro de Estudios Históricos, y de las materializaciones de su tripe devoción, "El idioma, el Cid y la lengua", ha de ser perdurable en la historia de la cultura occidental.

EL AMIGO DE Ramón Menéndez Pidal

"ES EL HOMBRE QUE NO TIENE HISTORIA, PORQUE HACE LA HISTORIA", NOS DICE EL DOCTOR Claudio Sánchez de Albornoz

UNA NOTA DE ADOLFO ENRIQUE JASCALEVICH

DON Ramón Menéndez Pidal — nos dice el doctor Sánchez de Albornoz — se ha pasado trabajando los ochenta años de su vida, y puede decirse que es hombre prácticamente sin biografía.

"Le conocí dos casas, una de ellas en el tercer piso de una casa del barrio de Argüelles, y la otra, su casa de Chamartín, en medio de un olivar frente a la sierra de Guadarrama. Allí la parte esencial de la residencia era su biblioteca, como es lógico. Recuerdo que se levantaba a las 6 de la mañana, y comenzaba a trabajar. Daba de pronto un paseo por el olivar, y seguía trabajando hasta el mediodía. Tras de almorzar íbase al Centro de Estudios Históricos, y seguía allí trabajando, aunque le fuera preciso entregarse, en el centro, a las consultas de sus discípulos, que íbamos a molestarle muy frecuentemente. Salíamos junto luego, y le acompañábamos de regreso a su casa. Su barba, negra entonces, debe ser blanca ahora...

"Cuando le conocí, las notas de su personalidad ya eran las precisas y definidas que le fueron dominantes toda la vida. Prototipo de investigador, era exacto y prolijo en su trabajo, y aun hoy lo sigue siendo hasta punto tal, que su labor de investigación sea reputada en España y en el extranjero como una de las más extraordinarias del mundo.

"Don Ramón pertenece a una familia, la de los Pidales, que ha dado primeras figuras a los círculos políticos españoles, pero él se dedicó siempre al estudio, y jamás a la política. Ha estado un poco por encima de los problemas políticos, y su atractivo mayor han sido los libros y los trabajos. Recuerdo que ni siquiera un desprendimiento de retina, que padeció en 1927, pudo detenerle en su afán. Paralelamente a ese accidente terminó, con ayuda de su hija, la "Flor nueva de romances viejos".

"Muchas veces me decía, por ejemplo, que había pasado una noche de insomnio. Pero yo sabía de seguro que ese insomnio había sido pródigo en frutos, como que lo habría pasado en su biblioteca, trabajando, tal vez ante un fichero de romance, que es un mueble especial con millares y millares de copias de romances, que ha recogido en todas partes. El romance — continúa el doctor Sánchez de Albornoz — ha sido y es una de las tres grandes devociones de su vida. Las otras dos son el Cid y el idioma. En pos de la primera recorrió Europa y América, en su juventud, y recogió romances al pie de los Andes y a orillas del Caribe, y últimamente prepara, según me dice en una de sus últimas cartas, un gran romancero que publicará al cumplir 80 años... Don Ramón ha llevado su devoción cidiana a los nombres de sus propios hijos. Tuvo tres, y los llamó Rodrigo, Jimena y Gonzalo. Su nieto, el hijo de Jimena, Diego, sigue los pasos de su abuelo. Hace poco recibí un estudio suyo sobre los límites entre el dialecto asturiano y el leonés, en Asturias, en el que es evidente que en el nieto ha florecido la semilla del insigne autor de los "Orígenes de la lengua", que no tiene paralelo ni en inglés ni en francés: Ultimamente he recibido la cuarta edición de "España del Cid", que me dedica, y he vuelto a releer, una vez más, esa obra profunda y extraordinaria, que arroja vivísima luz sobre siglos, hombres y cosas..."

— ¿Su esposa?

— Le ha ayudado silenciosa e intensamente — nos responde el doctor Sánchez de Albornoz. — Es una mujer sumamente interesante, muy de letras. Se llama María Goyri, y le ha sido compañera inseparable y colaboradora valiosa. Ultimamente, con su ayuda, ha ahondado don Ramón en el estudio de la prehistoria lingüística, y hace poco ha publicado un estudio sobre la palabra Madrid.

"Salíamos a hacer excursiones — recuerda el amigo de don Ramón Menéndez Pidal — a la región serrana, porque don Ramón ama las alturas y trepa como un gamo por las peñas.

"Una vez fuimos a pasar unos días a un refugio de la sierra de Gredas. Hicimos cuatro horas a caballo hasta llegar a lo alto de la sierra. El es más caminador que yo y menos jinete, y echaba pie a tierra más frecuentemente. En el refugio nos pasamos unos ocho o diez días. Pasó una cosa graciosa una noche. Estábamos durmiendo cuatro personas en un refugio. Don Ramón, su hijo, un amigo mío y yo. De pronto me despierto. Veo una luz que se mueve del otro lado de una de las cortinas que dividían la habitación.

"— ¿Qué hay, don Ramón? — le dije.

"— Pues que ha entrado aquí una culebra — me respondió — y la estoy buscando.

"Me reí con ganas.

"— ¡Pero si es mi amigo — contesté — que ronca!...

"Prestó oído don Ramón, y se convenció. Rióse como yo, y recordó aquel momento del Lazarillo de Tormes, con la llave del arcón...

"Pero don Ramón no pierde el tiempo ni cuando descansa — anota el doctor Sánchez de Albornoz; — hasta en las excursiones anda a la caza de romances. Allá, en aquel refugio, recuerdo que les preguntó a las fregatrices si sabían algunos, y los anotó, y después anotó otros que le fueron recitados por unos pastores en el Callejón de los Lobos. Siempre anda con su paquete de cuartillas y su estilográfica, y entrevista continuamente a las romanceras de los pueblos."

— ¿Qué son las romanceras, doctor?

— En cada pueblo hay una vieja que sabe romances y que se los enseña a una hija o sobrina, y así van pasando de generación en generación, y hay hasta quien recuerda la música, y los (Concluye en la pág. 80)



CLAUDIO SANCHEZ DE ALBORNOZ

ha consagrado a la historia una obra de capital importancia. Prestigioso arabista, ex rector de la Universidad Central, ha trabajado, asidua y proficuamente, en el libro, en la cátedra y en el periódico, en España, su país natal, en el nuestro y en Europa y Estados Unidos. Ha desempeñado la presidencia de la sección de ciencias históricas del Ateneo de Madrid y del Instituto de Estudios Medievales, entre otros. "España y el Islam", "La España Musulmana", "De Carlomagno a Roosevelt", son, entre otras muchas, claras muestras de su saber y de su discernimiento, que nuestro país tiene el honor de contar en su seno. El doctor Claudio Sánchez de Albornoz habla en este reportaje de "El Hogar" de su amistad con aquel insigne hombre de relieve universal que se llama Ramón Menéndez Pidal, de quien fué amigo y discípulo indirecto, en España.

MEDIAS

MINUÉ

EN *Nylon* Y EN

Seda Natural



Escena de "L'Apres-midi d'un Faune", de Aquiles Claudio Débussy (1862-1918)

SUTILES Y HERMOSAS...

- PERO TAMBIEN RESISTENTES!

Medias que unen una incomparable hermosura y delicadeza, a la duración más extraordinaria! Medias en las que, bajo una apariencia de fragilidad y delicadeza, se oculta una consistencia pocas veces vista... Es que... son hermosas por ser de Minué, y son resistentes por ser de nylon!



EXITUS 4

Villa Rica, la andariega, acogedora y romántica

POR H. SANCHEZ QUELL

ERA Felipe de Cáceres, gobernador del Paraguay, cuando, en 1570, se lanzó Ruy Díaz de Melgarejo desde Asunción para ir a fundar Villa Rica del Espíritu Santo. La fundación se realizó — como documentalmente ha demostrado Ramón I. Cardozo — a 60 leguas más al este del Salto del Guairá, en la región de los bosques vírgenes de Cuarajhy-verá (resplandor del sol), donde los indígenas aseguraban que existían ricas minas de oro y plata. De ahí que la bautizaran con un nombre lleno de promesas y esperanzas: Villa Rica. Desde esa altura se veía el mar lejano, al que llamaban Mbaé-verá-guazú (cosa grande resplandeciente).

Acosada constantemente por los bandeirantes paulistas, Villa Rica tuvo que trasladarse cinco veces para no desaparecer. Por eso es llamada la ciudad andariega. Trasladóse a 30 leguas más al este, luego a Curuguaty, después a Itapé, seguidamente a Espinillo y por fin al paraje de Ybyturuzú, donde está actualmente enclavada, a 35 leguas al sureste de Asunción.

A su legendario origen y a su azaroso historial, Villa Rica agrega los nombres de los notables escritores que de su seno surgieron y la fama de gracia de sus mujeres, sus paisajes y sus costumbres.

Hoy, por la ruta recientemente construída, Villa Rica está a 4 horas escasas de la capital. Al llegar al río Tebicuary, un abra hermosa se extiende ante la vista, mientras en el horizonte luce la sierra Ybyturuzú su cinta morada. Mbocayaty y su blanco campanario pronto van quedando atrás en el fugaz viaje. Granjas, granjas y granjas. Y en un rápido recodo del camino, protegido de blancas barreras laterales, ya se comienza a andar entre las umbrosas quintas suburbanas. Un lugar de encantamiento. Le llaman Ybaroty. Traducido, significa "lugar de frutas amargas". Quizá abunden allí frutas de esa especie. Pero Ybaroty es recreo de los ojos, goce del espíritu...

Lo que llama la atención de inmediato es el aspecto colonial que en forma casi intacta conserva Villa Rica. Añosas y venerables casonas, con sus plácidos aleros, sus rejas de madera torneada y sus puertas bilaterales formando esquina, aparecen a cada instante. Villa Rica es sumamente evocativa. Y los guaireños (sus habitantes se siguen llamando así) tienen gran cariño a la tradición. Mientras nos largamos calle adelante, unos amables amigos nos van informando. "Aquí nació Natalicio Talavera... No lejos de Villa Rica, en Pisadera, vió la luz Delfín Chamorro... Aquí vivió Ramón I. Cardozo... ¿Ven aquella casa? Perteneció al médico Estigarribia... Allí empezó a escribir Natalicio González... Aquélla era la casa Ramos Giménez... Y ahora vamos hacia Ybaroty, el barrio de Ortiz Guerrero... En estos contornos transcurrieron las horas felices de su niñez... En esta casa vivía cuando comenzó a publicar sus poemas en "El Surco"... Este es el Ycuá-Pytá, por cuyas glaucas lomas iba con sus amigos, en las horas vespertinas, a repuntar rebaños de versos... Y aquí, en este humilde rancho de paja y barro, se encerró después..." Una tácita orden de silencio es acatada por todos. Y quedamos algunos minutos, en respetuoso recogimiento, ante la ermita de aquel santo laico, de aquel maestro de la dignidad y del carácter, de aquel que, atacado por un terrible mal, supo seguir hasta el fin sembrando belleza.

"Este es el Boulevard Interior. Más allá está el Boulevard Exterior", nos informa ufano uno de los cicerones. Esto suena a parisiense, a Boulevard des Italiens, a Boulevard des Capuchines... Pero no hay que extrañarse. Villa Rica sigue siendo andariega. No ya en el sentido físico de traslación, sino en sentido espiritual. Es una ciudad llena de inquietudes, de anhelos, de aspiraciones. Y aspirar es ya andar. Feliz ciudad, que sabe armonizar la tradición y el cambio, la conservación y la transformación.

Estamos regresando ya al centro urbano. Llega hasta nosotros un sonido de arpas. Inquirimos la causa. Una señora, comerciante, ha traído a tres muchachas, empleadas suyas, a vivir consigo, y para que se distraigan les ha comprado tres arpas. En las horas libres ellas pasan tañendo el dulce instrumento. El consejo de Fariña Núñez no ha caído, pues, en olvido:

"Resuenen siempre las nativas arpas,
cuyas cuerdas heridas por hermosos
dedos cuajados de oro y pedrería
vibran con honda y sugestiva música."

Cruzamos la Plaza Libertad, a la que rodean la iglesia, el Banco Agrícola, la Delegación Civil y la antigua casa del médico inglés doctor Bottrell, confortable "bungalow", en cuyo frente pone su gracia decorativa la santarrita. A cien metros de la plaza están la Municipalidad — con un amplio salón de actos y excelente escenario que con justicia podría llamarse Teatro Municipal, — el "Centro Español" y el "Club Porvenir Guaireño". En los bailes de dichas entidades se observan el innegable cachet y la justificada fama de sociabilidad que tiene Villa Rica. La distinción de las damas y la sobriedad de los caballeros ponen una nota especial en el ambiente.

Resultaría interesante y útil realizar un trabajo de seminario que, bajo el título de "Ficha sociológica de Villa Rica", consistiese en una investigación sobre escuelas públicas, instituciones de beneficencia, instituciones de recreación, iglesias, cooperativas, vida industrial, higiene, arte rural, problemas de la habitación y la administración de la ciudad y de la región, vida y trabajo en la granja guaireña, etc.

Pero el tiempo es escaso. Y la partida urge. Rumbo a la estación del ferrocarril, vamos observando un desfilar de molinos, ingenios, usinas, fábricas, desmotadoras y aserraderos que elevan su humeante tirabuzón azul...

Silbato del tren... Rechinar de máquinas... Dolor de la partida... ¡Adiós, Villa Rica, la andariega, acogedora y romántica!...



con la elegancia de las prendas que viste.

El encanto de la silueta



45.540

45.528

44.039

Art. 45.540. - Saco para dama en finísima gamuza de cabra, con forro e implementos de primera calidad. Una prenda imprescindible en el guardarropa de toda mujer elegante. Práctica y de gran lucimiento, $ **228.-**

45.528. - Saco de lana con bolsillos, para dama, marca "Azur". Variados colores. Prenda práctica y de muy buen gusto, $ **69.40**

44.039. - Pullover para señora, en lana "Azur" pintado en novedosos colores y motivos. ¡Gran chic!, $ **67.60**

Casa Testai

S. R. L. CAP. - $ 800.000.00

CORRIENTES 530

CABILDO 2191 **RIVADAVIA 6670**

ENTRE RIOS 902 al 24

CREDITOS

Silvia, de la calle Ayacucho

CUENTO DE

JORGE RAMON

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

ERAN las nueve de la noche y yo estaba cansado. A la hora en que comienza a florecer la energía nocturna de Buenos Aires, quien al alba salió a ofrecerle alegría y esfuerzo siente como si las casas fueran más poderosas que él y lo abrumaran, esas casas que viven de su vida y cuya arquitectura compendia los mil estilos del mundo. Además, unos versos de Neruda me zumbaban en el oído.

Como un vaso albergaste la infinita ternura
y el infinito olvido te trizó como un vaso.

Un hombre puede sentirse solo en una ciudad grande, con sus recuerdos, con sus desazones, y esa soledad es más terrible que si estuviera en un desierto. Es más terrible. En el desierto, si uno se encuentra con una persona puede gritarle que tiene hambre o sed, y el otro lo va a entender aunque el hambre no sea de pan y la sed no sea de agua. También puede gritar de dolor, y estará bien. En una ciudad grande, si esboza actitudes semejantes, es seguro que lo detienen y lo privan de la libertad. Y estará bien. Hay un verso de Shakespeare...

Descendí en Corrientes y Río Bamba con el pensamiento aferrado a ese verso de Shakespeare, que podría siquiera hacerme olvidar que estaba fatigado. Desistí. El tumulto de emociones diarias invadió entonces mi mente. Carta de Dora. Ya no sería mía. Nunca la besé, pero fuimos novios. ¿Jornada de ocho horas? Siete horas diez. "Esta máquina anda mal. Hay que cambiarla." ¿Intendencia? Sí, la máquina." Me duelen los brazos. ¿Por qué las oficinas y los talleres tendrán cuatro paredes? Para ser eficaces. Pero si tuvieran dos serían más humanos. O ninguna. ¡Divina libertad, amor divino! La rubia de enfrente cree que suspiro por ella. Es bonita, muy bonita; de escasa espiritualidad. ¿Sería capaz de amarte una noche entera, ardientemente? Sería capaz, pero no te consolaría. "¿A mí?" "Buen día, señor." Trataré de hacerlo mejor. O no trataré nada y me iré. ¿Adónde? A vagar bajo los puentes, dueño de mi vida, de mis sueños. Es lírico, pero no se puede. ¿Se lo habré dicho, se lo habré dicho? Me mira con sus ojillos impasibles. No se lo dije. Al llegar a la esquina de Lavalle casi tropiezo con un señor obeso. "Perdón." Me fulminó con la mirada. ¡Oh el buen burgués! Yo no tenía la culpa... Sin embargo, me quedé en silencio porque había visto aparecer a Silvia.

Ella entraba en el haz iluminado al mismo tiempo que yo. No era linda, pero sí atrayente, con cierta aureola perturbadora. Sus ojos vivísimos se clavaron en mí. Una estudiante—pensé—de la Facultad cercana, que va hacia el subterráneo." Fué entonces cuando Silvia tuvo ese gesto que yo no olvidaré jamás. Silvia me sonrió; pero la suya fué mucho más que una sonrisa para mi corazón sombrío: como un alegre ofrecimiento de compañía y comprensión, como el saludo a quien no se ve desde hace mucho tiempo y cuya infancia estuvo unida a la niebla de la nuestra; sin provocación, con alborozo; una sonrisa amistosa.

La seguí. No iba hacia Callao. Dobló hacia la izquierda. Antes de llegar a Tucumán, un edificio vetusto, de paredes medievales ocupa la mitad de la cuadra. Los muros avanzan sobre la vereda, formando ángulos de penumbra enamorada. Mi desconocida opuso una leve resistencia. La besé sin suavidad, insaciablemente. Hundía mis labios en sus cabellos espesos y perfumados, y mis manos la hacían estremecerse en una tormenta de caricias. Su boca sólo se me rindió una vez, comunicándome una angustia más profunda que la mía, que me desconcertó. Sus mejillas eran frescas, como las de una niña. Toda ella era como un frescor de consuelo y olvido.

—Basta. Suélteme...

Firmemente se desasió de mí. Le apresé las manos.

—¿Cómo es su nombre?

—Silvia.

Yo me sentía confuso por no haber sabido dominarme. Una deliciosa serenidad inundaba recién mi sangre. Ella, en cambio, sólo un instante pareció haberla perdido: cuando le besé la mejilla sentí que me abandonaba su cuerpo como en éxtasis. Ahora me miraba desafiante.

—¡Usted!

Se fijó en mí, honda, largamente.

—¡Oh! Eres un chico... ¡Qué sabes! Adiós. Y aprende a...

Yo no le soltaba las manos.

—Escúchame. ¿Por qué me sonreíste?

Me miró con aire pensativo.

—Hay mucha tristeza en el mundo para llevarla en el rostro, chico...

—¡No me llames chico!

—Tengo veinticuatro años, y tú...

—Yo también.

—¡Mientes!

—¡Silvia!

Yo estaba ceñudo. Ella se echó a reír, y su risa era leal y buena.

Debíamos hacer una pareja singular, pues varios transeúntes nos observaron, perplejos, de soslayo.

Vestía con sencillez, quizá un poco llamativamente. Sus manos eran de dorso muy blanco y suave; pero yo, que las tuve entre las mías, noté que sus dedos, al primer contacto, revelaban huellas de faenas duras.

Cuando llegamos a Corrientes me contempló, detenidamente, una vez más.

—Tú no eres rico.

—Cierto. Tendremos que buscar un restaurante que no sea muy caro.

—Yo conozco uno.

—Yo conozco varios, pero vamos al que tú digas.

Mientras caminábamos, a pesar de que yo no le hacía preguntas, Silvia hablaba continuamente. Me dijo que estudiaba medicina, que sabía danza, que su padre tenía una finca en Olivos, que ella vivía paseando.

De pronto, yo me puse a reír, no como ella lo había hecho, no, sino despiadadamente, hasta llorar. Silvia dilató los ojos.

—¿Qué te pasa — me dijo, — eres loco?

—A veces — le respondí conteniéndome.

Cenamos en silencio, mirándonos furtivamente, con visible desconfianza uno del otro.

Cuando salimos le apreté el brazo con ternura y le dije:

—Silvia, tú eres buena...

—No...

Su bella arrogancia desapareció por un momento. Parecía una criatura. Estaba adorable. Se repuso en seguida.

—¿Qué sabes tú si soy buena o mala? ¡Si recién me conoces! ¿Qué sabes?

Otra vez me desafiaba con la mirada.

—Yo también estudio medicina — le dije para calmarla.

No se sobresaltó.

—¿En qué año estás?

—Oh, en cualquiera. ¿Doblamos?

Al cruzar esa esquina le pedí un beso. No me lo concedió. La besé esta vez con dulzura, con cariño, como quien besa a una compañera.

No sé cuántas veces la besé esa noche.

—Esta es la cuadra de mi casa, y tú te vas.

Claro que yo no me iba a ir.

A medida que nos acercábamos a aquel número de Ayacucho, Silvia perdía su aplomo.

—Tú te vas.

—Te acompaño hasta la puerta de tu... departamento.

Por suerte, no notó mi vacilación.

La casa tenía mal aspecto. El pasillo era oscuro, húmedo. Una luz. Un rostro espectral, atildado.

—Adiós, Silvia.

—Adiós.

Más adelante nos cruzamos con otro, parecido.

—¿Qué tal, Silvia?



Pero éste no se me escapó.

—¡Imbécil! ¿No ve que va conmigo? ¡Qué ganas de pegarle! La solapa...

—Pero, ¿estás loco, de veras? Déjalo. Es un conocido.

—No me gustan tus conocidos.

No había ascensor. Era en el tercer piso.

—Ahora te vuelves. No puedes subir más.

Sin embargo, pude.

—Quiero entrar.

Pugnábamos, silenciosamente, frente a la puerta. Apenas nos veíamos. Pero yo ya sabía que Silvia estaba furiosa. De repente cambió de táctica.

—Vete, querido, te lo ruego... Seremos amigos. ¿Cómo me dijiste que te llamabas?

—Hamlet — le respondí, torciéndole el brazo.

Gritó de dolor.

—Abre la puerta.

Sus lágrimas mojaron mi mano, que seguía apretando.

—Ahora prende la luz.

Volvió a gemir de dolor, casi al mismo tiempo que una voz ronca de mujer decía:

—¿Qué pasa, Silvia?

La solté. La luz iluminó una pieza desoladoramente triste, casi sin muebles, pero limpia. En un rincón, bajo una manta, dormían tres chicos. El menorcito, muy pálido, parecía estar enfermo. Tenía la boquita entreabierta. Era igual a Silvia. Una señora de cabello gris, la que había hablado se incorporó sobre el elástico, similar al de los chicos, que hacía de cama.

—¡Ah loca! ¿Quién es ese hombre? Ahora te atreves...

No terminó la frase.

—¡Cállate, mamá! ¡Cállate!, ¿quieres? — Silvia la miró exasperada, furibunda. Estaba tan fuera de sí que apenas podía hablar.

Yo miraba la habitación, a los chicos, a esa señora, a Silvia. No había detalle en la pieza que no revelara una pobreza extrema. Y sin embargo, limpiamente arreglada. Tres chicos. Serían tres demonios. Y esa madre infeliz. Admirable Silvia. En ese momento se volvía hacia mí, gritando:

—¿Estás conforme ahora? ¿Era lo que suponías? ¿Piensas que no sé quién eres? ¡Eres un poeta! Me besaste en los cabellos y en las mejillas. ¿Sientes miedo? Ese — me señaló el chiquilín pálido — está muy enfermo. Tiene una enfermedad contagiosa. ¡Vete! ¿No tienes miedo de contagiarte?

—No — le dije, — no tengo miedo.

Su ira pareció acrecer hasta la histeria.

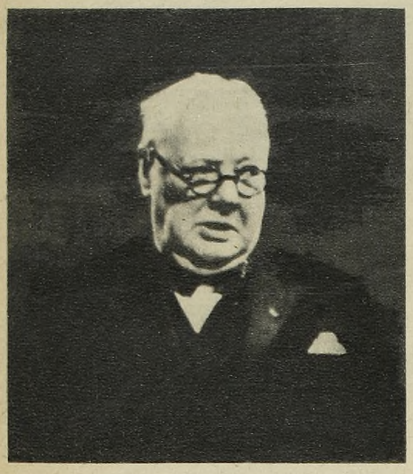
—Pero yo soy mala, ¿sabes? Por lo menos eso me permito! Soy seductora, perversa. Pero esto — hizo un gesto señalando la habitación — es mi verdad, ¿entiendes? ¡Y yo estoy orgullosa de ella!

—También es mi verdad — le grité. — Yo también soy malo. ¡Debemos tener fe en esta maldad nuestra, Silvia, Silvia de mi alma!

Por primera vez pareció comprenderme. Se echó en mis brazos.

(Concluye en la pág. 80)

CHURCHILL HA DICHO:



"NOSOTROS nos hemos reunido hoy aquí para proclamar ante todo el mundo nuestro anhelo de una Europa unida. El pueblo de Europa debe estar por encima de las ambiciones territoriales. Debemos dar todos los pasos necesarios para estar seguros de que contaremos con poder y tiempo para llevar a la práctica esta transformación del mundo occidental"...

...TODO ES POSIBLE; SOLO ES NECESARIO QUE EUROPA, PARA ESTAR UNIDA, OLVIDE ESTO...



1 Gdansk (Danzig), uno de los puntos neurálgicos de Europa. La "manzana de la discordia", que hace imposible un entendimiento permanente entre Polonia y Alemania. La segunda guerra mundial empezó por esta ciudad portuaria, situada en la desembocadura del Vistula, cuando los polacos se opusieron a su incorporación al Tercer Reich.



2 En virtud del tratado de paz, la República Italiana debió restituir a Francia dos pequeñas localidades: Tende y Briga, donde se encuentran poderosas usinas de electricidad que abastecen a las industrias del Piamonte.



3 Hace trece años la mayoría de los habitantes del Sarre optaron por Hitler. En las calles se gritaba "Heil dem Fuehrer!" Ahora, perdida la guerra, otra vez los habitantes del Sarre cantan la Marsellesa y anhelan ser ciudadanos de Francia. ¿Será todo esto sincero?...



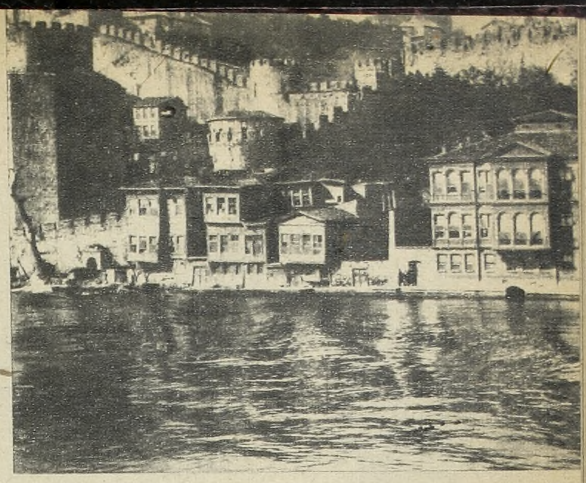
4 Macedonia, tierra que desde hace siglos se impregna de sangre y lágrimas, situada en el corazón del "polvorín balcánico". Grecia, Bulgaria y Yugoslavia hacen presentes sus pretensiones a Macedonia. Los pobladores anhelan que sus hijos se eduquen en medio de la paz, pero nunca están seguros que cierto día no caigan sobre sus casas nuevamente las granadas.



5 Transilvania es para el húngaro tierra húngara; para el rumano, rumana. Durante los siglos cambió varias veces de amo. Transilvania constituye un ejemplo característico de la discordia europea, a la que únicamente puede poner fin los Estados Unidos de Europa. En América, en los Estados Unidos, en la Argentina, los húngaros y rumanos viven en paz, unos al lado de otros, trabajan juntos y se respetan. En Europa se odian. ¡He ahí el problema!



6 *La frontera entre Italia y Alemania está en el Brenero, proclamaban Mussolini e Hitler, cuando Berlin y Roma estaban unidas por el "eje". La nueva República Austriaca hace, sin embargo, constancia de que el Alto Adigio italiano no es sino el Tirol Meridional austriaco, y exige se le devuelvan estas tierras.*



7 *Los fortificados estrechos de los Dardanelos son el motivo de la permanente tensión de relaciones entre Rusia y Turquía, que en distintas oportunidades, en los últimos años de posguerra, amenazaban con un estallido violento.*



8 *El mariscal Tito pide la Carintia austriaca, diciendo que el plebiscito del año 1920, en que la mayoría de la población optó por Austria, no solucionó el problema de si Carintia debe ser austriaca o yugoslava.*



9 *Trieste italiano o Trst esloveno. Uno de los rompecabezas europeos de más difícil solución. En las calles y las plazas públicas de esta ciudad se producen a menudo choques entre italianos y yugoslavos.*



10 *Molotov siempre exigió a Finlandia partes de Carelia, islas finesas y el puerto de Petsamo. Los finlandeses siempre se negaron a ello. Pero cuando Alemania perdió la guerra, Finlandia, como aliada, tuvo que pagar a Rusia con la cesión de Carelia.*



11 *Durante más de veinte años Besarabia fué rumana. En el transcurso de la guerra estos territorios fueron ocupados por los rusos, y en el tratado de paz, Rumania renunció a ellos, reconociendo que eran soviéticos. Sin embargo, los rumanos acusan al gobierno rumano comunista de traición y no reconocen este tratado.*



12 *"El Epiro Septentrional en Albania es nuestro", claman los griegos, señalando que la mayor parte de los habitantes son griegos. Los albaneses, por su parte, seguros de la protección y la ayuda del gobierno yugoslavo comunista, no quedan silenciosos, exigiendo para si algunos territorios griegos*



13 *"Espina británica en carne española." Así llamó el general Franco a la fortaleza británica en la roca de Gibraltar, que clausura el mar Mediterráneo y custodia las rutas marítimas del Imperio Británico.*

¿ANNA MAGNANI ignorada en Buenos Aires?

LA "ESTRELLA" DEL TORRENTE DE EXPRESION ACTUO EN EL ODEON COMO PARTIQUINA



Escena del primer acto de la obra "La signora Rosa", ofrecida por la compañía de Vera Vergani en el teatro Odeón en 1928. Anna Magnani hacía de partiquina, tal como aparece en la fotografía con su traje de "groom".

JEAN Cocteau dijo:

— Jamás he visto una actriz igual. Es el genio despeinado. Entró a la pantalla como un terremoto, antítesis de la "estrella" maquillada, hablando con naturalidad de entrecasa, una cara y un alma de mujer a la luz del sol.

Anna Magnani, que halló su consagración en "La voz humana", un film que dura 45 minutos, con ella sola en la pantalla, tiene una preocupación:

— Quiero verdad en mis personajes. Me obsesiona la verdad. Preferiría no actuar más si tuviera que hacerlo en films construídos con personajes falsos.

Un crítico francés ha dicho: "Anna Magnani posee una personalidad única. Tiene, como las grandes actrices de la escena, la máscara de la tragedia."

Ante todo, es una mujer que ha sufrido. Su trayectoria, jalonada de fracasos y de amarguras, no se remonta sólo a su paso anónimo y obscuro por las carteleras de los teatros de Buenos Aires. Su intensidad de expresión, lograda sin el menor sacrificio, habla de una larga acumulación de dolor. Obsérvese bien: tras su aspecto impetuoso, seguro, desenfadado, tiene el aire frágil de quien se ha hallado a menudo frente al sufrimiento humano.

En Roma, su ciudad natal, es una adolescente con sueños comunes de "estrella" teatral. Atisba desde las localidades más modestas a las grandes actrices del momento, y suspira. Es una de las numerosas alumnas del Conservatorio de Santa Cecilia; no vive más que pensando en el teatro. El día que logra actuar en un pequeño papel, en una compañía de segundo orden, cree ya estar cerca de la gloria. Pasan, sin embargo, los años, y el desaliento empieza a conspirar contra sus sueños. En 1933 — es decir, cinco años después de su actuación en Buenos Aires — consigue, imprevistamente, actuar en el cine. Aparece en dos películas: "La cieca di Sorrento", de Malassomma, y "Cavalleria", de Alessandrini — que no conocimos aquí, — sin obtener la menor repercusión.

Era suficiente. La prueba había sido dada. Anna pensó que la gloria del arte no le estaba destinada, y se casó, queriendo, a lo mejor, triunfar en la otra forma, como mujer. Tuvo un niño e interrumpió su carrera.

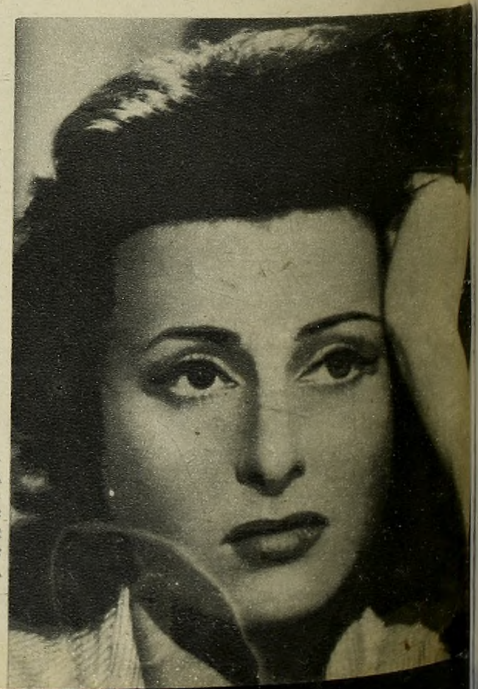
— Fué el momento — confesó después — en que aprendí mi labor. Dejando de actuar en siete años y observando el trabajo de los demás.

Si se refiere su observación a las "estrellas" imperantes en el cine, bajo la magia de la sofisticación de Hollywood, podría haber agregado:

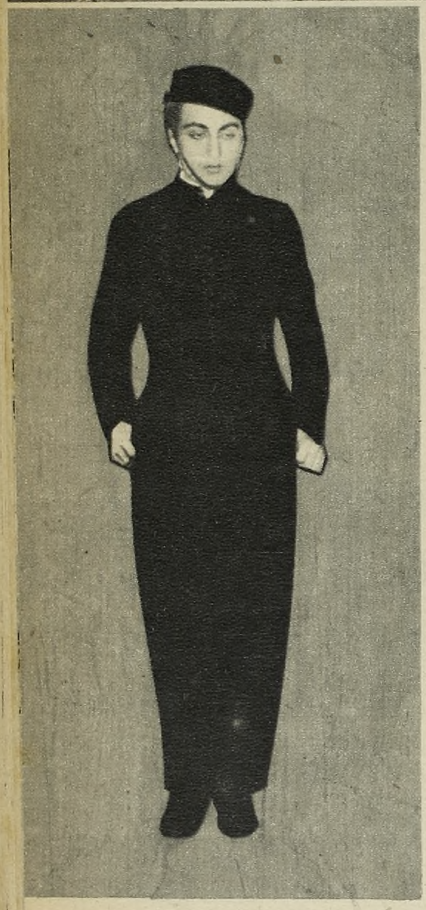
— Y haciendo, precisamente, lo contrario.

Desde 1941, alternando su dinámica labor en el cine, en el teatro y en compañías de revistas, todo fué una trayectoria de triunfos para Anna Magnani, la estrella que no quiso tener el brillo postizo de los "sunligths", sino una cara frente a la vida.

Su éxito coincide con la decadencia de la mentira a receta — entronizada en la pantalla — y el triunfo de un cine que se aproxima cada vez más a la tierra. Anna Magnani, una mujer auténtica, en el cuadrilátero destinado a los sueños a máquina, resulta casi un símbolo.



Una de las más recientes fotografías de Anna Magnani, la excepcional actriz italiana, que tantos éxitos cosechó a través de su brillante carrera artística.



Anna Magnani tal como apareció en los escenarios porteños hace veinte años.

La compañía Darío Niccodemi estrenará hoy en el Odeón la pieza "Ultima novità"

Reparto:

Giacomina	Vera Vergani
Marco	L. Cimara
Moscat	R. Lupi
Marechal	M. Brizzolari
Bourgine	E. Marini
Olibet	O. Cestari
Bregaillon	A. Cattaneo
Fellce	D. Di Luca
Enrico	G. Meneghetti
Amedeo	A. Silvestri
Un fotógrafo	O. Visalli
Noemí, cameriera	A. Pellegrini
Una dattilografa	E. Soligo
Una ragazza	A. Magnani

El conjunto dramático dirigido Ni[illegible]

LA partiquina de la compañía tiene que enfundarse el traje de "groom", adelantarse hacia Vera Vergani, y decir:

— Esta carta para usted.

Esto sucede en agosto de 1928, en la escena del teatro Odeón de Buenos Aires, y la partiquina se llama Anna Magnani.

Era una muchacha morena, impetuosa, de diecinueve años, corriendo tras la aventura teatral. Quería ser actriz, y se embarcó hacia la Argentina, con la compañía de Darío Nicodemi, para aprender desde los papeles más modestos.

Veinte años después — es, exactamente, una novela — un público numeroso, para quien el nombre de Vera Vergani es apenas conocido, elogia desde la penumbra de las salas cinematográficas a una nueva actriz, que en "El bandido", "Teresa Venerdi", "La última carrozzella" y "La honorable Angelina" ha impuesto su volcánica personalidad, barriendo de golpe con la fama de las Ingrid, las Katherine y las Greer.

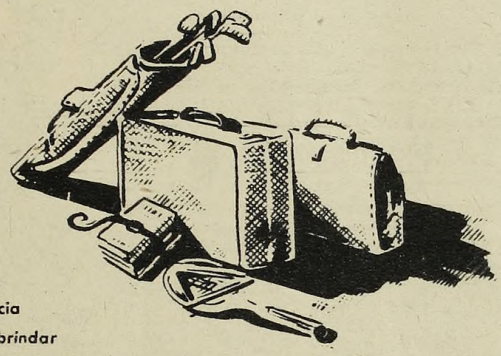
En el programa del Odeón, en 1928, figura, después de los nombres de la Vergani, Luigi Cimara, Soligo, Brizzolari y otros, una dama o una doncella: Anna Magnani.

Ahora, en las carteleras de los grandes cines céntricos, un nombre con letras gigantescas, como imán infalible, anticipo seguro del valor de un film:

"ANNA MAGNANI en..."



Siempre hay una buena razón
para emprender un viaje...
negocios, estudio o descanso...
pero existen **muchas** razones
para que la última palabra
en materia de viajes esté
simbolizada por el Mundo
Alado de la Pan American.



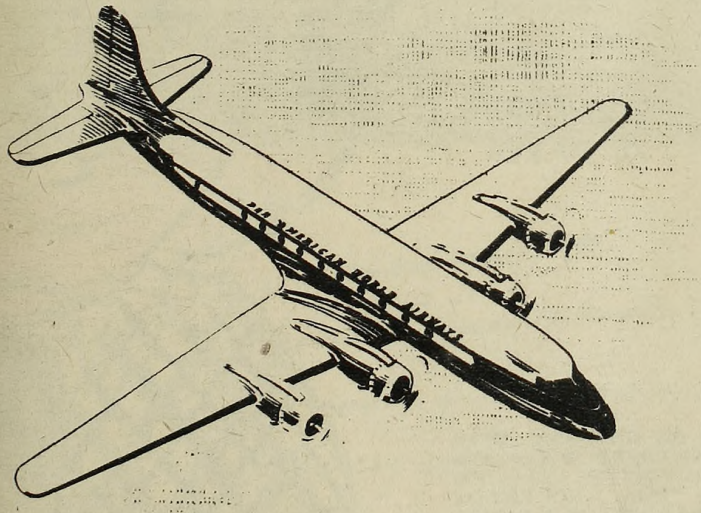
Rapidez con Seguridad
Confianza que sólo la experiencia
de PAA puede brindar
Servicio incomparable
Atención máxima a sus mínimos deseos
Tranquilo bienestar en el ambiente hogareño
de los gigantescos Clippers.

de manera que...
la próxima vez
que deba viajar...

VUELE POR *CLIPPER*

El medio mejor del mundo para viajar por todo el mundo.

Sí; todos los días, desde Buenos Aires hasta Nueva York y desde Caracas hasta Calcuta, la Pan American brinda a sus pasajeros la rapidez, elegancia y confort que han establecido un nuevo "standard" de excelencia en materia de transporte aéreo, un "standard" del que usted podrá disfrutar, hoy, alrededor del mundo entero.



Adondequiera que viaje consulte a su agente de viajes o a

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

PAA *La Red de los Clippers del Aire*

Buenos Aires: Avda. R. S. Peña 788 T. A. 33-8581

ME-208

PASAJEROS · CLIPPER CARGO · CORREO AEREO

NIÑA..., combata esas "virtudes"

NIÑA, hay algunos vicios disfrazados de virtudes que son tanto más difíciles de combatir cuanto su inocencia aparente está debidamente reforzada con las ponderaciones que, en teoría, han merecido siempre de sus mayores. Esa encantadora preocupación por las "cosas de la casa", que hace que usted llame por teléfono de dondequiera que se halle para disponer la comida, recordar algo a la mucama, encargar trabajos a algún operario o recordar la limpieza de algo que, según parecería, sólo usted y sólo en ese preciso instante puede ordenar. En el mismo caso está ese "orden" con que atesora cajas, frascos, retazos de cinta, papeles y recortes que "pueden servir" más adelante. Resulta usted un tesoro de previsión y preocupación, en ambos casos. Pero, ¡ay!, no es así. Lo del teléfono constituye una verdadera manía; su obligación consiste en prever las contingencias, hacer frente a sus deberes en la casa y prescindir de las órdenes de último momento desde la calle. En el mismo caso está su desmedida "previsión", que tendrá mérito cuando logre usted prever realmente lo que se puede necesitar, descartando todo lo realmente inútil.



¡ESA COSTUMBRE DE HABLAR DESDE CUANTO TELEFONO TIENE USTED A MANO! PERO ¿ES QUE NO LE ALCANZA EL TIEMPO PARA TELEFONEAR DESDE SU CASA A TODAS AQUELLAS PARTES QUE RESULTA REALMENTE NECESARIO HACERLO?

¿Por qué no se acostumbra, de una buena vez, a prescindir de ese llamado inútil, que incomoda a la dueña de casa en todos los casos, ya que no sólo interrumpe la reunión, sino que "roba" tiempo a su visita.



DIBUJOS DE DARRE

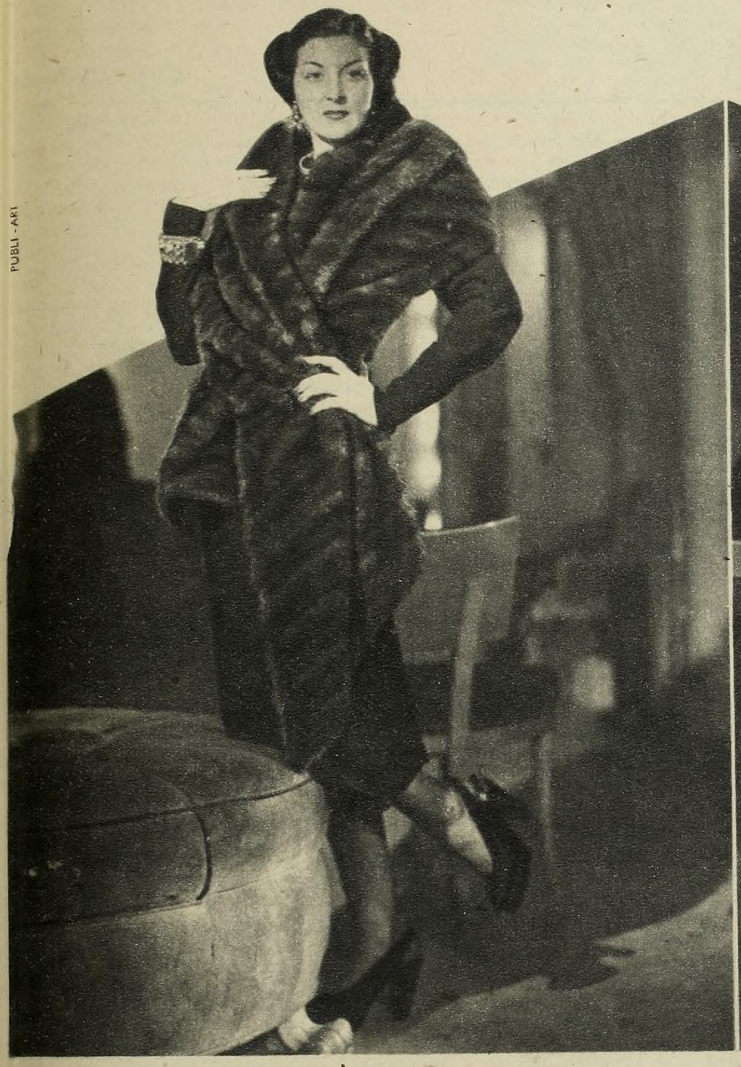
El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

¡QUE MANIA DE GUARDAR COSAS INUTILES! ¡QUE COSTUMBRE DE ATIBORRARSE DE TRASTOS, CAJAS, PAPELES, ROPA VIEJA, RECUERDOS (QUE NO TARDA USTED EN OLVIDAR) Y TODO AQUELLO QUE OCUPA TANTO LUGAR COMO DESORDEN OCASIONA!

¿Por qué no se acostumbra usted a seleccionar, antes de guardar artículos que no son de su uso personal? De esa manera evitaría usted esa "limpieza general" completamente inútil, ya que no tardará en llenar nuevamente los cajones y roperos con cuanta cosa han desechado los demás

Marcel Kummer

presenta su nueva línea de pieles para 1948







Estola de finísimo visón oscuro, y capa echarpe de armiño, de deslumbrante blancura. Al ver estos dos impecables modelos se adivina enseguida que son de **MARCEL KUMMER**. Para hacer el cálido elogio de estas dos suntuosas prendas, basta una ya clásica expresión: ¡Es **MARCEL KUMMER**, y siempre **MARCEL KUMMER**!

Marcel Kummer

CERRITO 1141 ☆ T. A. 41-0640
BUENOS AIRES

Náufragos en la costa africana

CUENTO DIALOGADO DE

MARIO LIRIO FERNANDEZ

ILUSTRACION DE

LEMOS

VENCIENDO al enfurecido mar, llegó EL a tierra con su maleta amarrada a un salvavidas. Cien metros más atrás, una mujer se defendía de la muerte. El la vió floreciendo angustias en la cresta de una ola. Lanzóse de nuevo al agua, y, doble vencedor, pudo depositar sobre la arena el hermoso trofeo de oro, pulpa de rosas y esmeraldas que arrebatara a las furias marinas...)

ELLA. — Ya me repongo... Creí ser buena nadadora, pero...

EL. — Pero desconocía usted la potencia extraordinaria de este oleaje.

ELLA. — Ciertamente... ¡Me ha evitado una muerte espantosa, señor!

EL. — Ahora ya pasó el peligro, señorita... Lo que debemos hacer es pensar que el naufragio nos arrojó a la zona más desierta de la costa de Africa...

ELLA. — ¡Qué horror! ¿Es que no vive nadie aquí?

EL. — Vivimos usted y yo..., que es lo que más interesa... ¿Viajaba solita?

ELLA. — Sí, señor. Mis padres me enviaron a un internado parisiense, y ya estaba de regreso.

EL. — Pues yo iba solo, como usted.

ELLA. — ¿También dejó el internado?

EL. — No, señorita... (Procurando destintar la tragedia recientemente vivida, agregó): Yo siempre fuí... ¡externado!

ELLA. — Pero ¿es cierto que nadie habita estos lugares?

EL. — ¡Afortunadamente! Si alguien se nos presentara, correríamos el riesgo de convertirnos en exquisito desayuno de caníbales... (Un gesto angustioso se pintó en la faz de la niña.) No tema usted...

ELLA. — (Reaccionando.) ¡Yo no conozco el miedo, señor! (Fué arrogante respuesta, a la que agregó:) Y cónstele que practiqué esgrima, box, tiro y alpinismo.

EL. — ¡Demonio!... (exclamó EL con falso asombro.) Sabiendo eso..., ¡quien va a tener miedo soy yo! (Y gritó, de pronto, con circunstancial expresión:) ¡Viene un caníbal!

ELLA. — (Lanzando un grito de terror.) ¡Socorro!... ¡Defiéndame, señor!...

EL. — Como demostración de valor... la suya es terminante, señorita... (Luego dedicóse a estudiar el terreno.) Bueno, bueno... No tendremos más remedio que buscar dos confortables habitaciones...

ELLA. — ¿Será posible hallarlas?

EL. — Sí... Cavando esta barranca arenosa.

ELLA. — ¿Y usted cree que yo voy a vivir en una gruta?

EL. — Como el hotel queda tan lejos, señorita... Es usted solterita, ¿verdad? (Recibido un gesto de afirmación, volvió a preguntar:) ¿Y se llama usted?...

ELLA. — Mangacha, me llaman... (Oyeron entonces el motor de una máquina voladora.) ¡Un avión, señor!

EL. — ¡Estamos bajo la ruta de los que van a Buenos Aires! ¡Pero no nos han visto!

ELLA. — Hágales señas, señor... ¿Cómo se llama usted?

EL. — (En forma vacilante respondió:) Robustiano...

ELLA. — ¡Qué horror!

EL. — Robustiano Pérez...

ELLA. — ¡Pérez!

EL. — Pérez Rodríguez... de Toledo.

ELLA. — (Sonriendo.) ¡Menos mal que Toledo lo salvó!

EL. — Pero me queda un cuarto apellido, señorita...

ELLA. — ¿Cuál es?

EL. — Fernández.

ELLA. — ¡Jesús! ¡Cuánto horror junto!

EL. — ¡Soy horroroso a carta cabal!

ELLA. — No me haga caso, que fué broma. ¿Y viajaba a Buenos Aires?

EL. — Residí en las Sierras de Córdoba hace un par de años..., pero actualmente soy, como usted, africano...

EL. — ¿Y qué aguarda para buscar la forma de salir de aquí?

EL. — No se impaciente, que nuestros destinos se encargarán oportunamente de trasladarnos.

ELLA. — ¿Usted piensa que el destino es una empresa de mudanzas?

EL. — ¡Ni más ni menos!... En este trance seamos deterministas...

ELLA. — Usted contesta de una manera tan... tan... tan...

EL. — ¿Tan campanuda?

ELLA. — No quise decir eso.

EL. — Como usted decía tan... tan... tan..., creía que recurría a la onomatopeya...

ELLA. — Es curioso... ¿Cómo no lo vi abordo? ¿Quién es usted?

EL. — ¿Yo? Ahora, nada. Antes era... era... cocinero del vapor.

ELLA. — ¿Cocinero?... ¡Oh!... (Puso de manifiesto su desencanto, pues estaba ante un joven de finos modales, de manos aristocráticas.)

EL. — (Feliz por el efecto producido, insistió:) Soy... cocinero, señorita. Y esperemos que, afortunadamente, éste no sea el último horror de que pueda jactarme...

(Habían pasado dos semanas, y los náufragos continuaban desamparados. Ella se mostraba acometida por rara nerviosidad.)



ELLA. — ¡Y estoy harta de comer pescado y mariscos, señor!

EL. — Confieso que yo también lo estoy... Mas... como hasta aquí no llegan los proveedores...

ELLA. — ¡Entreténgame, entonces! ¡Quiero hacer algo, Robustiano!

EL. — Con mucho gusto... Veamos: ¿qué desea hacer usted?

ELLA. — ¡Nada!

EL. — ¿Desea hacer... y no hacer?... ¡Entonces está enamorada!

ELLA. — Enamorada... ¿de Robustiano? (Dió suelta a su bien modulado reír.) Lo que veo es que usted parece gozar viviendo en este páramo...

EL. — Sería descortés afirmar lo contrario, Mangacha..., pues usted tiene condiciones como para hacer delicioso cualquier rincón de la tierra... (Mangacha notó que aquellos ojos se velaban de ternura... Defensivamente ironizó, más por costumbre que por sincera expresión.)

ELLA. — ¿Va a hablarme de amor... señor "Pérez"?

EL. — (Retomando su buen humor real o fingido.) ¡Pérez, Rodríguez... y Fernández!

ELLA. — ¿Aprovechará la circunstancia y mi desamparo... para hablarme de amor, señor de los cuatro apellidos?

EL. — Apellidos, tengo muchos... pero valor para declararme en "estas circunstancias"... ni uno solo... Y oiga, Mangacha..., la invito a pensar que una desgracia nos ha colocado aquí..., absolutamente solos...

ELLA. — Yo pienso que esto no va a ser eterno, Robustiano... (Poniendo en descubierto su inferioridad frente al señorío de El.) ¡Yo quiero salir de este horror!...

EL. — Y yo deseo quitarla de él... ¿Es que teme ahora, amiguita mía?

ELLA. — (Llorosa.) Se lo confieso... ¡Tengo miedo!... ¡Miedo!... ¡Miedo!... (En aquel momento oyeron, como tantas otras veces, el ruido de un motor.) ¡El avión!... (Con exaltada alegría.) Parece que nos hacen señas... ¡Mire! ¡Busca donde aterrizar! ¡Estamos salvados, Robustiano!...

EL. — (Denunciando su íntima tristeza.) Qué alegría siente usted, Mangacha...

ELLA. — Estoy alegre..., es verdad... (Con frase entrecortada.) ¡Y no es... para menos!... ¿No esperábamos... la salvación?

EL. — Pues... la arena está húmeda y podrá aterrizar ese aparato... para devolverla... a su mundo... (Debió volverse para ocultar su emoción.)

(El pájaro mecánico había tomado contacto con tierra y su tripulación acudió a los náufragos, invitándoles a embarcar. Ella se dirigía a Buenos Aires y El a las Sierras de Córdoba. Ya en la gran urbe del Sur, despidiéronse prometiendo escribirse frecuentemente. Y luego de un año de inflamada correspondencia, la niña y el cocinero diéronse cita en un lujoso hotel serrano.)

ELLA. — Esperaba verle de gorro y delantal blanco, Robustiano..., y lo encuentro de impecable smoking blanco...

EL. — Lamento haberla defraudado, Mangacha...

ELLA. — Al contrario... ¡Pero si está muy elegante!

EL. — Gracias, Mangacha... Ahora, para mí, lo fundamental es verla...

ELLA. — Le confieso que vengo asombrada por el contenido de sus cartas. Cuánta emoción sabe poner en sus líneas... ¡y cómo habrá sufrido usted antes!...

EL. — Previamente... una pregunta a la que le suplico una respuesta muy sincera... ¿Por qué ha venido, Mangacha?...

ELLA. — Quería verle... Me preocupaba el dolor sugerido en sus cartas... Le rogué a mamá que me acompañara... ¡y aquí estoy!

EL. — ¿Para saber por qué he sufrido?

ELLA. — No vaya a creer que me trajo una simple curiosidad..., pero es necesario que me hable de usted...

EL. — Y bien: le confieso que una fuerte decepción me había consagrado náufrago sentimental antes que la tempestad nos lanzara a ambos a la costa africana...

ELLA. — ¿Decepción... amorosa?

EL. — Creí en una mujer..., con la ingenuidad de quien guarda vírgenes sus sentimientos... Podría decirse que puse mi alma a sus pies...

ELLA. — Y ella... no mereció tal homenaje, ¿verdad?

EL. — Sólo la intervención de mi padre evitó luego que me suicidara...

ELLA. — ¿Por amor?

EL. — ¡Por... vergüenza! Yo había cometido malas acciones por ella... Después, mi admirable padre me puso de pie nuevamente. Por él seguí viviendo..., viajando...

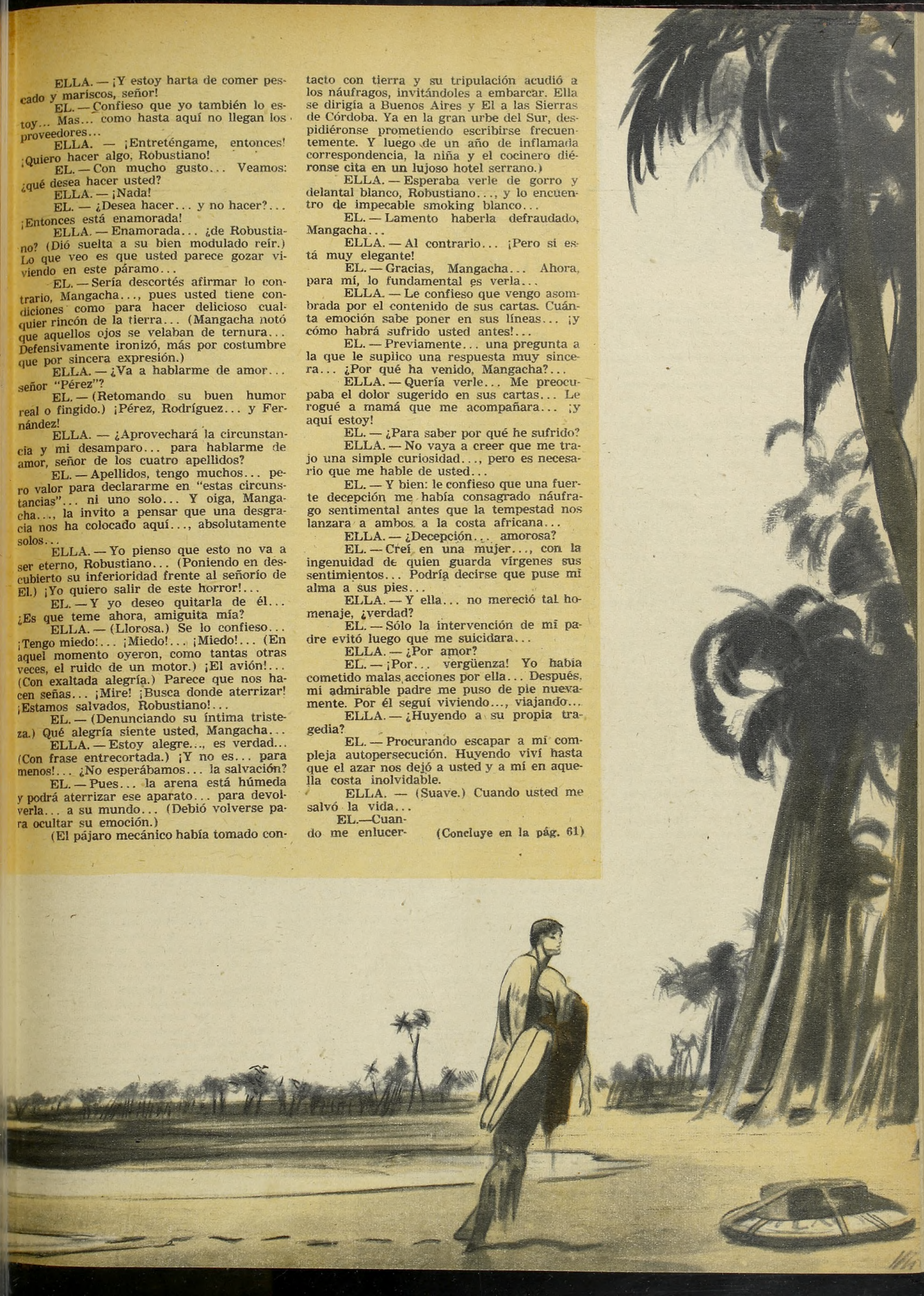
ELLA. — ¿Huyendo a su propia tragedia?

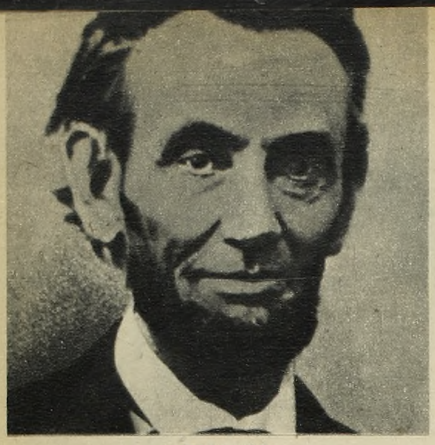
EL. — Procurando escapar a mi compleja autopersecución. Huyendo viví hasta que el azar nos dejó a usted y a mí en aquella costa inolvidable.

ELLA. — (Suave.) Cuando usted me salvó la vida...

EL. — Cuando me enlucer-

(Concluye en la pág. 61)





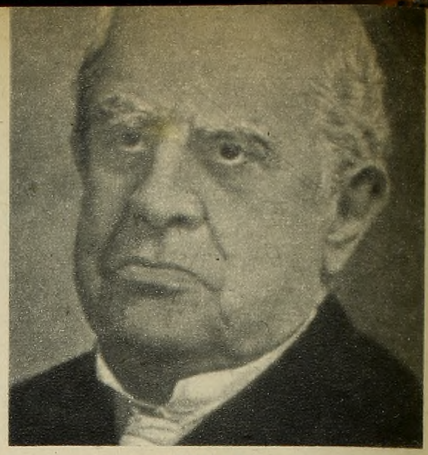
LINCOLN

PARALELO DE LINCOLN Y SARMIENTO

I

★ EL HOGAR HUMILDE
★ LA SENDA ASPERA
★ LA DURA ASCENSION

POR JOSE P. BARREIRO



SARMIENTO

AH, si Plutarco los hubiera conocido! Si el historiador griego hubiese podido observar las alternativas del siglo XIX, habría encontrado en el escenario americano material magnífico para agregar un nuevo capítulo a sus "Vidas paralelas". Lincoln y Sarmiento pudieron otorgarle el tema para enriquecer la galería inmortal.

En la vida de estos dos americanos resplandecen coincidencias maravillosas: la pobreza del hogar paterno, la infancia, el ambiente heroico, las primeras lecturas, las sugestiones originarias, la psicología, la formación mental, las dificultades en la lucha, las virtudes, la austeridad republicana y el ensueño casi religioso que cifraron en el destino de sus respectivas patrias.

Además, fueron contemporáneos. Nacieron a dos años de distancia, en un continente estremecido por los anhelos de libertad. El del Norte, un 12 de febrero de 1809, en un humilde condado de Kentucky. El del Sur, un 15 de febrero de 1811, en un modesto villorrio de San Juan. Cuando Sarmiento surgió a la vida, el americanito de Hardin comenzaba a balbucear las primeras frases y a ensayar sus primeras correrías.

Abraham — el obscuro nieto de un leñador asesinado — nace en una casa de troncos de árboles, "sin más piso que la tierra", que su padre, Tomás, tuvo que enajenar un día para dedicarse infortunadamente al comercio. Domingo Faustino — descendiente de hijosdalgo empobrecidos — nace en aquella casa de su madre, **"que era la obra de su industria, y cuyos adobes y tapias pudieron computarse en varas de lienzo tejido por sus manos para pagar su construcción"**, y a la que dedicó en "Recuerdos de provincia" un capítulo en prosa que es todo un poema. Los dos hogares estaban nimbados por la pobreza, por el trabajo y por la virtud. El niño de Kentucky, a los nueve años tiene la fatalidad de perder a Nancy Hantz, la autora de sus días, pero encuentra una madrastra de excepción, "dulce, cariñosa, bella, ingeniosa, locuaz", que supo tratarlo como el hijo preferido. Los dioses le otorgaron a Domingo Faustino una madre benemérita, que siguió espiritualmente sus andanzas, que adivinó su grandeza y que se extinguió sin advertir que la muerte se acercaba sigilosamente mientras tejía ponchos para que no sufriera frío el vástago de su orgullo.

Las primeras lecturas

Cuando el muchacho de Kentucky leía la Biblia, la vida de Wáshington escrita por Weems, las fábulas de Esopo, las aventuras de Robinson y la historia de los Estados Unidos, a muchas millas de distancia Domingo Faustino, casi al mismo tiempo, se maravillaba también con las páginas de la Biblia, con la vida de Cicerón escrita por Middleton, con los manuales de Ackermann, con las historias de Grecia y de Roma y con la biografía de Franklin. **"La vida de Franklin** — diría con los años — **fué para mí lo mismo que la vida de Plutarco para él, para Rousseau, para Enrique IV, para madame Roland. Yo me sentía Franklin. ¿Y por qué no? Era yo pobrísimo como él, estudioso como él, y dándome maña y siguiendo sus huellas, podía un día llegar a formarme como él y hacerme un lugar en las letras y en la política americana."** El afán infantil de Sarmiento era parecerse a Franklin, **"el hombre que había arrebatado a los cielos el rayo y a los tiranos el cetro"**. Tal vez al admirar la existencia de Franklin, el mucha chito de San Juan, además de imaginarse a sí mismo, adivinaba, presentía al personajillo gemelo que vivía idénticas ambiciones en los bosques del Norte.

El chiquilín que nació en el condado de Harlin aprendió bien pronto la historia de su país y la biografía de Wáshington, el héroe máximo. Cuando nació, hacía ya diez años que el fundador de su patria se había ausentado definitivamente de la acción terrena. Sarmiento, en cambio, no pudo leer la historia de su pueblo ni la biografía de sus personajes heroicos. Tuvo que contribuir a hacer ambas cosas. Lincoln surgió cuando su patria ya tenía treinta y tres años; es decir, la edad de un hombre formado y apto para las más grandes empresas. Había contribuído a su liberación e iluminado los primeros pasos un conjunto de arquetipos como Wáshington, Franklin, Paine, Jefferson, Hamilton, Webster, Adams y Madison. En cambio, Domingo Faustino nació cuando la patria acababa de nacer. Ella tenía apenas unos meses más que él. Una vez lo confesó: **"Yo nací en el noveno mes de la patria"**. Era menester construirla. Los hombres grandes que comenzaban a perfilarse—Moreno, Belgrano, San Martín, Laprida y su tío, el dominico Oro—había iniciado ya la faena arquitectónica, y esa labor de levantar, de dar forma a la patria, tenían que proseguirla en acción titánica los hombrecillos de su temple. Tuvo el privilegio de ver con sus azorados ojos infantiles a San Martín. Fué testigo de cómo el héroe organizaba el ejército libertador. Junto con la patria, el muchacho sanjuanino presenció cómo crecían y se consagraban los que antes que él habrían de ser inmortales. Por eso, desde sus primeros ensayos literarios y periodísticos se acostumbró a tratar a la patria con cierta emoción amorosa. Muchas décadas antes que el francés Peguy, el muchacho sanjuanino supo de ese amor íntimo. Lo confesó en Tucumán en los días de la vejez: **"Sería un insensato si afirmara que no he cometido errores en mi vida. He cometido muchos, indudablemente. Pero tengo el descargo de que ellos han obedecido a mi afanosa precipitación por ver a mi país ocupando el lugar que ya tenía en los anhelos de mi pensamiento. Y así como Jesús perdonó a la Magdalena porque había amado tanto, yo espero que mi patria me perdonará los míos, porque han nacido todos de mi amor por ella."**

Cómo se forman los héroes

Lincoln se hace fuerte en los bosques o remando en el Sangamon y en el Misisipí. Sarmiento, en la cordillera o en los páramos de San Luis. Uno pasa a la historia, a la leyenda, como "el leñador de Kentucky". El otro, como "el hombre de la montaña". El americano del Norte, a pesar de su vida nómade, se forma íntegramente en su patria. El americano del Sur no puede disfrutar de ese privilegio. Tiene que disciplinarse en el destierro, añorando a cada instante su villorrio, su madre y sus amigos, y sufriendo el dolor de ver a la tierra natal castigada por sus vástagos bárbaros. Lincoln presencia en los días de la adolescencia gobiernos ejemplares como el del hijo de Adams. Sarmiento, en cambio, después de sentirse deslumbrado por su comprovinciano Del Carril y por su compatriota Rivadavia, tiene que ser testigo, víctima, del ciclo abismal del Restaurador y de sus procónsules sombríos.

A ambos les cuesta llegar. En vez del camino fácil, los dos escogen las sendas más ásperas y llenas de obstáculos. Ninguno de los dos sabe mentir, ni adular, ni comulgar con la injusticia y los intereses creados. Cuando en 1866 Sarmiento escribió la biografía de su hermano del Norte, al señalar las coincidencias notables que matizaban la vida de los hombres públicos de los Estados Unidos, elaboró subconscientemente un esbozo de su propia vida. **"Si los detalles difieren** — dijo, — **su historia es la misma: son los breves y sencillos anales del pobre. Obscuros de nacimiento; avezados a la lucha desde sus más tiernos años; con escasas facilidades para adquirir educación en la escuela; probados por todo linaje de dificultades; y, sin embargo, independientes, confiando en su propio esfuerzo hasta que por sus propios puños — diremos así — se han abierto paso a aquellas posiciones para las cuales el talento y las peculiaridades individuales los traían preparados".**

En la lucha que se han propuesto para predicar la verdad, Lincoln escoge el instrumento de la palabra hablada. Para alcanzar su título jurídico necesita recorrer un itinerario durísimo. Leñador en Indiana, chalupero en el Misisipí, labrador en el condado de Meynard, molinero en Nueva Salem, capitán en la guerra del Halcón Negro. Sarmiento, a su vez, elige el artículo

(Concluye en la pág. 68)

En nuestro próximo número el segundo artículo:

"LAS COINCIDENCIAS PSICOLOGICAS Y ESTETICAS"

helena rubinstein presenta:

su nueva base de maquillaje

Flor de Manzano

Helena Rubinstein, afamada autoridad en belleza, acaba de crear una nueva, maravillosa, **BASE DE MAQUILLAJE** que es el fruto de intensos estudios en sus laboratorios!

BASE DE MAQUILLAJE FLOR DE MANZANO, es perfumada con la fragancia más querida de todas las américas...! Oculta cualquier imperfección de la piel y asegura a su tez una apariencia luminosa, de radiante tersura... Y la seductora gama de sus tonalidades, permite elegir el matiz preferido, desde el marfil romántico... hasta el bronceado deportivo!

Colores: Peach-Bloom - Mauresque - Sun-Tan y Rico-Tan.

BASE DE MAQUILLAJE FLOR DE MANZANO $ 8,50

Complete su maquillaje con:

Colorete en crema o compacto **$ 6,50**
Polvo facial **$ 8,50**
Lápiz labial **$ 9,50 y 12**
Cosméticos para las pestañas a prueba de agua **$ 6,50 y 7,50**



helena rubinstein

Santa Fe 865 - T. A. 31 - 7071 - 7170

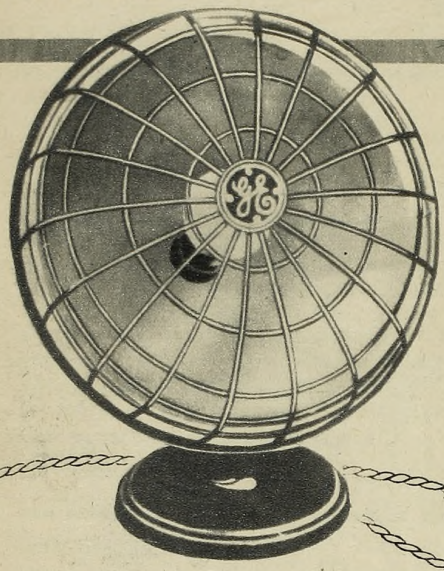
PARIS LONDON NEW YORK

VERDADERO

CALOR

DE HOGAR





Radiador Eléctrico

GENERAL ELECTRIC

No sólo en sentido figurado disfrutará de verdadero "calor de hogar", sino también en el real, con un radiador eléctrico GENERAL ELECTRIC, modelo "PH2A1" que, con poco gasto, atemperará los rigores de la baja temperatura en su hogar. El radiador eléctrico GENERAL ELECTRIC es portátil, con reflector que puede ser dirigido en cualquier dirección. El reflector, de 31 cms. de diámetro y de líneas modernas, ha sido diseñado para obtener el máximo de irradiación de calor. El elemento calefactor está arrollado sobre porcelana de alta resistencia. Tiene defensa de alambre de acero cobreado y funciona con 220 volt, ambas corrientes.

Un producto de General Electric Co. U. S. A.

Importado de los Estados Unidos de América por

GENERAL ELECTRIC SOCIEDAD ANONIMA

55 AÑOS DE PRESTIGIO EN LA FABRICACION DE APARATOS ELECTRICOS

Escuche los "Grandes Conciertos General Electric" los viernes a las 21.45 por LR1 Radio El Mundo, en cadena.

SABER VIVIR

...QUE COMER CUALQUIERA COME

NOS DICE J. MIQUELARENA...

...en su libro "Mesones y comidas en la época de Cervantes": "En los tiempos de Cervantes las clases modestas sufrían en España las peripecias de toda Europa, pero en mucho menor grado, a pesar de cuanto se ha escrito en el capítulo correspondiente de la Leyenda Negra, para presentar a los españoles en la hosquedad de sus tierras." Insistimos: la buena mesa, las grandes delicias del mantel y la abundancia se reservaban en España para los menos como en todas partes. El pintor de cámara pintaba al señor y retrataba también, en los llamados "bodegones", su jerarquía gastronómica. Los finos gregüescos y las estiradas calzas negras del príncipe fueron episodios tan excepcionales como la suculencia de sus convites: hechos memorables que habían de ser llevados al lienzo. De estos "retratos de la gula" han quedado algunos quizá tan extraordinarios en el orden histórico como "La rendición de Breda" y aún más opulentos.

EL FILOSOFO ARISTIPO...

...no sólo fué buen cocinero, sino que fundó una secta que sostenía que el objetivo supremo de la vida eran los placeres.

SU HABILIDAD EN GUISAR LAS SETAS...

...valió a Agripina gran parte del ascendiente que tuvo sobre su esposo.

BEAUVILLIERS...

..que se estableció en el año 1782, ha sido durante un largo período el más famoso fondista de París. En primer término, tenía un salón elegante, camareros bien presentados, una bodega cuidada y una cocina superior. Aunque algunos de los fondistas también famosos intentaron igualarle, él sostuvo la lucha sin desventaja porque siempre pudo seguir los progresos de la ciencia. Durante las dos ocupaciones de París, en los años 1814 y 1815, veíase, constantemente, delante de su puerta vehículos de todas las naciones. Beauvilliers conocía a todos los jefes de los cuerpos extranjeros y había terminado por hablar todas sus lenguas, cosa que le era necesaria para su comercio.

EL USO DE LOS QUESOS...

...como producto alimenticio destinado al consumo del hombre, es conocido desde la más remota antigüedad, pues ya los romanos y los galos los empleaban sazonados con vino, vinagre u otros líquidos aromatizados con especias, y aunque ha figurado en todas las épocas y en casi todos los países, nunca se ha consumido en tan gran escala como desde hace próximamente algo menos de un siglo, en que ha venido a formar uno de los alimentos más repartidos. Extraordinariamente nutritivo, tanto en materias nitrogenadas como hidrocarbonadas y minerales, es fácilmente digestible y de sabor sumamente variable, según las condiciones de su fabricación y las fermentaciones que en él se desarrollan

FRANCIA...

...es el país en que por primera vez se comió con refinamiento. Ninguna nación podrá arrebatarle el título de señora del arte culinario que hasta ahora mantiene con todo derecho.

FISH-BALL (cocina inglesa)

Preparar un puré de papas y mezclarle una cantidad igual de pescado cocido, reducido a puré, triturado o aplastado. Agregar a esta mezcla un poco de cebolla triturada y cocida en manteca, uno o dos huevos según la cantidad y un poco de pimienta. Cuando todo está bien unido, hacer unas bolitas, aplastarlas un poco, pasarlas por harina y freírlas a último momento en aceite bien caliente. Servirlas sobre servilleta y acompañadas con manteca derretida o una "Sauce crême".

ES LA CLAVE

...QUE BEBER, CUALQUIERA BEBE

BRONX DRY COCKTAIL

En el gobelete mediano, una cuarta parte de hielo molido. Medio vaso de gin y medio de vermouth francés. Agregar una cucharada de jugo de limón. Remover y pasar a un vaso chico. Una rodaja de limón y pajitas para servir.

VINO Y VITAMINAS

Los vinos tintos contienen más vitamina C que los blancos. Esta vitamina es la antiescorbútica, que igualmente se encuentra en las uvas y el jugo de éstas recién obtenido.

CIDER CUP

En una copa grande con hielo hasta la mitad una cucharada de azúcar en polvo, tres chorros de curaçao y otros tantos de coñac. Adaptar el gobelete. Batir fuerte. Decorar con frutos de la estación. Completar con sidra. Remover y servir con pajitas.

GRAND LAIT DE POULE

En un vaso grande, calentado, dos yemas de huevos sin las claras, dos cucharadas de azúcar molida, un vaso de ron o de coñac. Completar con leche muy caliente. Remover con la cuchara. Espolvorear con canela. Servir tal cual.

DE LOS VINOS DEL RIN

Los mejores son los de Reingau, frente a Bingen, sobre la ribera derecha del río. Es en esta parte del valle del Rin donde se encuentran los viñedos famosos de Rudesheim, Rauenthal, Geisenheim, Winkel, Mittelheim, Oestrich, Volrads y otros, cuyos productos, desdichadamente, hace años que no llegan a nuestros puertos.

TOUCHE-A-TOUT

En la copa chica, sin que se mezclen: una cuarta parte de marrasquino, y luego, sucesivamente, las mismas partes de marrasquino, curaçao rojo, menta verde y champaña.

FILOSOFIA

El alcohol y el café son tónicos cordiales que activan la circulación sanguínea. Son empleados diariamente por tristes y alegres, es verdad. Pero es porque son tomados con placer que procuran inmediatamente después un placer todavía mayor.

Claudio Bernard.

KNICKEBEIN

En una copa cónica, mediana: medio vaso de crema de vainilla, la yema de un huevo, sin romperla; medio vaso de curaçao rojo y medio de kummel. Dos gotas de angostura. No mezclar y beberlo de un trago.

LA GLICERINA

Contenida en el vino excita y refuerza las contracciones de los músculos lisos y favorece así la expulsión del contenido de los órganos huecos (vías biliares, pelvis renal, intestino, etc.) En los tejidos es quemada, lo cual economiza las substancias grasas y las materias albuminoideas.

OTRA DEL GIN FIX

En el gobelete chico, una cucharadita de azúcar en polvo y un poco de agua para que se disuelva. Luego el jugo de un cuarto de limón, un vasito de gin y dos chorros de curaçao. Se completa con hielo picado. Revolver antes de servir. Adornar con frutas.

ADAGIO FRANCES DEL SIGLO XVI

Bon chantre, bon ivrogne.

OSCAR WILDE ERA AGRESIVO NO POCAS VECES

Por pura pose, menospreciaba a la gente laboriosa. Así, un día que le pidieron una definición, dijo, según Maurois: "El trabajo es verdaderamente la plaga de la clase que se emborracha."

Ha comido con exceso?

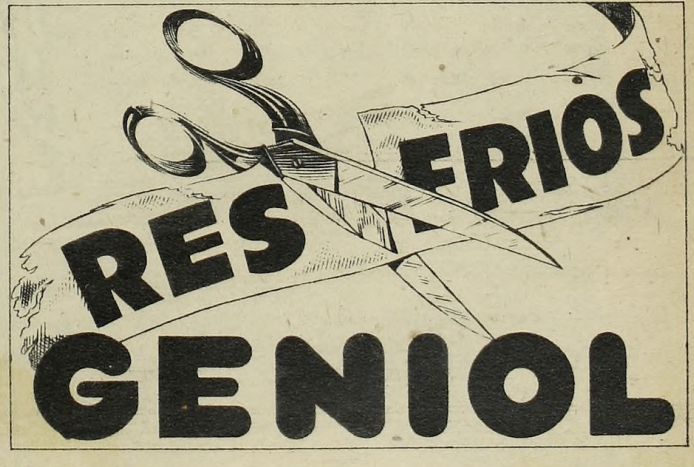
tome UVASAL!

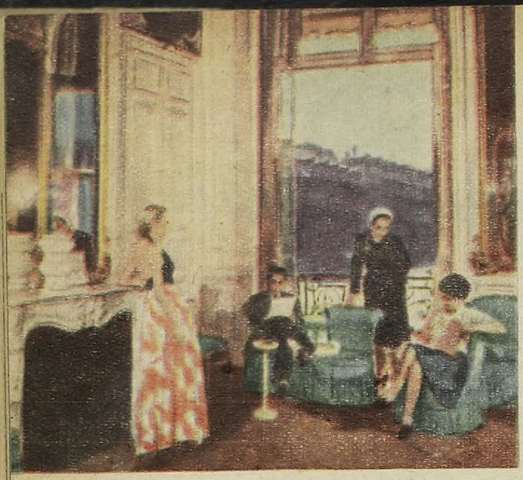
Usted tiene la felicidad de disfrutar siempre de buen apetito... come abundantemente pero luego, se siente pesado, molesto, desganado. Cómo evitarlo? Tomando inmediatamente UVASAL!

UVASAL alivia rápidamente las molestas consecuencias de estos excesos, neutralizando la acidez.

UVASAL combate también esa sensación de pesadez y depresión tan manifiesta del estreñimiento.







Schiaparelli, de sombrero, en el centro, tiene el cetro de la popularidad en Francia y en los Estados Unidos.



El inglés, capitán E. H. Molyneux, que además de modisto es uno de los grandes coleccionistas de arte de París.

EN LOS DOMINIOS DE LA INDUSTRIA DE LA MODA, EN PARIS

EL cetro de la moda ha vuelto a París. Cada modisto famoso tiene de nuevo su taller. Las antiguas casas han reabierto definitivamente sus puertas. En el extranjero, en Nueva York, desde luego, ya no resta nada. Las "creaciones" vuelven a ser y son de París. De París para el mundo entero. Aplacada la tempestad, las laboriosas abejas parisienses han vuelto a salir, a inspirarse y a trabajar. Como antes de 1914, como antes de 1939. Los **couturiers** crean, también, como en los mejores días. En cuanto la estabilidad política ha permitido equilibrar las finanzas, han retornado a la tierra de origen de la moda, a París. No existe moda si no es la que de París proviene. Y la prueba definitiva y concluyente la presentan las grandes revistas de modas de los Estados Unidos, cuya atención e inspiración están ahora en París. Porque los dibujantes norteamericanos tendrán mucho sentido práctico y una línea sencilla, muy de acuerdo con nuestros días; pero la creación de lujo, el gran estilo, es para y exclusivamente de Francia, y más que nada, de París.



Roger Worth, heredero de la fama de su bisabuelo, cuida personalmente los más mínimos detalles.



Jacques Fath, joven, ingenioso, discreto, asciende rápidamente a una de las primeras posiciones en la gran industria de la moda.

Empero, muchos de los modistos de París son extranjeros; sus orígenes familiares no son franceses. En 1858, un joven inglés, Charles Frederick Worth, llegó a París y estableció una casa de **haute couture**, que pronto fué la favorita de la princesa Paulina de Metternich y, luego, de la emperatriz Eugenia. Fué la primera, la inicial, en una serie famosa que luego siguieron Vionet, Paquin, Lanvin y tantos otros en la industria de la moda femenina. Esa casa todavía perdura y ha sobrevivido a las últimas tres guerras que han conmovido a Francia. El jefe actual es Roger Worth, que trabaja con el mismo ardor y aristocrático refinamiento que su bisabuelo. La guerra aventó muchas colmenas; pero, como decimos, está en pie la de otro inglés, el capitán E. H. Molyneux, que la dirige como en sus mejores días, hace veinticuatro años. Con él debemos recordar a Schiaparelli, que en los momentos actuales tiene a su cargo, quizá, la de mayor actividad. Si bien la popularidad y la fama, tan íntimamente vinculadas a la juventud y al arte, corresponden a Jacques Fath, cuyos diseños comienzan a dar al mundo entero la pauta de eso que no han logrado destruir ni las guerras ni las vicisitudes políticas y económicas: el gusto, la moda de París.

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Colonias portuguesas, holandesas, españolas y norteamericanas)

1.	PLAISINIF	1. — — — — — — — — —
2.	NIPREPIC	2. — — — — — — — — —
3.	CLEBESE	3. — — — — — — — —
4.	CRIOCOS	4. — — — — — — — —
5.	OMAAC	5. — — — — —
6.	BLIA	6. — — — —
7.	AMASO	7. — — — — —
8.	OIR ED ROO	8. — — — — — — — — —
9.	CLUOSAM	9. — — — — — — — —
10.	GLOANA	10. — — — — — —
11.	TROIM	11. — — — — —
12.	AVAJ	12. — — — —
13.	ADRUAM	13. — — — — — —
14.	NOBROE	14. — — — — — —
15.	ORI UMIN	15. — — — — — — — —
16.	MUGA	16. — — — —
17.	TUARMAS	17. — — — — — — —
18.	NOSTA MOSTA	18. — — — — — — — — — —
19.	BOCA REVED	19. — — — — — — — — —
20.	KEWA	20. — — — —

Ejemplo: W H I A I A = H A W A I I

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en QUINCE minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en VEINTICINCO minutos, MUY BUENA; en CUARENTA Y CINCO minutos o más, REGULAR.

JUEGO DE LOS ANTONIMOS

Llene usted los espacios vacíos y forme los antónimos que se hallan a continuación. Encontrar los 16 antónimos en SEIS minutos, EXCELENTE; 12 en el mismo tiempo, MUY BIEN; 8 o menos, REGULAR. **Cada guión es una letra.**

Ejemplo: — í — ..... — oc — — = día ... noche

1.	l - r - o.....	c - rt -	9. - spe - -	s - a - e
2.	- p - im - - t - ..	p - s - m - s - a	10. m - d - r - ...	- n - i - - o
3.	- u -	- o - b - a	11. - m - r	- d - o
4.	- al - e - t -	c - - a - - e	12. - er - c - o ...	- e - - s
5.	- a -	- en - s	13. - nc - o	an - - s - -
6.	m - j - r	- eo -	14. de - e - s - - a .	- fe - s - - a
7.	r - - i - o	le - - o	15. a - u - o	r - m -
8.	c - n - o - di - ..	- i - - or - - a	16. - or - o	f - a - o

JUEGO DEL "DIA"

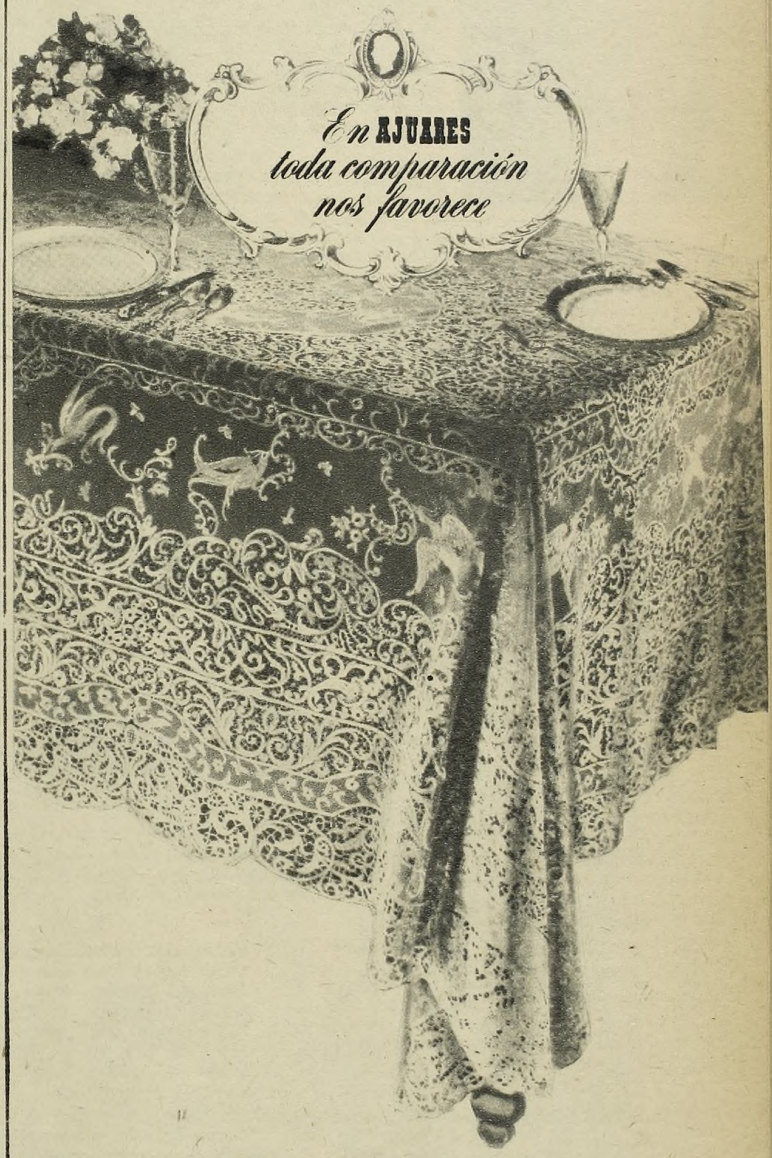
En la solución de cada una de las explicaciones que siguen entra la palabra "día", que va escrita en el sitio correspondiente. Cada palabra correcta obtiene 5 puntos. Un total de 60 puntos, **Excelente;** de 45, **Muy bueno;** de 30 o menos, **Regular. Cada punto corresponde a una letra.**

Ejemplo: Nombre de cierta fruta.... — — — día. Solución: Sandía

1.	Lo que pertenece a la hora de mediodía, fem.	1.	....dia..
2.	La que intercede o ruega por alguno.....	2.	..dia....
3.	Lo que está contiguo a otra cosa.....	3.	....dia..
4.	Reparado	4.	....dia..
5.	Familiarmente, excesivamente malo	5.	dia.....
6.	Orden sacro inmediato al sacerdocio.....	6.	dia.....
7.	Desenfado, bizarría y buen aire.....	7.	.....día
8.	Llegar a su mitad, un espacio de tiempo	8.	.....dia.
9.	Parte de los automóviles	9.	..dia...
10.	Estado de los Estados Unidos	10.	..dia..
11.	Afectuosos, de corazón	11.	...dia...
12.	Conocimiento de los síntomas de las enfermedades.	12.	dia.....

(Ver soluciones en la pág. 79)

Por la vastedad de nuestro surtido en gustos y precios, Su problema se limitará al de la elección.



Luisa
PALAZZOLO
ARENALES 1726 - BS. AIRES

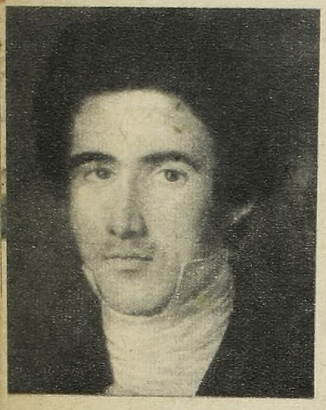
TRAJES DE NOVIA ★ LENCERIA FINA ★ MANTELERIA ★ ROPA DE CAM.

POR MIGUEL A. MARTINEZ GALVEZ

(PRESIDENTE DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALOGICAS)

"LOS HUERGO"

(VARONIA JOVE)

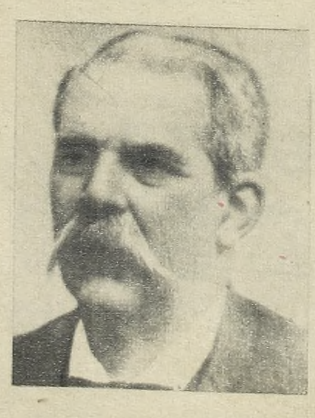


CARLOS MARIA HUERGO Y CAINZO, *hombre de empresas. Padre de los Huergo Losada y de los Huergo Regueira.*

LINAJE asturiano de notorios hijosdalgo, establecido en nuestro país en el siglo XVIII. Procede de Gijón. Estirpe entroncada aquí con familias descendientes de conquistadores y fundadores de ciudades. Sus varones figuran en el virreinato, antes, durante y después de la organización nacional.

—

1.—**José María de Jove y Huergo**, nació en Gijón, en el hogar formado allí por su padre, José María de Jove, con su esposa, María Josefa de Huergo, hijosdalgo del lugar (sus descendientes han usado el apellido materno Huergo). Casó en Catamarca con Hermenegilda de Cainzo y Avellaneda (hija de José de Cainzo y de su esposa, Francisca de Avellaneda y Argañaraz, descendiente de los fundadores de: Jujuy, Francisco de Argañaraz y Murguía; La Rioja, Juan Ramírez de Velasco, cuyo abolengo se remonta a los reyes de Navarra y de Castilla; Córdoba, Jerónimo Luis de Cabrera; Tucumán, Diego de Villarroel; **los conquistadores:** Lázaro de Villafañe, Baltasar de Avila Barrionuevo, Hernán Mexía Mirabal, Juan Gregorio de Bazán, Diego Gómez de Pedraza, Santos Blázquez, Manuel de Villafañe y Guzmán, Gonzalo Martel de la Puente, Miguel de Ardiles, Alonso de Vera Aragón y Hoces (de la casa de los Adelantados del Río de la Plata), Fernando de Toledo Pimentel (de la casa de los duques de Alba y sobrino tercero del emperador Carlos V) y otros ilustres personajes de la Conquista. **Padres de:**

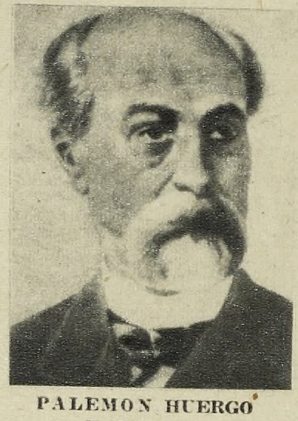


Ingeniero LUIS A. HUERGO Y REGUEIRA, *eminente argentino. Padre de los Huergo Molina.*

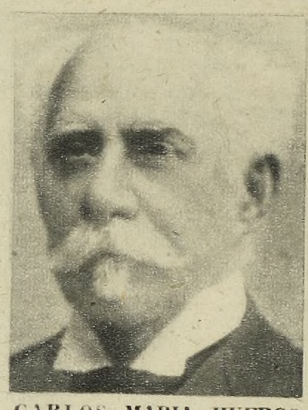
Los Huergo Cainzo, entre ellos: 1) Carlos María, sigue en II. 2) Josefa del Carmen, contrajo casamiento con Francisco Javier de Frías y Suárez de Cantillana (descendiente de conquistadores, cuyo linaje se publicará). **Padres de los Frías Huergo.** 3) Juana Huergo y Cainzo, esposa de Manuel Antonio de Figueroa y Ceballos, de antiguo y noble abolengo, descendiente de conquistadores y fundadores. 4) Zacarías Huergo y Cainzo, véase II a. 5) Trinidad Huergo y Cainzo, dama fundadora de la Sociedad de Beneficencia de Catamarca, esposa de Gregorio Per Afán de Rivera. **Padres de los Per Afán Huergo.** 6) Mercedes Huergo y Cainzo, formó hogar con Pedro Ignacio Méndez. **Padres de los Méndez Huergo.** 7) Bonifacio Huergo y Cainzo, seguirá en II b. 8) Tomás Huergo y Cainzo, marido de Dominga Henríquez. **Padres de los Huergo Henríquez.**

II. — **Carlos María Huergo y Cainzo,** nació en Tucumán el 4 de noviembre de 1795. Hombre de grandes empresas y armador, cuyos barcos hacían un tráfico intenso con Paraguay, Brasil y España. Viajó por Europa y Extremo Oriente. Casó, primero, con Bailona Lozada. **Padres de los Huergo Lozada.** Después, en 1829, contrajo segundo matrimonio con Dorotea Regueira y Díaz (hija de Manuel de Regueira y García Díaz y de su esposa, Ana Luisa Díaz y Gómez Cueli, emparentada con el prócer de la Independencia doctor Valentín Gómez, sacerdote de larga y conocida actuación; **descendiente de los conquistadores:** Antonio Gómez de Saravia, Manuel Hernández de Castilla, Rodrigo Esterlín, Leonardo Gribeo y Manuel Martín, llegados con Pedro de Mendoza; Zoilo de Solórzano, Jácome Luis de Payva, Alonso de Escobar, Diego Pérez Moreno, Miguel Gómez de la Puerta Saravia, Juan Domínguez Palermo — a cuyo segundo apellido se debe la designación del Palermo de nuestra ciudad, — Juan de Melo Coutinho y Martín Almendras; los incas soberanos del Perú y otros ilustres personajes de la Conquista). **Padres de los Huergo Regueira.** Del primer casamiento de Carlos María Huergo proceden:

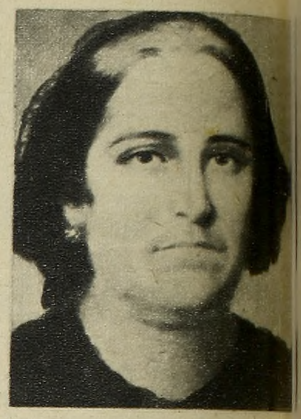
Los Huergo Lozada: 1) Palemón, sigue en III. 2) Bonifacio, que murió en Roma. 3) Eliseo, casó con Mauricia Viera. **Padres de los Huergo Viera.** 4) Jovita, casada, primero, con su pariente Roque Cainzo, y después, esposa de Luis de Andreis.



PALEMON HUERGO Y LOSADA, *legislador, periodista, diplomático, etc. Padre de los Huergo Nóbrega.*



CARLOS MARIA HUERGO Y REGUEIRA, *tres veces presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Padre de los Huergo Perdriel.*



DOROTEA REGUEIRA Y DIAZ, *segunda esposa de Carlos María Huergo y Cainzo.*

Del segundo matrimonio de Carlos María Huergo y Cainzo, proceden **los Huergo Regueira:** 5) Carlos María, vicecónsul en San Borja (Brasil), tres veces presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, hombre de negocios y prestigiosa personalidad de su época. Casó el 7 de agosto de 1853 con Gregoria Perdriel y Azcuénaga (hija del capitán Saturnino Perdriel y Luján Aguirre, guerrero de la Independencia, y de su esposa María Antonia Azcuénaga y Núñez; emparentada con el prócer brigadier general Miguel de Azcuénaga y Basavilbaso, vocal de la Primera Junta, y con Ana de Azcuénaga y Basavilbaso, esposa del virrey Antonio de Olaguer Feliú, que fué ministro de Guerra en España; **nieta** del doctor Domingo de Azcuénaga y Basavilbasc, conocido hombre de letras y poeta; **descendiente de:** Vicente de Azcuénaga e Iturbe, hijodalgo vizcaíno, cabildante de Buenos Aires; Domingo de Basavilbaso y Lapresa, fundador del correo, cabildante de Buenos Aires, etc.; y por **Juan de Garay, llamado "El Mozo",** descendía también del fundador de Santa Fe y Buenos Aires, Juan de Garay). **Padres de los Huergo Perdriel:** a) Adela, esposa del doctor José Ignacio Ceballos. b) Clara. c) Carlos María. d) Elisa, casó con Carlos Sundblad y Rosseti. e) Julio. 6) Edelmira Huergo y Regueira, con-

(Concluye en la pág. 79)



EDELMIRA HUERGO Y REGUEIRA, *esposa de Saturnino Perdriel y Azcuénaga. Padres de los Perdriel Huergo.*

El hoyo 19 por San Pedro

En la Antártida Argentina se jugó al golf



El vicealmirante Juan M. Carranza, comandante de la escuadra argentina en la Antártida, que también es golfista.

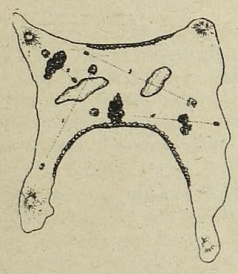
LA pasión por el golf, cuando traspasa los límites de la cordura, convierte a los golfistas en unos "golfómanos" de primer agua, y tratándose, además, de golfistas marinos" no está de más que nombremos ese complemento que algunos usan con el whisky. Para los que no conocen lo apasionante de este deporte, tildarían de "locatelis" si hubieran visto dentro de un submarino algunas bolsas con sus correspondientes palos de golf.

n embargo, esto aconteció en una de nuestras ves de guerra, en que el comandante del sergible no se separaba de sus palos, y cuando dia despuntaba el vicio con algunos swings. cho este preámbulo, tampoco extrañará que os "golfistas-marinos" llevaran, y con más ra, sus implementos de juego en una torpe-

GOLFISTAS EMBARCADOS

Entre los tres mil tripulantes de nuestra arda que viajaron a Antártida, se contaba un buen número de golfistas, entre ellos su comandante jefe, el vicealmirante Juan M. Carranza.

como es de suponer los más apasionados por este deporte atisbaban ellas tierras lejanas del sur para ontrar un lugar propicio para jugar un partidito. Recorrieron muchas as, islas, explorando bahías, acantilos, hasta que con más "ojo nico" que los vió una cancha natural de golf. n más trámite decidieron construir links que hoy ubicados en la Antártida Argentina, en la Halfmoon, de la bahía del mismo nombre en el estrecho de Mc Farlane, Shetlands ur, entre las islas Livingstone y Greenwich, ra ser más exactos, en la latitud 62º 37 y ud 59º 58.



Plano de la isla Halfmoon, del estrecho Mc Farlane, Shetlands del Sur, en la latitud 62º 37' y longitud 59º 58', donde se encuentran los links naturales, y que fué utilizada por los "golfómanos".

INAUGURACION DE LA CANCHA

día de radiante sol, era un 22 de febrero 48, y aunque con una temperatura de 0º , se procedió a inaugurar los links y bautis. Se les dió como nombre "Golf Torpedero oza", y tuvieron el honor de pasar a la la de nuestro deporte como los primeros ores de aquella zona polar dos jugadores Base Naval de Puerto Belgrano, el capitán agata Héctor Wilkinson y el capitán de a Rafael Caeiro, 21 y 14 de handicap, resmente.



Los "marinos-golfistas" caminando en la nieve de la cancha natural.



El capitán de corbeta Rafael Caeiro jugando al golf en la isla Halfmoon. Admirando el swing, el capitán de fragata Héctor Wilkinson y el ingeniero Di Marzio.

Los fairways estaban cubiertos por una capa de treinta centímetros de nieve; parece ser que los contendores se sacaron "chispas" en aquel ambiente frígido, donde un esquimal se hubiera resfriado, lamentando que el ingeniero Di Marzio, a quien le debo este interesante relato, no me hubiera informado quién fué el ganador del extraordinario match de golf.

Una vez terminado el partido se procedió a tirar una pelota al mar, acto éste que estuvo a cargo del capitán Wilkinson, el que con un drive efectuó un correcto swing, y la esferita blanca siguió en su trayectoria hacia el mar, rindiendo así el primer tributo del golfista marino, y como allí no hay "laguneros", la pelota se ahogó.

CARACTERISTICAS DE LOS NUEVOS LINKS

El "Golf Torpedero Mendoza" posee tan sólo cuatro hoyos, de par 5, 3, 4 y 4, respectivamente. La característica más notable la constituye la similitud del terreno de los tees, fairways y greens. La cancha está formada por un casco firme de hielo recubierto por una capa de nieve semidura. Los hoyos fueron diseñados en tal forma que cada hoyo tiene su obstáculo natural, siendo en su mayoría lagunas casi heladas, y pese a la naturaleza pétrea del terreno, las pelotas no corren mucho, quedando casi siempre semienterradas en la nieve, y no era difícil encontrarlas—decía mi informante,—pues el color de la pelota era de distinta tonalidad a la nieve; por lo que suponemos eran pelotas que habían tenido un gran uso. Lo raro es que a estos "golfistas-antárticos" no se les hubiera ocurrido pintarlas de rojo, como se hace en los de crudos inviernos.

Los tee de madera allí resultaron innecesarios, pues en los tiros de salida los jugadores se fabricaban sus respectivos tee con montoncitos de nieve.



El capitán de fragata Héctor Wilkinson, primer golfista argentino que ha jugado al golf en la Antártida, pronunciando una alocución patriótica durante el acto de arriar la bandera.

EL GOLF, ESTIMULO MAGNIFICO

Los marinos que estuvieron en ese viaje están acordes que el personal de la marina que presta servicios permanentes en los destacamentos navales de la Antártica puede muy bien practicar el golf normalmente, siendo este deporte un magnífico auxiliar y estímulo para la vida de sacrificio que debe soportar el personal de la armada nacional en aquella inhospitalaria región de nuestro país. Así es de apasionante nuestro deporte, y así son nuestros "marinos-golfistas".



CUENTO POLICIAL

El asesino

POR THIMOTHY SHEA

ILUSTRACION DE JORGE MORENO

APENAS hubo muerto a aquel hombre, Ollie Minturn se alejó de la escena con toda la rapidez posible. Todo había ocurrido sin el menor inconveniente, sin el menor tropiezo. Ahora él podía regresar a su casa, deslizándose por las calles menos concurridas, casi desiertas a esa temprana hora de la mañana.

Todavía temblaba convulsivamente; el "shock" había sido demasiado fuerte para resistirlo con calma. Sentía que sus piernas se negaban a sostenerlo, y debía recurrir a toda su fuerza de voluntad para proseguir normalmente la marcha. Pensaba, mientras tanto, en lo que acababa de hacer. Lo más espantoso había sido la espera; aguardar la llegada de aquel hombre, como un ave de presa dispuesta a caer sobre él. Oculto tras un biombo, en la habitación débilmente iluminada, él había permanecido largo rato rígido e inmóvil, esperando y esperando. El universo parecía haber detenido su armónico movimiento hasta el fatal instante...

Ollie Minturn recordaba. En la silenciosa habitación, el crujido de una puerta al abrirse había resonado en sus oídos como el estallar de una centella, y luego, el furtivo aproximarse de unos pies vacilantes...

El hombre había entrado.

Ollie no sintió ninguna piedad hacia él; ningún odio. El hombre debía morir en sus manos, en un preciso y calculado asesinato... y por dinero. Eso era todo...

El arrastrarse de pies había cesado. No hubo ni lucha, ni gritos, ni alboroto. Sólo un ahogado sollozo había brotado de los labios de la víctima en el mismo momento en que murió. Luego, rodeado de un silencio casi irreal, Ollie Minturn había salido por la puerta trasera, con un puñado de billetes en el bolsillo interior del saco. Ahora podía sentir el contacto del pequeño paquete, a través del género de la camisa. ¡Los billetes! ¡El precio de su coraje!...

No había cometido "eso" por propia determinación. Había sido arrastrado irresistiblemente porque le era necesario tener dinero, costara lo que costase. ¡Cuántas tentativas había realizado sin éxito! Conseguir empleo no era fácil, y poco a poco él había llegado a la certidumbre de que sólo mediante una total falta de escrúpulos podría obtener lo que tanto le urgía. Ese asesinato acababa de proporcionarle el dinero; desde ese punto de vista, Ollie no sentía el menor remordimiento. Nada hubiera dejado él de hacer por Dorothy, su esposa. La esposa más buena, más dulce que pudiera imaginar un hombre...

Dorothy estaba enferma. El solo hecho de contemplar sus sufrimientos, impontente para remediarlos, y pensar que con un poco de dinero habría cura para el mal, había sido un tormento demasiado atroz para Ollie. El amaba a su esposa con todas sus fuerzas. Y ahora..., ahora ella se curaría. El pequeño paquete que se aplastaba contra su pecho vigoroso llevaría la felicidad al lecho de la enferma.

¡Qué espantoso había sido tener que matar a aquel hombre! Pero mucho peor era asistir al lento avance de la enfermedad y comprender que la falta de recursos precipitaba el fin; eso sí era terrible; eso sí lo había llenado de miedo, de horror. Llevaba muchos meses sin empleo, y cuando se atrevió a insinuar ante Dorothy la idea de pedir ayuda a alguna asociación de caridad, ella había mostrado en sus ojos la repugnancia que tal cosa le producía. Ollie también odiaba ese recurso; y por eso...

Y, además, había algo que aumentaba su miedo. Más de una vez, en esas últimas semanas, había sorprendido en la cara de su esposa una expresión rara que lo inquietó. Empezó a temer que Dorothy intentara acabar con su vida, para no seguir siendo una carga, un objeto de piedad. La idea de que ella pudiera suicidarse había estado a punto de enloquecer a Ollie; apenas si se atrevía a salir de su casa, a dejar a la pobre enferma sola por un instante.

Y por todo eso, el hombre había empezado a meditar esa "chance" que acababa de presentarse. Durante semanas y semanas lo había pensado. Luego, ya decidido, comprendió que debía preparar a Dorothy. Le habló de que acababa de encontrar un nuevo empleo, y estuvo a punto de sollozar al ver la expresión de felicidad que iluminaba las facciones de su amada.

— Cuéntame, cuéntame, Ollie...

El explicó que le habían confiado una tarea especializada, propia de expertos en mecánica. No era nada extraordinario, pero pagaban bien.

— ¿Se trata de reparaciones?

— No..., no es precisamente eso, Dorothy. Es más bien un servicio de emergencia, ¿comprendes?

— Sí, pero...

— Cada vez que me precisan, seré llamado de inmediato. Comprenderás que eso puede ocurrir tanto de día como de noche, querida.

Una sombra de inquietud cruzó por los ojos de la enferma.

— ¡Ollie!... ¡Debe ser algo peligroso! ¡Estoy segura de que has aceptado algún trabajo arriesgado!...

— Nada de eso, querida — repuso él con una risa nerviosa, que era como el lejano eco de su antigua timidez. — No te preocupes por mí; ya sabes que no me arriesgaría inútilmente...

Con eso, Dorothy pareció quedar convencida. La mentira proporcionaba a Ollie la coartada que le permitiera salir de su casa en horas de la noche o de la madrugada. Y por eso, su esposa no se mostró muy sorprendida cuando, aquella mañana, antes del amanecer, él la despertó para despedirse rápidamente.

— Creo que hoy me pagarán, querida. Ya verás que con eso tendrás el mejor tratamiento, y estarás bien en un mes. Ahora duérmete otra vez y no te preocupes por mí...

— Cuídate, Ollie — susurró ella, que parecía más pequeña y más hermosa que nunca, en el gran lecho blanco.

— Ya te dije que no me arriesgo inútilmente — repuso él, con la voz un poco ronca. — Hasta luego, querida... Bésame fuerte.

Y ahora el trabajo de emergencia había sido realizado, y Ollie Minturn volvía a su hogar con su paga en el bolsillo interior del saco.

Serían las seis cuando llegó al pequeño "cottage" donde tan felices habían sido Dorothy y él. Encontró a su esposa profundamente dormida, y fué en silencio a la cocina para preparar el desayuno. Pasó una hora. La voz de Dorothy lo sobresaltó. Ella se había despertado y lo llamaba.

— ¡Oh, no te esperaba de regreso tan pronto! — le sonrió, al verlo entrar apresuradamente. — Ya veo que el trabajo no te llevó mucho tiempo...

Ollie contuvo un estremecimiento.

— No..., fué una cosa rápida — dijo con deliberada indiferencia. — Cualquiera podría haberlo hecho en mi lugar... ¡Cosa fácil!...

Acomodó las almohadas en la espalda de Dorothy, cuyo rostro estaba muy animado esa mañana, y fué en busca de la bandeja con el desayuno. Se sentó al borde de la cama, y ambos tomaron café y comieron bizcochos, mirándose y sonriendo.

Hablaron de muchas cosas, sin mayor importancia, pero divertidas. Ollie sentía un hondo alivio al darse cuenta de que Dorothy no demostraba un interés mayor por conocer la verdadera índole de su "trabajo". La verdad era que ella prefería no tocar el punto. Esa forma de trabajar, con llamadas a deshora e irregulares... ¡le parecía algo tan inseguro, tan poco digno de confianza!

Cuando terminaron de desayunarse, Ollie se llevó la bandeja y lavó los platos. Concluída la tarea, retornó junto a Dorothy y se



sentó a su lado. Entonces, con movimientos lentos, a fin de despertar su interés, extrajo de su bolsillo el paquete de billetes y lo dejó caer suavemente en la falda de su esposa.

—¡Ollie!... ¡Pero esto es un montón de dólares! — murmuró. —¡Hay más de ciento!...

—Ciento diez dólares — dijo él, con voz firme. — Y ahora mismo voy en busca del médico, en cuanto abra su consultorio.

—¡Pero, Ollie! ¡Tú necesitas tantas cosas, y...!

— Escucha, Dorothy. — Sintió que un sollozo nacía en su garganta y pugnaba por subir y estallar en sus labios. — Oye, querida... Este dinero es solamente para ti, ¿entiendes? Es solamente para que tú recobres la salud y vuelvas a estar bien, como antes. Es lo único que me interesa... ¡Lo único! ¿Crees que he trabajado pensando en otra cosa? ¡Ya conseguiremos todo lo que nos hace falta, con el tiempo!... Pero lo primero, lo necesario, es que tú te mejores. No puedo soportar el verte así, enferma, en cama, sufriendo y callando tus dolores... ¡No puedo, te digo que no puedo!

—Ollie... Las cosas van a mejorar ahora. Ya lo verás, querido... Yo he sufrido, es cierto..., porque me era odioso pensar que era una carga para ti..., que había hecho un infierno de tu vida... Perdóname por haber llegado a pensar... que quizá hubiera sido mejor eliminarme..., para dejarte en libertad, en paz... Ya no volveré a tener esa horrible idea, Ollie... Yo sé cuánto me quieres, y... Ya verás cómo todo mejorará ahora y cómo volveremos a ser felices...

—¡Dorothy querida!...

—Sí, Ollie... Yo mejoraré, y este dinero que has traído será el principio de nuestra dicha.

El hombre alzó la cabeza y besó (Concluye en la pág. 79)

¿Su Rostro tiene 10 años más que Ud.?

El cutis seco es la causa de un envejecimiento prematuro

Un rostro suave, terso, deliciosamente juvenil, es una permanente invitación a la caricia. Pero muchas mujeres han dejado que su rostro envejezca antes de tiempo y se llene de arrugas que no son consecuencia de los años, sino del cutis seco. Muchas de esas mujeres se sienten espiritual y físicamente jóvenes... con todo el ímpetu de la juventud. Pero no han acudido a tiempo en auxilio de su cutis y hoy sufren cuando se miran al espejo y no se reconocen. ¡Su rostro tiene diez años más que ellas!

La vida moderna exige que las mujeres dediquen un inteligente cuidado a su belleza. Y para las mujeres de cutis seco, Pond's ha creado una crema nueva, distinta, que significa un descubrimiento excelente para miles de mujeres que ahora comprueban cómo su cutis recupera la tersura perdida y esa suavidad que tanto agrada a los hombres. La Crema Pond's "S" para Cutis Seco tiene una misión concreta que cumplir: reemplazar al aceite natural de la piel, cuya ausencia o disminución es lo que le impide al cutis eliminar las arrugas, "patas de gallo" y escamosidades. Cuando el cutis conserva su elasticidad, esos defectos no pueden afectarlo. Pero el resecamiento de la piel, por el contrario, los convierte en permanentes. El resultado notable que se obtiene usando esta nueva crema se debe a tres razones: contiene lanolina, está homogeneizada y lleva un emulsionante especial. La lanolina es la substancia más semejante al aceite natural de la piel, y lo reemplaza normalizando así el funcionamiento del cutis, que recupera su elasticidad. El proceso de homogeneización es lo que facilita a la lanolina penetrar de inmediato en los poros, apenas toma contacto con el cutis. Y el emulsionante completa eficazmente la acción de la crema, aportando un extra notable de efecto suavizador. La eficaz combinación de esas tres características, es lo que le permite a la Crema Pond's "S" realizar una función integral y completa, un verdadero tratamiento que Ud. podrá emplear para eliminar la amenaza de su cutis seco.

Comience hoy mismo el tratamiento. Después de limpiar el maquillaje con crema Pond's "C" (de limpieza) debe ponerse todas las noches una capa de Crema Pond's "S" en el rostro y en el cuello, y déjela así de cinco a quince minutos. Y mejor todavía si puede usarla como crema de noche. En contacto con el cutis, la lanolina es absorbida por los poros y mientras usted duerme, su piel absorbe la Crema Pond's "S" que se encarga de realizar una labor intensa en esas horas de la noche. Por la mañana ¡"palpe" la diferencia!

LA PAJA EN EL OJO

De cuando en cuando no está de más un repaso a las encantadas páginas de "Las mil y una noches". No sólo se renueva en ellas el mundo prodigioso de nuestros más juveniles años con la frescura intacta de sus relatos, sino que, además, nos permite aprender ciertos trucos de magia útiles para este oficio que llevamos. Así hemos descubierto que nos basta repetir el famoso: "¡Sésamo, ábrete!", para que un tesoro de perlas se presente ante nuestros ojos como en la famosísima cueva.

Claro está que la magia requiere su circunstancia, y las palabras cabalísticas deben ser dichas en el sitio adecuado. Ni el mismísimo Alí Babá sería capaz de abrir la más modesta lata de sardinas con su eficaz conjuro. Pero aplicada a la erudición orientalista de *Para Ti* y refiriéndose a la mismísima cueva de Alí Babá, veréis cómo no falla. Aquí tenemos el número del 20 de abril. Digamos bien fuerte: "¡Sésamo, ábrete!"

Ahora veréis cómo se nos está abriendo el comentario sobre la expresión "La cueva de Alí Babá", en la que resplandece esta perla que nos explica quién era el personaje:

> **La inculpación que entraña la aplicación de la frase comentada es grave. En efecto:** ***Alí Babá es el protagonista de uno de los famosos cuentos de "Las mil y una noches", titulado "Alí Babá y los cuarenta ladrones". Este personaje era el jefe de la banda de facinerosos y vivían todos ellos en una cueva disimulada entre las rocas, cuya puerta tenía la particularidad de abrirse cuando se pronunciaban ante ella ciertas palabras mágicas.***

Ahora, ¡Sésamo, ciérrate! Trasladémonos a un mercado persa. (¡Maestro, música de fondo de Ketelbey!) Escuchemos a un ciego relator de cuentos que nos repite por milésima y una vez el comienzo de "La historia de Alí Babá y de cuarenta ladrones exterminados por una esclava":

> "En la ciudad persa, situa-
> "da en los confines de estos
> "reinos, vivían dos hermanos
> "llamados el uno Cassim y
> "Alí Babá el otro. Cassim se
> "casó con una mujer rica; pe-
> "ro Alí Babá, por el contra-
> "rio, lo hizo con una muy po-
> "bre, y su único medio de
> "subsistencia era cortar leña,
> "que cargaba luego, para ven-
> "derla en la ciudad sobre tres
> "asnos, cuyos pacientes ani-
> "males constituían todos sus
> "bienes de fortuna."

Alí Babá era, pues, según se dice, "pobre pero honrado", y no un jefe de facinerosos. Ese puesto en el inmortal relato le correspondió al feroz Cajian Hasa, de quien libró a su dueño la astuta Morgiana, esclava de Alí Babá.

Y no solamente éste no era bandolero, sino que, según el decir popular, llegó a merecer cien año de perdón, puesto que fué él quien se apoderó del tesoro que los ladrones habían acumulado en la famosísima cueva.

◊

El chiste suele ser un atentado contra la lógica. Pero así como el ladrón que atenta contra la propiedad es el primero en reconocer su vigencia, pues de lo contrario mal podría con anterioridad burlarse de ella y después aprovecharse de su hurto, al chistoso, en el momento mismo de mofarse de la lógica, le conviene simular que la respeta, y no proceder con el desenfado de Mezzadra en *Noticias Gráficas* del 26 de abril:

> — Dicen que *Boca* ya no es el de antes, que perdió *la garra...*
>
> — Es *una "boca" sin dientes, entonces...*

O una mano con dentadura postiza.

Aceptad esos pequeños equívocos y ya veréis lo que tardáis en ir a que os emplomen las uñas un mecánico dentista.

◊

A veces el excesivo afán de síntesis hace que los periodistas nos dejen con las ganas. Para remediar esa de-

JENO...

iciencia os completaremos es- noticia que apareció en *El ol* de Quilmes, el 25 de abril:

UNA MOTOCICLETA Y UN TRANSEUNTE RESULTARON HERIDOS EN UN ACCIDENTE

La motocicleta, conducida inmediato al hospital local, é puesta fuera de peligro diante una oportuna transsión de nafta.

En cuanto al transeúnte, e acaso sea el redactor de noticia, según nos informan en la estación de servicio, rece que le sigue fallando carburador.

◇

S que el maquinismo está tomando proporciones cavez más alarmantes y más almadas. Hasta hace poco calculaba la población de país, o la concurrencia a acto, estimándola en "tanalmas". O más de un penero escéptico se limitaba alcular "a tanto por barr. ¿Qué os apostáis a que muy pronto nos calculan a co por neumático?

i creéis que son exageraes nuestras, leed *El Diario del Uruguay*, que se publi- en Concepción del Uruy, del 24 de abril, esta no- sobre una inauguración:

e descuenta que una gran tidad de automóviles y biletas asistirán a dicho acto.

os aseguran que al final acto se sirvió una "nafta onor" de muchísimos ocs, de la que no pudieron cipar las bicicletas por abstemias.

◇

E ambiciosa debe ser la edactora de *Damas y tas*, que enseñaba a sus as una clase completae nueva de respiración! d por este detalle téc-

spire profundamente cuantas veces, expando el pecho, llenando los ones y luego *aspirando* ado...

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Raúl Rubén Núñez (Capital) y *Garabito* (Resistencia, Chaco.)

Pero os aseguramos que fracasará. Porque ninguna dama o damita, por más aspiraciones que tenga, es capaz de seguir aspirando luego de haber llenado sus pulmones. En ese momento lo mejor que puede hacer es espirar. Aunque aspire a un aspirante a oficial de reserva.

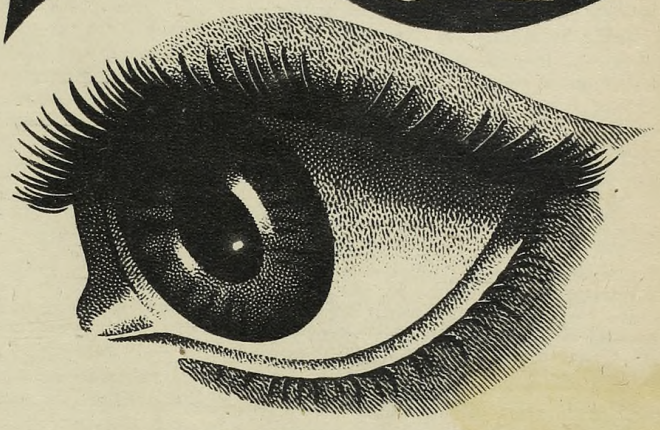
◇

DESPUES de los aviones supersónicos, ¿llegaremos a tener los aviones supercrónicos, que viajen más rápidos que el tiempo? Entonces todas las fantasías de H. G. Wells quedarán superadas, y nos abstendremos de comentar noticias como ésta, aparecida en *Crítica* del 30 de abril, en la que se habla de un aviador:

...veterano del aire, que tiene más de dos millones de horas de vuelo y que ha cruzado mil veces los Alpes...

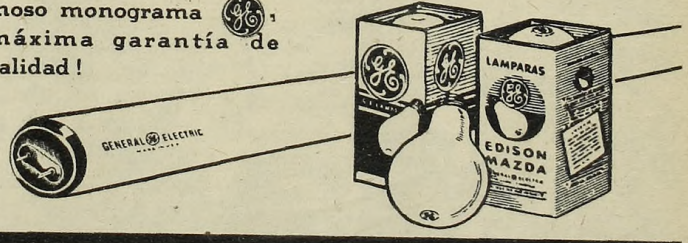
Lo de los mil cruces de los Alpes, no es tanto. Apenas si resulta uno cada cuatro meses y medio. Lo verdaderamente extraordinario es el esfuerzo de ese simpático viejito que vuela sin interrupción desde mucho antes que los hermanos Montgolfier remontaran su primer globo, pues para cumplir sus dos millones de horas debe hacerlo desde 1720. Y en avión supersónico con marcha atrás.

Para sus ojos 'vitamina' G-E



La salud visual es de máxima importancia en todos los órdenes de nuestra vida. Los tiernos ojos del escolar, la vigilante mirada de la madre y el esfuerzo continuo que realizan los órganos visuales del hombre que trabaja, exigen una consciente y eficaz atención.

"Alimente" sus ojos con la luz abundante de las lámparas GENERAL ELECTRIC! Cada una y todas - ya sean lámparas incandescentes GENERAL ELECTRIC-EDISON MAZDA o lámparas fluorescentes GENERAL ELECTRIC (Made in U. S. A.) - llevan el famoso monograma GE, máxima garantía de calidad!



EDISON MAZDA
INDUSTRIA ARGENTINA
GENERAL ELECTRIC
Producto de General Electric Co., U. S. A.

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA

CON MARIO MORENO, EN UN PARIS QUE IGNORA A CANTINFLAS

LA ARGENTINA LO VERA ACTUANDO EN UNA REVISTA FRANCESA TITULADA: "BON JOUR, BUENOS AIRES"

POR BRAULIO SOLSONA

IBAMOS hacia el aerodromo de Orly con esa velocidad que no hay más remedio que emplear — siquiera por amor propio — cuando se va a esperar a alguien que viaja en avión.

Unos momentos antes, mi buen amigo el cónsul de México en París, don Edmundo González Roa, me había prevenido: "—Está anunciada la llegada de mi paisano Cantinflas. Si quiere venir a esperarlo, pasaré a recogerlo en mi coche."

Claro que agradecí la noticia, y acepté la invitación. Y por eso estábamos en carretera, camino de Orly.

Y un poco más tarde, en Orly mismo. ¿Habría llegado ya el avión de Nueva York?

Vamos a una ventanilla de esas tras las cuales hay un empleado. (Las vacías no sirven para estas ocasiones.) El empleado que está tras la ventanilla, por esta vez está informado. No. No ha llegado el avión de Nueva York. Tenía anunciada su llegada para las cuatro de la tarde, y no llegará hasta las siete.

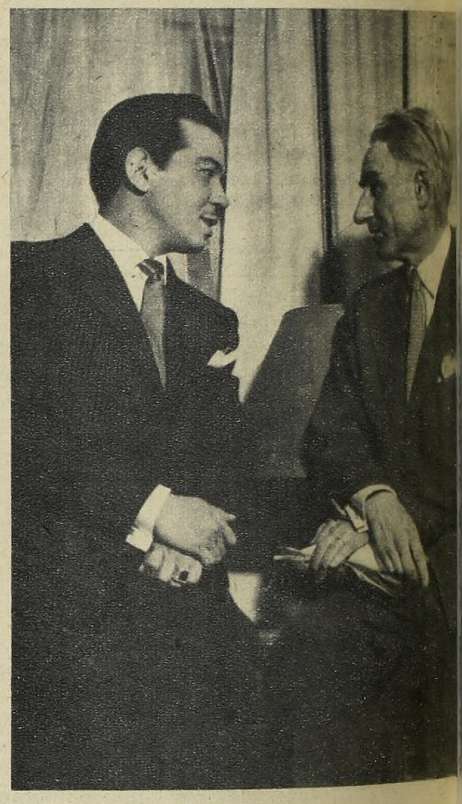
¿Dónde pasar estas tres horas de espera? Volvemos a París y nos metemos en un cine. Por mala que sea la película, no será tan aburrida como la espera en un aerodromo. Y a las siete volvemos a estar en Orly, para enterarnos de que el avión trae ocho horas de retraso. Pero, ¿es posible? ¿Dónde se ha visto? ¿Ocho horas de retraso en un trayecto como el de Nueva York a París? Es inconcebible. Y vergonzoso. Intolerable.

Bien. La cosa no es tan exagerada como todo eso. Pero sí protestamos airadamente por el contratiempo, es para dar la sensación de que somos gente moderna, hecha a los grandes adelantos. El empleado trata de apaciguarnos de la mejor manera posible, en el fondo halagado por nuestra confianza en la regularidad de los servicios aéreos, y nos dice: "—Lo siento mucho, pero el avión no llegará hasta medianoche."

Total, dos viajes en balde a Orly y un reportaje perdido. Porque, la verdad, que Cantinflas no se enfade si no nos ve en el aerodromo, pero a las doce de la noche no es hora de que vayamos de picos pardos por esos aerodromos de Dios...

Eso sí. Al día siguiente vamos a un gran hotel de la barriada de los Campos Elíseos a saludar a nuestro amigo Mario Moreno.

En París nadie conoce a Cantinflas. No se ha exhibido ninguna película suya. Sólo la crítica ha tenido ocasión de ver, en el Festival de Cannes, "Los tres mosqueteros". Pero el resto de los franceses, deslumbrado por la propaganda, cree que una de las mayores amarguras de su situación presente es no haber podido admirar las películas de Cantinflas. Todo el mundo habla muy bien del popular artista mexicano, pero todos hablan "de oídas". En este "todo el mundo" francés está incluído éste, que es su seguro servidor. No tengo el gusto de conocer a Cantinflas. Pero, en cambio, tengo la satisfacción de ser amigo de Mario Moreno, a quien conocí hace un año, en París, y que ahora me acoge en el "hall" del hotel con un cordial apretón de manos y una afable sonrisa. Cuando digo que no conozco a Cantinflas, tengo que añadir que no concibo "hecho un pelao, basto y plebeyo", como dicen que es en el cine, a este que tengo ante mí, joven distinguido, fino y elegante, un hombre serio y discreto que habla con giros modosos. ¿Cómo voy a creer que este Mario Moreno que se me aparece como el más distinguido de los concurrentes al té de este gran hotel parisiense es el Cantinflas destrozón y populachero?



BRAULIO SOLSONA, *nuestro colaborador, explicándose con Cantinflas.*

Y sin embargo, hay que conformarse con que sean los dos tipos una misma per-



DE PASEO

Cantinflas, Gisele Boyer, Sánchez Tello y Braulio Solsona paseando por una de las hermosas avenidas parisienses.

ona. Los únicos que no lo sabemos somos los que vivimos en rancia...

—¿A qué obedece este viaje? — le preguntamos.

Mario Moreno, como un político viejo, "se encierra en pruente reserva".

—¡Ah! Sí. Ya lo sé — le decimos. — No puede usted hacer declaraciones porque las tiene reservadas un periódico parisiense. ues de acuerdo. No haga declaraciones a ningún otro periódico parisiense. Pero ¿qué tiene que ver América con estos compromisos-

—Claro, pero di mi palabra — se escurre Mario Moreno, que a ven ustedes cómo es una persona seria.

—Bueno. Pero hay una fórmula correcta para salir del paso. es que yo le vaya diciendo lo que sé y usted confirma o niega veracidad de mi información.

—Hombre, eso está bien. Empiece.

—En primer término, vine a pasar unos días en París.

—Claro, eso cualquiera lo adivina.

—Pero lo que todos no pueden adivinar es que aprovechará estancia en la capital francesa para ver cómo andan los preparativos de una revista teatral...

Sorpresa de Mario Moreno: —¡Ah! Pero ¿usted sabe?

—Claro que sí. Tiene usted que visitar el estudio de un pinespañol, Carlos Fontseré, donde Roberto Vicente le ha de enñar las maquetas de un gran espectáculo. Allí le leerán el libro, ejor dicho, el guión de la revista. Oirá en discos los números incipales de música. Verá los figurines...

—Pero, ¿a que no sabe el título de este espectáculo?

—Cantinflas, yo no sé nada... Pero usted va a dejar una mporada al cine y va a intervenir en una revista teatral, para a gira por toda la América de habla española. Y cuando llegue a capital argentina, su saludo será: "Bon jour, Buenos Aires!" o es verdad?

Mario Moreno reconoce sonriente que la información no ede ser más verídica.

Un cóctel en un elegante restaurante de los jardines de los Campos Eliseos. Críticos cinematográficos; diplomáticos, ases. Mario Moreno se presenta acompañado del embajador meano en París. Allí Edith Piaff, allí Ginette Leclerc, allí Lina lis, allí Pierre Clarel, allí "Les compagnons de la chanson" y os muchos artistas que quieren ser gentiles con el compañero tierras americanas.

Pregunta a quemarropa, a Edith Piaff: —¿Es usted admirada de Cantinflas?

Respuesta fulminante: — En Norteamérica me han hablado bien de él, que no he esperado a ver sus films para ser una iradora suya.

Pregunta, al pasar, a Ginette Leclerc: —¿Qué le parece, Canas?

Respuesta inmediata: — Pues no lo he visto nunca trabajar. cuando todos los que conocen sus films hablan de él, por algo No creo que se equivoque tanta gente.

Pregunta al productor mexicano Sánchez Tello, que acoma Cantinflas en su viaje: — ¿Por qué no se conocen ya en cia las películas de Cantinflas?

Respuesta de Sánchez Tello: — Van a conocerse en breve. versión mexicana. La dificultad mayor es la de "traducir lo dice Cantinflas". Esta es la sola causa del retraso.

Comida íntima en un restaurante que abre amplio ventanal sobre el Sena y las islas de la Cité y de San Luis. En primer o, la iglesia de Notre-Dame. Cuando se le ha rendido homeal panorama y al menú, viene la charla sobre esto y aquello.

Pregunta mía a Gisele Boyer, de la Radiodifusión Francesa: or qué le ha llamado usted Pantoufles a Cantinflas? Todos eriódicos dicen que ha llegado Pantoufles a París...

Respuesta ingenua de Gisele Boyer: — Yo le he llamado Pans a Cantinflas, porque creí que en México a las pantuflas les ban cantinflas.

Y entonces Gisele Boyer le pregunta a Mario Moreno: — ¿Por e puso usted ese nombre?

Cantinflas, que le tiene miedo a las traducciones de Gisele, nde: — Para que no supiera mi familia que yo trabajaba en tro.

—Y ¿qué quiere decir la palabra Cantinflas?

—Pues nada. La adopté porque me pareció que sonaba bien. Como a mí me gusta "arreglar las cosas", le digo a Gisele: le haga caso. En México le llaman cantinflas a las pantuflas. e pasa es que no querían que lo supieran en Francia.

Y Cantinflas, al quite: — En México se van a reír mucho o se enteren de eso de Pantuflas...

FUEYRREDON PROPAGANDA

CADA NOCHE...
Limpie su Cutis con
Crema HINDS DE NOCHE



...PARA DESPERTAR CADA DIA MAS LINDA!

Acostúmbrese a usar *cada noche* la Crema de Limpieza HINDS de Noche... y conservará su cutis fresco, suave y juvenil!... Antes de acostarse, quítese del cutis las huellas del maquillage y las impurezas del polvo, con la suavísima Crema HINDS de Noche. En esa forma, su cutis *limpio* podrá respirar..y *revivirá* cada noche!

...Y CADA DIA
embellezca su cutis con CREMA HINDS de Día!





Crema
HINDS
de Noche

...PARA DESPERTAR CADA DIA MAS LINDA!

Harlow
Muy finos



S.851 — En gamuza negra; y de gamuzón, en tostado o azul. Tachas doradas. Taco 3 ½ cm., en suela .. $ 45.-

INDUSTRIA ARGENTINA.





S.148 — De actualidad. Doble pulsera. Confeccionado en gamuza negra o azul. Taco forrado, 2 ½ cm. .. $ 45.-

S.118 — En fino becerrito negro, azul y marrón rojizo. De gamuza negra o marrón. Taco 5 ½ cm. ..... $ 45.-

ESMERALDA 470

T. A. 35-8554 - Buenos Aires

LR1 Radio EL MUNDO

EL MEJOR PROGRAMA CON UN GRAN ELENCO

WARRINGTON

Exclusividades

PERFUMERIAS
CARNAUD
KERJEAN
DANBURY

CASAS DE COMPRA
LONDRES
PARIS
NEW YORK

FLORIDA Y PARAGUAY

Sucursal Córdoba: San Martín y 9 de Julio

Sugiere:
Un perfume distinguido:
Carnaud.
Esencias Importadas.

UN BUEN HABITO PARA TODA LA FAMILIA
¡CALOX desde la niñez!



CALOX contiene 5 ingredientes especiales para limpiar los dientes.

Producto de McKesson & Robbins. De venta en todas las farmacias.

CRITICA DE LIBROS



UNA obra de capital importancia para nuestra bibliografía histórica es la biografía de "Florencio Varela", que acaba de publicar Leoncio Gianello, por intermedio de la Editorial Kraft. El autor, nacido en Gualeguay en 1908, se inició en las disciplinas literarias con delicados y sugestivos poemas, cuando recién egresaba del Colegio Nacional. Graduado en la Facultad de Derecho, alternó su vocación por las investigaciones históricas con la cátedra y la función pública. Ha sido presidente de la legislatura santafecina y director de enseñanza. Entretanto, ha publicado "Novia y el día", libro de poesías; una novela histórica titulada "Delfina", y "Estampas Rivadavianas", ensayo de palpitante evocación, en el que la simpatía y el arte se asocian a un conocimiento cabal de la vida del eminente repúblico. De todo ello se desprende la elevada jerarquía de Leoncio Gianello para acometer esta obra de tanta significación a que nos referimos, y de la que ofrecemos a los lectores un fragmento. Se recordará que, meses atrás, el autor de "Florencio Varela" ofreció en la Institución Mitre una conferencia sobre la misión del prócer argentino en Londres.

LA OTRA ORILLA

(FRAGMENTO DE LA OBRA TITULADA "FLORE

DESTERRADO por la orden de Rosas regresó en aquel octubre a Montevideo. Allí fueron hospedados él y los suyos por don Pedro Francisco Berro, "español de origen y padre de una larga y respetable familia", en cuya casa permanecieron largo tiempo: dos años, dice Varela en sus Memorias. Esta larga permanencia en la casa amiga se debió, sin duda: o a que creyeron volver a Buenos Aires, cuya situación política pensaron que cambiaría, o a que les fué difícil — sobre todo a Florencio, sobre quien pesaba el sostén de la familia — abrirse camino en los comienzos.

Al poco tiempo de llegado comenzó a ejercer su profesión de abogado con singular éxito y disciplinó la tarea de sus horas con cilicios de voluntad. Fué aquél el tiempo de sus hondos estudios y sus vastas lecturas: cuatro o cinco horas apenas para el sueño y el resto del día en sus tareas forenses o inclinado sobre los libros con ansiedad de belleza y ahinco de saber.

Nunca amó su profesión, pero tuvo en aquel tiempo que hacer de ella su medio único de vida y la ejerció con profundo conocimiento. Merecieron su preferencia el derecho comercial y el derecho público "y también las disciplinas políticas y morales que con estas materias se conexionan".

Recibido en Buenos Aires, tenía que rendir un nuevo examen ante la Cámara Superior de Justicia de Montevideo, pero — dice Domínguez — "comenzó a ejercer con éxito su profesión antes de estar solemnemente recibido en los estrados de aquel país".

Con aquel trabajo afanoso sostenía a la madre y hermanos y pensaba establecer su hogar. Cada pequeño billete misivo, suavemente perfumado, que llegaba de Buenos Aires era un acicate alentador para su propósito tesonero de cimentar sobre seguridad lo porvenir.

Y un día de septiembre de 1831, uno de aquellos Berro, amigos de verdad, don Miguel Antonio, partió para Buenos Aires. Llevaba los poderes para que el emigrado unitario pudiera contraer enlace con la hermosa Justita que en la mansión señorial de los Andrade suspiraba su ausencia enamorada.

"El 5 de septiembre de 1831 — escribe don Florencio — contrajo matrimonio con doña Justa Cané, hija de don Vicente Cané y de doña María Andrade. Este matrimonio se celebró en Buenos Aires, a donde fué al efecto don Miguel Antonio Berro con poderes míos para contraerle".

Quince días después llegó la flor porteña al abrazo demorado del novio proscripto. Una alegría de sol y una algarabía de pájaros anunciaban la gloria de aquella víspera primaveral. Estaban rojos y fragantes los rosales, y en los aromitos, para el lado del Miguelete, estaba trepado septiembre llenándolos de redondeles de oro...

Venía ella — nunca se vieron más brillantes ojos obscuros bajo el contraste claro de la mantilla — del boato y la esplendidez del futuro sin esperas y sin afanes, de aquella casa magnífica de

POR ROMULO QUINTANA

los abuelos donde era reina por prestigio de belleza y cariño; ve-
bía deslumbrante de sedas y de joyas a conjuro de amor para
unir su destino al de aquel muchacho pálido y bueno que sobre la
arena de la playa la envolvía en su abrazo demorado...

Quince años tenía la esposa-niña y veinticuatro apenas el joven doctor. Penas y angustias golpearían con ahincado tesón sobre la pareja enamorada que se miraba hondamente a los ojos en la rubia víspera primaveral. Dolores y estrecheces les cercarían; y aquella Justita pequeña y hermosa que paseaba brillante de belleza y de atavío en su lujoso "coupé capitonée" por las calles de Buenos Aires, conocería la pobreza tanto más heroica cuando más altivamente sobrellevada. La que gorjeaba su canto dichoso ante el arrobo de los abuelos que la mimaban, habría de humedecer muchas veces el pequeño pañuelo en las azarosas jornadas del esposo perseguido y amenazado. Sin embargo, aquel amor embelleció sus vidas y Justita Cané no se arrepentiría de haber cambiado su esplendor de sedas por aquella dicha, muchas veces áspera, que le diera el destino.

Fué aquél un modelo de matrimonio dichoso por esencia de amor. Una noche, a bordo del "Fantome", en un aniversario de su boda, escribirá don Florencio en su diario de viaje: "Hace doce años que empezó mi unión con mi amada Justa, unión que ha continuado estrechándose cada día de un modo más tierno y más firme. Casados por poder ella en Buenos Aires y yo en Montevideo el día 5 de este mes, en 1831, llegó el 20 a Montevideo, y desde entonces contamos en la ignorada historia de nuestra vida el principio de nuestra felicidad doméstica. Tenía ella poco más de 15 años y yo poco más de 24; su buen juicio aventajaba mucho a su edad y suplía las faltas de la imperfecta educación que recibe, ge-

EL PLATA

"LA", ORIGINAL DE LEONCIO GIANELLO)

neralmente, el bello sexo en nuestros países. Ella ha hecho la felicidad de mi vida: a ella debo los hábitos de domesticidad y concreción que forman mi modo de vivir, y me parece que no disiente cuando me dice que es dichosa ella también en mi compañía."

Alquiló don Florencio una amplia casona de balcón voladizo techos de teja; de ancho portal labrado donde los rosetones de hierro parecían sostener coloquios de blancura con los azahares del patio colonial... Con los desposados vivieron por varios años los demás miembros de la familia expatriada y los hermanos de Justita, que seguirían después ruta de proscripción. Como única hubo de afanarse don Florencio para hacer frente a sus anales y futuras responsabilidades multiplicando su trabajo y tesón.

OTRAS OBRAS RECIBIDAS

BAJO el título de "La siembra esperanzada", Alberto A. Roveda ha reunido en un volumen de poco más de cien páginas cuatro conferencias pronunciadas en distintas circunstancias, a través de su larga actuación profesoral. Son éstas "Rivadavia, paladín de la cultura y de la moral"; "Juana de Ibarbourou"; "La cultura del espíritu en la concordia americana" y "La docencia y la moral del Quijote". No obstante la diversidad de temas, predominan en todas ellas comunes conceptos de elevada moralidad expresados con sincero fervor docente.

POR intermedio de la subsecretaría de cultura, y bajo la dirección del señor Raúl M. Salinas, la municipalidad de Buenos Aires acaba de editar un lujoso álbum destinado a ofrecer una expresión gráfica de diversos aspectos en que se refleja la labor cultural y artística que realiza la Intendencia. Comienza este álbum con un breve prólogo del señor Salinas, reproducido en francés e inglés, y consta de unos doscientos grabados ejecutados sobre fotografías originales de Gustavo Thorlindo y H. K. Cordon Larios. "Cultura" — pues así se titula la obra a que nos referimos — abarca los museos de arte y los institutos de enseñanza dependientes de la Municipalidad, el zoológico y el teatro Colón, en fin, todas las manifestaciones que entrañan un propósito de educación popular.

UN TRIDO de poemas — sonetos en su mayoría — ha publicado P. Teodoro Gandía un breve libro titulado "Troje de ensueños", dedicado a los compañeros de hospital. Desde la décima inicial en que justifica el autor su vocación poética, ya suficientemente acreditada en "Cantos de regreso" y "Coplas y romancillos", hasta la composición final titulada "Acaso", se advierten permanentemente la destreza lírica y el logrado donaire, que le permiten comunicar con naturalidad sus más variados estados de alma.







CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

Para talles desde el 42 al 54.

3578 Un bonito conjunto de lanita color herrumbre, con la pollera recta y la chaqueta con una faldeta en forma, corta adelante y alargarda atrás. El corsage bien entallado prende con cuatro botones y lleva cuello smoking.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3579 Juvenil trajecito en lana azul marino con pollera muy amplia; ésta es en forma y fruncida. La chaqueta corta y muy entallada, abotonada adelante, con cuellito volcado. Modernas mangas japonesas.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3580 Moderno traje de dos piezas en lanilla color verde, con la pollera acampanada y la chaqueta ajustada y cerrada adelante con botones plateados. Lleva faldeta cortita y acampanada.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3581 Gracioso conjunto de falda y bolero en lana. La falda lleva atrás y adelante pinzas sin planchar; el bolero, cortito, sin cuello, lleva los bordes cortados en forma irregular.

Precio del molde: $ 3.—

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

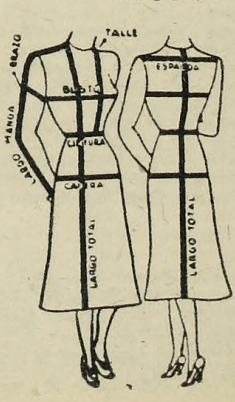
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Paciencia **Cuando no nos entiendan..., paciencia. Mucha gente hay a nuestro alrededor que no pueden, aunque quisieran, comprender nuestra alma ni interpretar nuestra intención.**

Si son superiores a nosotras, como nos superan, no se pueden tomar el trabajo de juzgarnos...; si son inferiores, ¿qué culpa tienen? No alcanzan, ni entienden...

Lo desdichado es que estos dos géneros de personas opinan. Nos dan y nos quitan. Nos regalan y nos roban.

Solamente el oro gusta a todo el mundo. No hay discusión sobre su mérito y valor.

Y cuando nos alaben, preguntemos: "¿Interés o justicia?" Es seguro que será interés. Primero, adelante, siempre va el interés; y en segundo término, viene el pedido; los que saben qué tenemos y qué podemos dar.

No nos amarguemos cuando nos nieguen, ni nos alegre el elogio, ni nos ofenda el no ser comprendidas... ¿Qué importa? Lo que nos debe de interesar es nuestra propia opinión, el acuerdo de nuestra conciencia con nuestra acción.

Al fin y al cabo el elogio nos inutiliza. Si lo merecemos, nos dejamos estar; y si no lo merecemos, también nos dejamos estar.

Porque siempre nos creemos mejor de lo que somos.

Si nos criticasen, nos harían reaccionar; veríamos nuestra incapacidad, y procuraríamos mejorar.

No seamos insensatas; trabajemos sin descanso por ser algo, alguien o mejor de lo que somos, y no creamos en elogios y ni tampoco demasiado en críticas.

◇

Desleal **No demos al que nos hiere u ofende el placer de declararnos tocados o alcanzados por su mala intención. Hagámosle creer que estamos como antes de la lesión que nos causaron. No dar un paso hacia el traidor, pero tampoco demostrar dolor.**

Cada vez que nos ofenden, nos hacen un gran favor: hemos descubierto que la amiga no merecía nuestro cariño. Nos ha librado de quien no valía nuestro afecto. Ha quedado en las filas un sitio vacío, ha caído un desleal, y tenemos más espacio para mirar y respirar..., y también para llenar ese claro con alguien que le valga más...

"Le falta a usted lo que le sobra a los perros", dijo en una oportunidad Sarmiento a un hombre a quien creyó su amigo.

"¿Cómo es eso?", preguntó el aludido.

"Al perro le sobra lealtad, y a usted le falta", respondió Sarmiento.

Conformémonos con no ser desleales, y dejemos a otros serlo. Cuando nos hieran, hagámonos las desentendidas, aunque el arañazo nos haya causado dolor, y al dolor no lo manifestemos con gesto de sorpresa, que eso sería darle mucho placer al desleal.

Náufragos en la costa africana

(Cont. de la pág. 27)

...u radiosa compañía... Entonces fuí feliz y me sentí acuciado por la recuperación total de mi alma... (Un gesto amargo enfosca su ceño.)

ELLA. — ¡Cuánto daría por ser alegre... como entonces!

EL. — De usted depende que vuelva a serlo... para siempre.

ELLA. — (Luego de breve pausa, mirándole a través de la bebida líquida que empañaba sus ojos.) ¿Será el amor capaz de esa recuperación total?...

EL. — ¡Mangacha!... (Fué expresión jubilosa asordinada por el ambiente que les rodeaba.)

ELLA. — Usted me salvó la vida y yo he de salvar su dicha... Díjole que le quiero desde aquellos días inolvidables. A eso he venido: ¡a decirle que le quiero!... ¡Y ahora siento que con la suya, salvo mi propia dicha, Robustiano!...

EL. — Yo no me llamo Robustiano... Jorge es mi nombre. Jorge Taylor. Lo de cocinero fué una mentirilla cuya aclaración no ha permitido la llegada del malvado avión...

ELLA. — (Dejándose tomar sus manos.) Jorge... ¿será posible esta dicha?

EL. — Será, sí... Te lo juro por todo lo que sufrí antes de conocerte y por lo que padecí luego, desde que nos salvaron aquel día..., sin darnos tiempo a decirnos que nos amábamos...

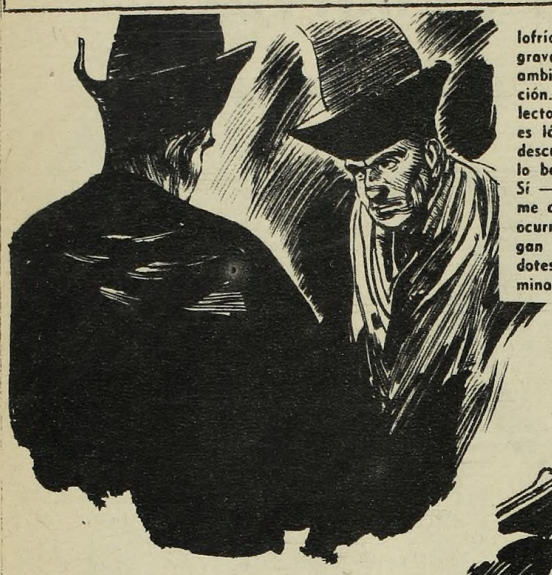


PETER-FOX... lo sabía

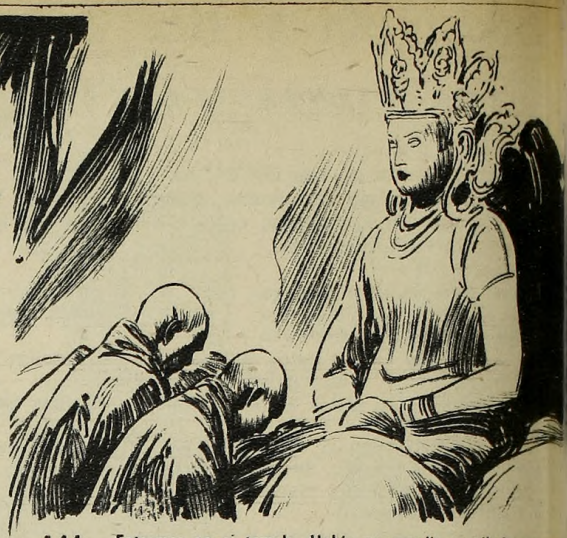
"LA TIERRA OLVIDADA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI



143 Cuando al entrar en el templo el sacerdote se aproximó resueltamente a nuestro encuentro, un escalofrío recorrió mi cuerpo. Creo que a la gravedad de nuestra situación se unió el ambiente exótico para provocarme esa reacción. El sacerdote algo me dijo en el dialecto propio de la zona. No entendí, como es lógico, ni una palabra. ¿Habríamos sido descubiertos? El hombre insistió, y luego por lo bajo habló en inglés: — ¿H. X. 24? — Sí — repuse rápidamente. — Con un gesto me dió paso. Ya comprendía qué era lo que ocurría. Los hombres de la banda de Morgan se mezclaban con los auténticos sacerdotes. Era una artimaña más de aquel criminal, para quien nada parecía imposible.



144 Entramos en el templo. Había un amplio vestíbulo sostenido poderosas columnas escasamente iluminado, con imágenes de tos, soberanos y dioses. En el altar mayor se celebraba una importante remonia. Sacerdotes y monjes lo rodeaban. Materialmente el altar e cubierto con recipientes de agua sagrada y lámparas de oro y plata, e que se quemaba manteca para las almas de los desaparecidos. Más que el altar, y sobre una plataforma mucho más alta aún, estaba la im del Buda.



145 Según lo supe después, mucho después, aquella ceremonia, que por momentos me hacía olvidar de nuestra situación, consistía en el ruego por el retorno del Dalai-Lama, el niño sagrado. Ese niño que desde hacía tanto tiempo aguardaban los tibeteanos. Cuando los sacerdotes se acercaban al altar, el sacerdote oficiante, también llamado el profeta, dejaba caer sobre las manos del que oraba agua salada. Julia no pudo soportarlo más. — Huyamos cuanto antes de aquí — dijo por lo bajo.— Tenía razón la muchacha. Nuestra situación en cualquier momento podía transformarse en insostenible. Silenciosamente nos retiramos. En la puerta nos aguardaba el mismo sacerdote que nos había detenido al entrar. Disimuladamente nos llevó a un rincón del amplio patio. — ¡Cuidado — nos dijo, — deben ustedes proceder con mucha cautela! No todos los monjes y sacerdotes que están en el templo forman parte de nuestra banda. Hemos logrado infiltrarnos entre ellos gracias a la complicidad de un jerarca, pero al menor descuido podríamos ser descubiertos. — Esto, ¿qué es en realidad? — Algo así como un puesto avanzado de LA TIERRA OLVIDADA — me repuso. — La maniobra cumplida por el jefe supremo fué formidable. Valiéndose de mil argucias llegó a este espléndido resultado.



146 Aquí nadie discute — prosiguió nuestro informa — la autoridad del Dalai-Lama, pero a raíz ciertos cambios políticos en China, el entonces Dalai-Lam se declaró enemigo acérrimo de la república. Ello trajo co consecuencia un malestar que subsiste en la actualidad. Dalai-Lama ha muerto hace años. Se busca insistentemente el niño sagrado que lo reencarne. Pero entretanto ciert sectores procuran apoderarse del poder. Nuestro jefe supre mo fué suficientemente hábil como para incitar aún más la rebelión. El suministro de armas es un recurso que no falla



147 En pocas palabras aquel hombre nos informaba una serie de detalles muy interesantes e impresc dibles para nuestra investigación. El hombre prosiguió. D resultas de aquella perturbación surgió el Pachem-lama. A romo el Dalai-Lama representa el poder temporal, el Pachem Lama encarna el poder espiritual. Todo esto es lo que explo el Importante Morgan, en tanto que cubierto por esta atmó fera tan sinuosa, por ese pueblo que parece alejado de tod civilización, ha establecido su cuartel general. El cuartel desd el cual piensa lanzar un día su ofensiva contra el mund civilizado. La conversación se prolongó durante largo rato Pero al advertir que los sacerdotes y monjes se retiraban d templo optamos por alejarnos. Berman, Julia y yo marcha bamos adelante. El hombre que nos había hablado segu nuestros pasos. Pero al entrar en uno de los pasillos alguno dijo en voz baja: — For aquí no, Peter Fox. — Había dich Peter Fox... Es decir, que habíamos sido reconocidos. ¡Apre te los labios!...

SALDOS Y RETAZOS

Para rejuvenecer

En Omaha (Nebraska) el doctor Boris Berkman, físico e investigador botánico de Chicago, declaró que un polvo de color verde, que tiene el mismo olor y gusto que el heno recién cortado, puede convertirse en la Fuente de la juventud.

El doctor Berkman dijo en una conferencia del Consejo Agrario Nacional, realizada en esta ciudad, que creía que ese polvo ayudará a los seres humanos a resistir algunas de las enfermedades degenerativas de la vejez, y con ello prolongar los años útiles de la vida.

El polvo es producido mediante la extracción de la clorofila de la alfalfa, espinaca y algunas hierbas. La clorofila es el pigmento verde que en las plantas recoge la energía del sol para preparar el alimento extraído del aire y del agua. El doctor Berkman sostiene que desde que la clorofila ayuda la oxidación de las plantas, puede contrarrestar alguna de las oxidaciones demoradas en la edad avanzada.

Correos de otras épocas

En los tiempos que la seguridad de las rutas internacionales era dudosa, las comunicaciones entre los pueblos se efectuaban lentamente. En el siglo XVI puede citarse, entre otros ejemplos, al capitán Paulin, que tardó veintiún días de Constantinopla a Fontainebleau, donde se encontraba Francisco I. El correo del rey de España, Juan Bourochio, llevó en tres días y tres noches de París a Madrid la noticia de la matanza de San Bartolomé. Otro correo, Chamereau, llevó en doce días al rey de Polonia la comunicación de la muerte de Carlos IX. Se cita también a un sacerdote que alcanzó un éxito inigualable al efectuar el viaje de París a Roma en ocho días. Luego las primeras diligencias, las sillas de posta y otros vehículos facilitaron los viajes. Los correos reales tenían a su disposición, en las postas, caballos descansados.

Transmisor en miniatura

Un transmisor de radio que sólo pesa 100 gramos y que se adapta a la muñeca igual que un reloj pulsera, puede construirse en la actualidad por sólo seis dólares, según las noticias llegadas de Nueva York.

La estación de radio en miniatura, que ha sido expuesta y probada en una reciente convención del Instituto de Ingenieros de Radio, tiene un alcance de varios centenares de metros, pudiendo ser usada comercialmente para transmitir a un dictáfono.

La unidad transmisora completa tiene el tamaño de un paquete de cigarrillos.

RESUMEN DE LO PUBLICADO

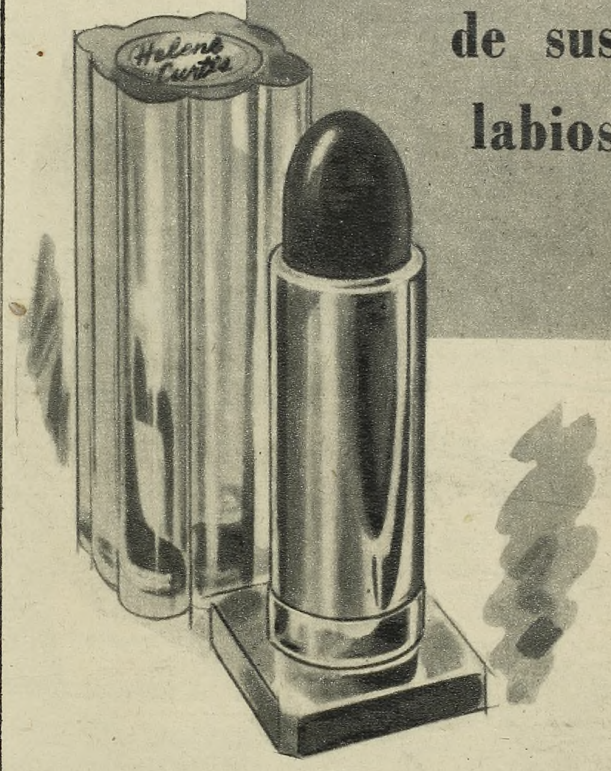
Peter Fox y el inspector Berman reciben orden de trasladarse a Waziristan, misteriosa región de la India, donde la consumación de misteriosos crímenes preocupaba a las autoridades, ya que muchas de las víctimas se contaban entre los oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Allí, tras de correr numerosas y apasionantes aventuras, descubren la existencia de una compleja organización delictuosa dirigida por el Imporante Morgan con la ayuda del profesor Glinka. Comienza desde ese instante una lucha a muerte que concluye con el triunfo de los pesquisantes, gracias que logran destruir el cuartel general de Morgan, hasta entonces mantenido oculto y bien fortificado. Glinka cae desde lo alto de un templo durante la lucha final, pero el Imporiante Morgan logra huir. Por uno de los hombres de la banda saben que Morgan se ha refugiado en "La tierra olvidada"; al preguntarle dónde queda eso, el delincuente sólo alcanza a decir "Sam-ye" antes de expirar. Concluye entonces la primera parte de esta titánica contienda entre la justicia y el mal.

De nuevo en Scotland Yard, investigan el sentido de las misteriosas palabras y descubren que para continuar la lucha deben partir hacia el lejano Tibet. Es entonces cuando Fox tiene un extraño encuentro con una mujer que dice pertenecer a la nobleza rusa y le relata una rara historia sobre una valiosa joya.

Fox regresa a Scotland Yard, donde continúa la investigación sobre "Sam-ye", que es también el nombre de un gran monasterio tibetano. Al término de la reunión, Peter Fox acude a la cita que había convenido con la extraña condesa rusa. Esta le solicita entonces que la proteja. Fox le promete ponerla bajo el cuidado de los mejores pesquisantes, puesto que él viajará al Tibet. Comprende en ese instante, aunque tarde, que ha revelado un secreto. Se despide de la misteriosa condesa y, otro día, junto con Julia y Berman, inicia el peligroso viaje. Todo transcurre normalmente, pero al llegar a Teherán, Fox descubre la presencia de la condesa Ivanoff. La extraña mujer los sigue desde entonces hasta Nueva Delhi, sin cambiar palabra con los pesquisantes. Allí, Fox y sus compañeros transbordan al avión especial que debería llevarlos al punto de destino. A poco de iniciarse el trayecto, el aparato no responde a los comandos y una extraña fuerza lo atrae hacia un lugar ignorado. Son llevados así hasta un desconocido aeródromo, donde el aparato aterriza forzadamente, destrozándose. Allí los pesquisantes y Julia son apresados por los hombres de Morgan, quienes obedecen a las órdenes de la extraña mujer que Fox había conocido como una condesa rusa. En un avión, los prisioneros son enviados también a la "tierra olvidada". Sobreviene un accidente en el que mueren los bandidos, y Fox con sus compañeros son rescatados por los habitantes de un monasterio, donde se mezclan sacerdotes con secuaces de Morgan.

Helene Curtis

Acrece realmente la atracción de sus labios



Novedoso estuche de lujo, de "Lucite" cristalino, con dispositivo de seguridad que, cuando está cerrado, impide que el lápiz avance, evitando que se deforme y que manche la parte interior.

EN 8 AMOROSOS TONOS DE MODA:

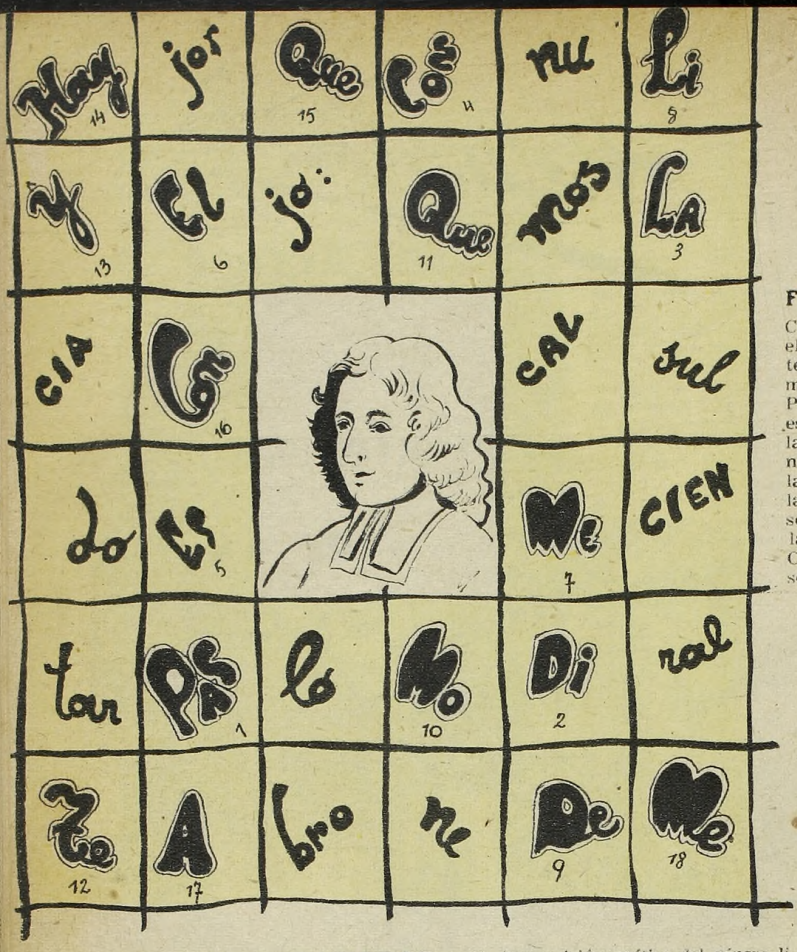
Rose Heart - Potent
Impulsive - Eloquent - Atomic
Virtue - Warm - Rubi

La calidad finísima de las substancias, esencias y estuches del Lápiz Labial Helene Curtis nos impiden ponerlo al alcance de todas las mujeres, como serían nuestros deseos.

ORVENT S. A. Alsina 3058 - T. A. 45-0273 - Distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES, Chicago, EE. UU., Principales fabricantes en el mundo de productos para Salones de Belleza.

Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos para "El Hogar")

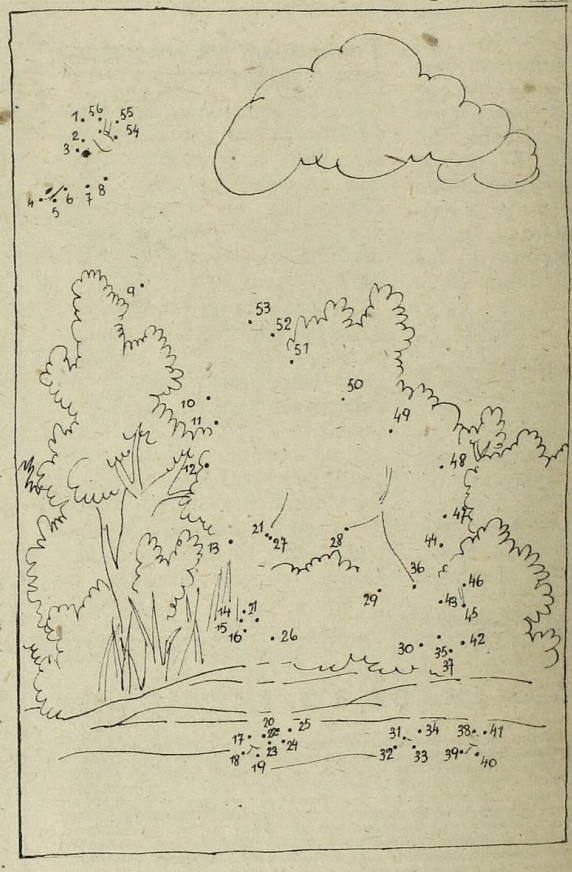


FORMEN LA FRASE

Con las sílabas anotadas en el grabado desordenadamente, tienen ustedes que formar una frase completa. Para facilitar la tarea se ha escrito la inicial de cada palabra con mayúscula, y el número que aparece junto a la inicial señala el orden que la palabra guarda en la frase. Por ejemplo, tenemos que la primera palabra es Pascal. Continúen, y luego vean la solución al pie de la página.



UNAN LOS PUNTOS



Si quieren que aparezca en el grabado la figura de un simpático animal y tienen más que unir los puntos, comenzando por el señalado con el número 1, seguir con el 2, el 3, el 4, y así sucesivamente, hasta llegar nuevamente al 1 luego de pasar por el número 56. Manos a la obra, pues.

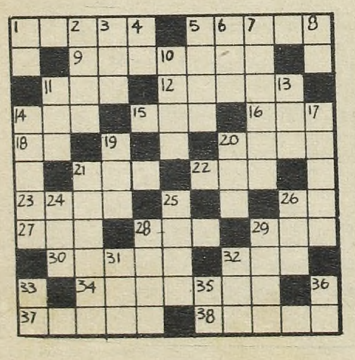
PRUEBA DE NUMERO

He aquí un exágono y en cada uno de sus lados y en sus radios hay anotados tres números. La suma de esos tres números, en cada caso da por resultado una misma cifra: 1... Ahora bien; ustedes tienen que cambiar la ubicación de esos números de tal forma que al realizar esas mismas sumas obtengan 2... como resultado. En esta misma página está la solución.

PALABRAS CRUZADAS Nº 140

HORIZONTALES

1. Isla griega en el mar Egeo.
5. Isla de Italia en el mar Tirreno en el golfo de Nápoles.
9. Pequeño principado situado en un valle de los Pirineos.
11. Liga con nudos.
12. Traslado de un lugar a otro.
14. Devota, inclinada a la piedad.
15. Alimento principal del hombre.
16. Madre de la Santísima Virgen.
18. Terminación de infinitivo.
20. Número cardinal.
21. Perro.
22. Percibo con la vista.
23. Esmero con que se trabaja una obra deleitándose en ella.
26. Terminación de infinitivo.
27. Contracción.
28. Se dirigirá, se encaminará.
29. Me atrevo, me animo.
30. Supuesto, falso.
32. Composición poética del género lírico.
34. Resbalón o tropezón.
37. Experimentáis afecto profundo por alguien o algo.
38. Cueros que, cosidos, sirven para contener líquidos.



VERTICALES

1. Nota musical.
2. Planta de tallo bajo, ramificado y leñoso.
3. Individuo perteneciente a cierta tribu indígena de Tierra del Fuego.
4. Su despacho.
5. Conjunto de cerdas que algunos animales tienen en la parte superior del cuello.
6. Altar.
7. Nombre que comprende toda especie de aves.
8. Dirigíos, encaminaos hacia allí.
10. De figura de óvalo.
11. Gran oasis del Sahara
13. Nombre de una consonante.
14. Satisfaced, abonad vuestra deuda.
17. Cualquiera de los innumerables cuerpos celestes que pueblan el firmamento.
19. Igual o semejante totalmente.
20. Río de España.
21. Adición breve a lo escrito o hablado.
24. Una de las partes en que está dividido el año.
25. Palo de la baraja española.
26. Adjetivo y pronombre demostrativo, fem., sing.
28. Acción de ir de un lugar a otro (pl.).
29. Río de Alemania que nace en Moravia.
31. Cantón de Suiza.
32. Percibid con el oído.
33. Nombre del sol entre los egipcios.
35. Río de Italia.
36. Moneda antigua de los romanos.

(Ver solución en la pág. 79)

SOLUCIONES

● **A la derecha se reproduce la solución de la prueba de números.**

● **La frase es: "Pascal dijo: La conciencia es el mejor libro de moral que tenemos, y hay que consultarlo a menudo."**



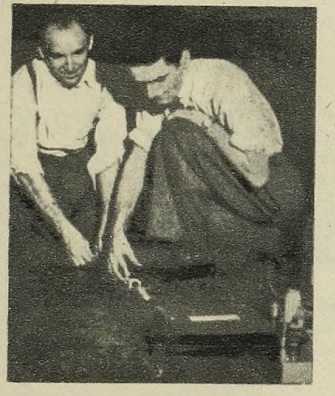
Sobre rodados grandes y chicos



UN TRICICLO...

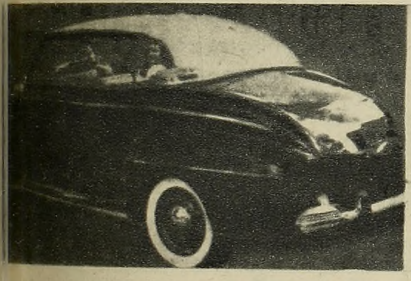
...apropiado para ser utilizado en las calles de mucho tránsito. Está provisto de un sencillo aparato que permite su control a uno o dos metros de distancia, con seguridad para el niño que lo conduce y tranquilidad para la madre que lo acompaña.

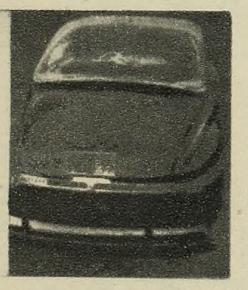




PASATIEMPO...

...muy de nuestros días. Se trata de pequeños automóviles, capaces de desarrollar grandes velocidades utilizando el sistema de propulsión a chorro. En estos casos, como en el de pequeños aviones — ¡y Dios nos libre de otros juguetes similares!, — la carga propulsora va en cápsulas similares a las de los sifones para preparar soda en el hogar



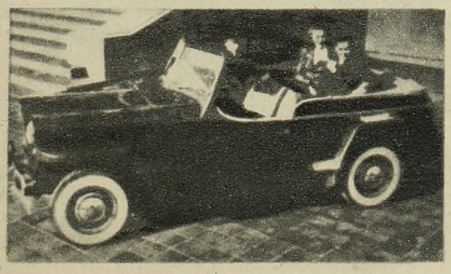


TOTALMENTE TRANSPARENTE...

...es la cubierta de estos coches, preparada con plexiglas. Los pasajeros alcanzan una visión total y no tienen que temer el efecto de los rayos solares, gracias a una substancia aisladora adicionada al plástico cuando aún está en fusión. Esta cubierta, muy liviana y de reducido costo, se puede retirar en breve tiempo, pues sólo apoya en cinco puntos de la carrocería.

UNA NOVEDAD...

...que pronto tendremos entre nosotros es este práctico y más estético modelo de "jeep". Es la versión que acaba de lanzar la Willys-Overland. Tiene techo convertible, distinto parabrisa, así como portezuelas. El chassis es de 194 pulgadas, y el motor es el ya conocido de cuatro cilindros con tracción en las cuatro ruedas.







DIBUJOS DE LORENZO MOLAS

UNA VELADA Y UNA LECCION

Si los jóvenes existen, se lo deben a los antiguos.

Jamás se me apareció tan clara y convincente una verdad como en esta decimooctava velada de gala de la Union de Artistas en el Circo de Invierno, bajo el resplandor de las guirnaldas de fuego, que volvian más ardiente la alegria de estar allí por la caridad y por la voluntad secreta de mantener la vida parisiense en toda su elegancia necesaria, en toda la ventaja que ofrece el poseer artistas que son verdaderamente los mejores obreros de un optimismo más saludable que nunca.

Cuando, exactamente a las doce y media, Margarita Moreno, anunciada alegremente por la orquesta con un refrán que lleva su nombre, apareció entre dos hileras de primeros actores impecablemente vestidos, se tuvo la sensación de estar dentro de una gran familia cuidadosa de salvaguardar el encadenamiento de las generaciones.

Querida, grande y popular Moreno, que tuvo la ocurrencia de decirnos: "Todo estaba preparado para mi número del trapecio volante, pero desdichadamente trabajo tanto en este momento — vermut y noche en la A. B. C., — que me han aconsejado postergar este número para la velada de 1949. Los espero, por lo tanto, el año próximo".

¡Qué ovaciones delirantes la saludaron! Los aplausos no faltaron en el transcurso de esa noche.

Apenas Jean Toulout — con las sienes grises, pero la silueta joven — habia lanzado el tradicional "Comienza el desfile", estallaron aplausos sin fin, dirigidos al nuevo "Mr. Loyal", André Luguet, uno de los representantes mas calificados de la élite de los comediantes franceses. "Mr. Loyal" tenia verdaderamente gran porte y el aspecto de un jefe de protocolo recibiendo la asistencia más brillante y más selecta.

Sin embargo, no habia nada de solemnidad; Tan sólo buen humor constante y general.

El prestigio esa noche estaba en lo inedito. Fernand Gravey adiestra vivarachos caballos de carrera con un corrección ejemplar. Laure Diana (acompañada de Jean Davy) es la más deslumbrante amazona del otro siglo.

La Comedia Francesa saca a la pista los titiriteros, pero tiene cuidado de que sea en presencia de la nobleza de esas tragedias del repertorio, cuyos personajes destiñen sobre los intérpretes para nuestra gran satisfacción.

¿Prestigio de lo inédito? Rosine Luguet, saltimbanqui de la buena escuela, evocando a su abuela, ella misma llena de audacia y de gracia. Dany Robin y Georges Marchal, tan impresionantes como profesionales de la cuerda floja. Son dos de los grandes éxitos del espectáculo.

Siempre en la nota de lo imprevisto: Jaeques Erwin y Ferrari, en una acción mezclada de acrobacia moderna.

Renée Saint-Cyr, quien de un adiestramiento a caballo hace un ejercicio lleno de encanto.

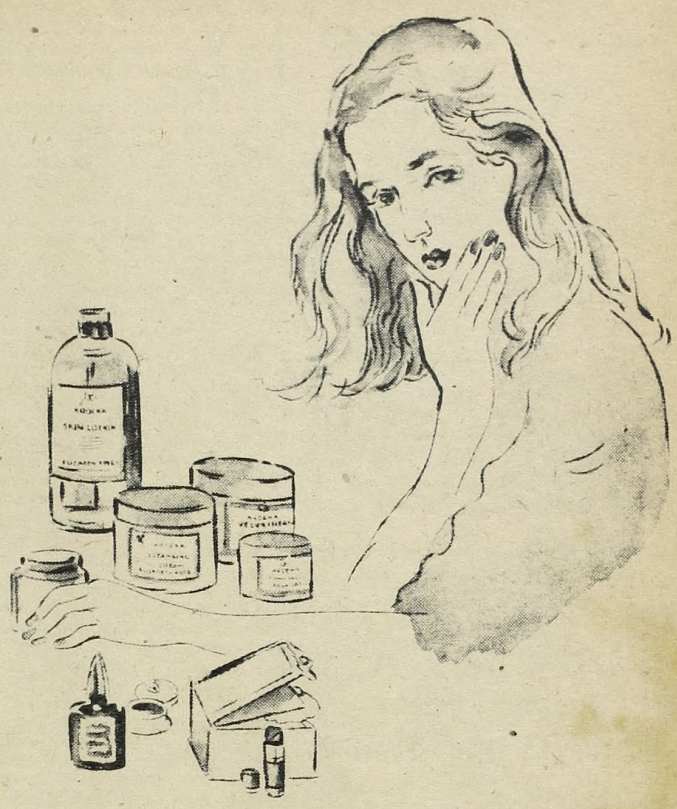
Maurice Baquet y Jacqueline Figus, juglares de divertidas ocurrencias.

El calculador prodigioso Jean Weber, Bourvil "parecido a si mismo". Los "pesos pesados" de la época de las cavernas y su presa dislocada, Colette Richard. Los cancionistas de Montmartre, en una parada de disciplina inesperada. ¿Cómo poder olvidar?

¿Prestigio de lo inedito? La Opera ha enviado bailarinas y bailarines de su cuerpo de baile para enlazar el deporte y la danza en una "aparición en bicicleta", muy ingenioso y atractivo final, organizado, se dice, por Serge Lifar, que acaba de hacerse aplaudir largamente bailando con Odette Joyeux y Marina de Berg.

De tales notas esparcidas, destaquemos ésta: Jean-Louis Barrault, con traje negro y rostro de mimo, pequeño y flexible, poseedor de un magnetismo que actúa desde que aparece en escena — quiero decir, sobre la pista — y todo el tiempo en que nos muestra a un jinete y su montura en los minimos detalles de un ejercicio de alta escuela. Parece un milagro. Inolvidable.

Lo que domina es el sentimiento que esa noche — que nos procura la sorpresa de una escena en la sala para nada preparada (Edith Piaf y sus compañeros acepten cantar) — se está en plena euforia. Se rie francamente de las bufonadas muy subidas de Claude Dauphin, haciendo en guiñol "Hamlet"; y la extravagante bufonada de Pierre Dac, a quien asiste Irene Hilda, en la destacada, muy destacada, parodia de bailarines mundanos por Gérard Philipe y Micheline Presle, vigilados por el "fils" de una noche, Francois Périer. Se rie... Se rie...



Elizabeth Arden

Nunca es demasiado
temprano para empezar
a crear belleza...

La mejor alumna en el colegio es la niña que sabe geometría... castellano, pero... también debe saber que su cara es una fortuna... y que con los famosos productos ELIZABETH ARDEN usados noche y día, limpiará... aclarará y suavizará su cutis. Deberá preferir el incomparable maquillage ELIZABETH ARDEN y saber que las mejores preparaciones son una economía.

HARRODS

Salón Elizabeth Arden de Tratamientos de Belleza
Primer Piso - T. A. 31 - 1812
Gabinete Elizabeth Arden de Consultas - Planta Baja

Florida 877 (R. 5)



OTILIA
TRAJES DE NOVIA
MADRINA y SOIREE
ARENALES 1913 - 41-0260



LA ATMOSFERA EVOCADORA DE LO DE LAINEZ

(Continuación de la pág. 41)

el abanico de la esposa del general Alvear, regalado por la hija del general Lavalle a María Elina el día de su casamiento, y las condecoraciones, y los libros, y los autógrafos...

Estos últimos podrían sugerir temas para un folleto. Lo de Láinez ha sido — y es — una de las casas realmente hospitalarias de Buenos Aires. "Todo el mundo" ha desfilado por ella, en los postreros sesenta años, dejando su huella cordial en retratos firmados, en álbumes y en cartas. A través de esos manuscritos se reconstruye la historia de uno de los "salones" más interesantes de Buenos Aires en lo que va del siglo XX. En la quinta de la Barranca de Belgrano como en la casa de Callao, Manuel Láinez recibía los domingos. Era un recibo que se prolongaba el día entero, desde el almuerzo con los íntimos hasta los que llegaban a tomar el té y los que hacían su aparición después de las carreras y del teatro. Estadistas, políticos, diplomáticos, escritores, artistas, se agrupaban en las salas de recepción. Los franceses — y esto se explica por el espíritu muy francés de Láinez — estaban en mayoría. Una vez era Clemenceau; otra, Benavente; otra, el pianista de paso por la capital, o el nuevo embajador, o la "diva". Cantaba ésta, aquél tocaba el piano ,y la conversación giraba, perfecta, alrededor de las mecedoras y de las "bergères" imperiales. Manuel Láinez sabía conversar, pero era dueño de un don más raro, más sutil: el de hacer conversar, el de gobernar una conversación, imprimiéndole las curvas, las ondulaciones, las idas y vueltas necesarias para que cada uno diera lo mejor de sí mismo en el momento oportuno, a modo de una orquesta en la que los acordados instrumentos se responden. Enrique Larreta, que fué un "habitué" de esa casa, me ha descripto más de una vez la exactitud de su ajuste. Y Elvira, chispeante, no contribuía menos al realce de los huéspedes prestigiosos, aproximándolos, armonizándolos, envolviendo en una misma atmósfera al orador sagrado, a la dama de mundo, al crítico literario, al hombre de ciencia, a la actriz inteligente. Nada hay más difícil que lograr esas correspondencias. Ellos lo consiguieron. Y los retratos antiguos oían hablar de Anna de Noailles, cuya fotografía asoma entre la de los reyes de Italia y de España; oían a Chutro explicar sus progresos en la ejecución del órgano; oían la risa atiplada de Lucio Mansilla; y escuchaban a los legisladores debatir un proyecto y al periodista francés o belga insinuar las perspectivas del final de la guerra, y a Hericlée Darclé, Anselmi, De Lucía, Giraldoni, Georges Thill, en distintas épocas, levantar sus voces sonoras hacia las arañas y los candelabros.

Esas voces que poblaron la vida de Manuel Láinez resuenan todavía bajo los altos techos de los salones de la calle Callao. Por poco que agucemos el oído, las escuchamos. Y Remigio González Moreno pasa, enlevitado. Y Bernabé Artayeta Castex se ciñe el "cavour". Y las "belles" y las ingeniosas de entonces — María Teresa Quintana de Pearson, Aurelia Saguier de González Moreno, Rosita Ocampo de Elía, María y Juana Baudrix, mi abuela Justa Varela de Láinez, y tantas y tantas... — se arrebujan en las capas de armiño y de marta, y avanzan, majestuosas, hacia los extranjeros célebres que les besarán las manos.

NUEVOS CUENTOS DE OSCAR WILDE

(Continuación de la pág. 4)

EL SEGUNDO CAMINO DE DAMASCO

Cuando Saulo de Tarsos, convertido en el apóstol Pablo, volvió a Siria, de nuevo cruzó el camino de Damasco, por el lugar mismo donde había escuchado la voz fulminante que, derribándole del caballo, provocó su conversión. Esta vez, como la primera, el apóstol oyó a la misma voz llamándole por su nombre.

Y también detuvo su cabalgadura, pero para ver salir de un sepulcro un hombre de hirsuto aspecto que le dijo:

— Saulo de Tarsos, mírame. Tú has creído que el cielo te hablaba y has cambiado tu vida entera. Pero, en realidad, he sido yo quien te llamó la otra vez lo mismo que ésta, valiéndome del recurso artificial de mi vientre.

Pablo sintió entonces que su fe se deshacía en jirones como un manto viejo.

Pero el creyente que tan bien había predicado y propagado la fe por cuantos lugares le arrastrara su indecisión, terminó por encontrarla de nuevo en la mirada de aquellas multitudes a las cuales les hablaba. Y continuó predicándola hasta derramar su sangre por ella.

CABEZAS CAMBIANTES

Un grave magistrado de Londres frecuentaba más de lo conveniente la vieja y galante posada del Ciervo Blanco, en Sonning. La dama que le acompañaba, siempre bajo tupido velo, unas veces era morocha, otras rubia, ya de cabellos color castaño como francamente rojizos.

Uno de sus colegas, que sólo acudía a la posada para respirar en secreto el perfume de la felicidad de sus semejantes, habiendo descubierto desde lejos las variaciones capilares de la compañía del magistrado feliz, no pudo contenerse, y se lo expresó sin rodeos una noche que, en la ciudad, éste le presentó a su esposa en una comida. La dama austera, desde luego, tenía la cabeza nevada...

— ¿Su señora esposa se tiñe los cabellos con frecuencia? — le preguntó sonriente.

A lo cual el colega repuso:

— Efectivamente, señor mío. Al parecer, este año está de moda el que las mujeres cambien el color de sus cabellos con frecuencia. ¿Qué quiere usted?... Puesto que los hombres cambian tantas veces el color de sus ideas, ¿cómo maravillarse de que las mujeres lo hagan con sus cabellos?

PARALELO DE LINCOLN Y SARMIENTO

(Continuación de la pág. 28)

periodístico, el panfleto, el libro. Para llegar a la mesa de redacción de "El Mercurio" ha tenido que ser dependiente de almacén en San Juan, teniente en Niquivil y en Pilar, "maestro en Los Andes, bodeguero en Pocuro, mayordomo de minas en Copiapó y tahur, por ocho días, en Huasco". El arma civilizadora del uno equivale a la del otro. Las arengas magistrales del "leñador de Kentucky" no se perderán jamás. Las prosas de Sarmiento adquieren prestigio inmortal. Pero Sarmiento, al igual que su gemelo en la gloria, poseía también la magia de la palabra, y cuando hablaba, como el otro, estremecía, emocionaba, arrancaba lágrimas a las pupilas de quienes constituían su auditorio. No en vano Aristóbulo del Valle dijo que **"pronunció arengas en nuestros parlamentos que oídas en el foro romano en los últimos días de la república habrían retardado la llegada de los emperadores"**.

Cuando en 1847 Sarmiento, lleno de curiosidad, recorría los Estados Unidos y buscaba la amistad de los Mann, no presentía que el hombre desgarbado, de contextura sarmentosa, que acababa de incorporarse al Congreso, elegido por el distrito de Sangamon, era su par en las luchas y en los rasgos psicológicos y habría de ser su par en la inmortalidad. En aquellos días el americano del Sur ya había escrito "Facundo" y se había incorporado al Instituto de Historia de Francia.

Los años subsiguientes van documentando, ya sin prisa y sin pausa, ya con vértigo, la superación de los dos americanos. En 1855 Sarmiento se instala en el estado de Buenos Aires para ayudar a la reconstrucción de su patria. Lincoln sale, a su vez, de un temporario descanso para luchar contra el "bill" de Kansas-Nebraska, patrocinado por Douglas, su poderoso contendor. La polémica de Lincoln con Douglas alcanza proyecciones y resonancias que agigantan la personalidad del leñador. Sarmiento — cuya vida es milicia, es decir, polémica constante — afronta también, en estos mismos días, controversias inolvidables. Lincoln define para los siglos de los siglos el carácter de la democracia: **"El gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo"**. El sanjuanino, por su parte, esboza, como una pragmática férrea, la obligación de **"educar al soberano"**, precisamente para que sepa practicar a conciencia el gobierno delineado por Lincoln.

El año 1861 es consagratorio para ambos. Sarmiento llega a la gobernación de su provincia natal. Lincoln alcanza la primera magistratura de su patria. El americano del Sur tendrá que afrontar bien pronto, en nombre de la civilización, la guerra contra El Chacho, para poner término a la montonera, símbolo de la superstición retrógrada. Lincoln, en nombre de la humanidad, tendrá que dirigir la guerra contra los estados esclavistas del Sur para emancipar a los negros.

Los dos son ya verdaderos hombres, dos arquetipos que en sus respectivos radios de acción promueven tempestades con sus pensamientos, con sus gestos, con sus objetivos transformadores. A esa altura de sus vidas — uno ha cumplido 52 años y el otro 50 — ya nadie podrá arrancarlos, pase lo que pase, del alma de sus pueblos y de la historia de América.



Rojo Majestad

LA REVELACION DEL AÑO

*"Con **ROJO MAJESTAD** de TANGEE se ven los labios tan tentadores! Fué una revelación para Alan", dice la atractiva esposa del popular galán **ALAN LADD***

ROJO MAJESTAD, el nuevo matiz del lápiz Tangee, es el preferido de las mujeres más bellas de Hollywood.
Sus labios irradiarán belleza con ROJO MAJESTAD... una revelación para el hombre que usted quiere.



Otros famosos tonos TANGEE: Rojo Fuego, Rojo Lisiegre, Medium Red, Theatrical, Natural.

También:
POLVOS
COLORETE
MAQUILLAJE
(Cake Make - Up)

NUEVOS estuches de gala!

...ños: De Lujo-Grande Especial-Mediano-Chico

...TIMA CREACION de Tangee

¿Recuerdan los porteños que...

...el Museo Histórico que funciona en el parque Lezama fué fundado, con carácter municipal, en el mes de mayo de 1889?

...demoró casi quince meses en abrir sus puertas al público, entre otras causas, por el obligado compás de espera determinado por la Revolución del 90?

...se inauguró el museo en un local municipal de la calle Esmeralda, del que luego se trasladó a la calle Moreno y después a la de Santa Fe, donde funcionó hasta comienzos del año 1897?

...ya desde septiembre de 1891 había quedado nacionalizado el museo, que finalmente se trasladó a la actual sede de la calle Defensa, cuyo edificio fué considerado inconveniente para ese destino desde hace muchos años?

...el entusiasta y activo director de este museo desde sus comienzos, doctor Adolfo P. Carranza, que fué asimismo el fundador, llegó hasta conseguir del Congreso una ley que dispuso la construcción de un edificio adecuado, ley que, por otra parte, no tuvo ni siquiera principio de cumplimiento?

...el doctor Carranza, que había nacido en Buenos Aires el 7 de agosto de 1857, falleció en el mismo mes de su nacimiento en 1914, once días después del estallido de la penúltima conflagración europea?

...a su tesonera laboriosidad le debemos la mayor parte de las colecciones reunidas para el museo, y cuya clasificación sistemática fué postergando de un día para otro indefinidamente, pues como él mismo solía decirlo, su "principal preocupación" se concretaba a salvar cuanta reliquia histórica hallaba a su paso?

...por esta causa, al producirse su fallecimiento, el museo permaneció clausurado por espacio de un año, a fin de procurarle tiempo al sucesor, que fué el doctor Juan A. Pradere, para inventariar todas las existencias?

...al reabrirse las puertas de aquél, el 15 de agosto de 1915, el doctor Pradere había llegado a clasificar con suma prolijidad cerca de diez mil piezas y unos tres mil quinientos volúmenes, cuya ordenación dispuso, asimismo, con adecuado criterio?

...como historiador y director del Museo Histórico Nacional, Carranza fué, asimismo, el iniciador de numerosas conmemoraciones, encaminadas a mantener vivo el recuerdo de nuestros próceres?

CIRILO MACIEL

Belleza de Siglos

Y NOBLE CALIDAD



La experiencia de siglos de la orfebrería inglesa en la ejecución de platería fina, imprime jerarquía de arte e inconfundible aristocracia a cada pieza de Plata Sellada, que WRIGHT presenta en sus valiosas colecciones

WRIGHT
SOCIEDAD ANONIMA

BAZAR INGLES

Avda. de Mayo 853 — Rivadavia 854

Establecido en Buenos Aires desde 1879

Platería, Porcelanas, Cristales, Marroquinería y Fantasías de calidad



Los productos Dr. Scholl le darán alivio y bienestar permanente a sus pies.

En farmacias, perfumerías y zapaterías en toda la República.

CALLOS - Los **Nuevos Zino - pads Super Suaves Dr. Scholl,** protegen el callo y lo alivian en un instante. El sobre-ventana de 4 Zino-Pads, $ 0.70



CALLOSIDADES Los **LuPads Dr. Scholl** protegen la planta del pie, y le permiten caminar con toda comodidad. El par $ 6.--



OJOS DE GALLO - Los **Nuevos Zino - pads Dr. Scholl,** suprimen la fricción y alivian en un instante. El sobre-ventana de 4 Zino-pads, $ 0.70



TRANSPIRACION - El **Polvo Pédico Dr. Scholl** es antisudoral, para la transpiración en los pies y axilas. El tarro $ 3.30



PIES DOLORIDOS - La **Crema Pédica Dr. Scholl** alivia y descansa los pies, dejándolos como nuevos. El pote $ 3.00



JUANETES - La **Crema Wenal Dr. Scholl** alivia el dedo gordo del pie al friccionarla con suavidad. El pote $ 2.50



DEDOS TORCIDOS - El **Toe - Flex Dr. Scholl** acomoda los dedos y evita la deformación del calzado. Cada uno $ 2.80



JUANETES — El Reductor de Juanetes Dr. Scholl protege el juanete, lo disimula, y alivia. Cada uno $ 2.80



Compañía
Dr Scholl
ORGANIZACION MUNDIAL DEDICADA EXCLUSIVAMENTE AL CONFORT DEL PIE

EL CINE

POR CELULOIDE

Oscarwildeanas

UNA película extraordinariamente bien vestida. En el noble sentido de la palabra. Bien vestida la película en general, y los personajes. Con mucho boato. Con mucho buen gusto. Con mucho derroche. Con mucho..., cómo diríamos..., con mucho Saslavski. Esa es la palabra: con mucho Saslavski. Con lo que está dicho todo.

Un notable esfuerzo de Sono Film es "Historia de una mala mujer". Que no escatimó el marco necesario para la incorporación al cine nacional de una figura de los valores de Dolores del Río. Incorporación que, unida a otras que últimamente se han hecho, da gran jerarquía al cine nacional. Porque no hay que pensar que el traer la colaboración de grandes valores extranjeros es obra de malos argentinos, sino todo lo contrario. Aprender de los que por su larga experiencia pueden enseñar es labor de hombres inteligentes, que están contemplando el cine con los ojos que hay que contemplarlo. Además, eso renueva. Y da categoría. Hoy trabaja en nuestros sets Dolores del Río, y, simultáneamente, está filmando en México y en España Luis Sandrini, por ejemplo. Todo ello es comenzar, al fin, a entender bien las cosas. Este año, primero con "Dios se lo pague" y ahora con "Historia de una mala mujer", Sono Film, como productora, se ha colocado en un brillantísimo puesto de vanguardia que hay que aplaudir sin retaceos. Así como a veces criticamos también sin retaceos.

Pero volvamos a la película en sí. Estamos frente a una obra de arte. Pero no hemos hecho más que alabar el marco. No hemos hablado de la tela. Lo que podría hacer parecer que estamos opinando con mala fe. Nada de eso. Sinceramente, el marco es estupendo, pero la tela está en desacuerdo con el valor del marco.

Claro que el querer llevar a Oscar Wilde a la pantalla es un esfuerzo ponderable. Claro que el querer llevar a Oscar Wilde a la pantalla es tarea muy difícil. Pero en este caso no ha sido llevado Oscar Wilde a la pantalla. Sólo hay un juego de prestidigitación en base a las felices ocurrencias del más genial de los humoristas irónicos modernos. Hay un prestidigitador (esta vez son los libretistas) que de una galera, naturalmente de felpa, por tratarse de gente de la "haute", va sacando cosas maravillosas. Grandes actrices, brillantes decorados, marcos suntuosos, y de cuando en cuando una frase ingeniosa o una profunda ironía que encierra toda una crítica social. Pero, por lo general, a destiempo, y caen sobre la pantalla como llovidas del cielo. Los actores las dicen en sus diálogos, pero dando la sensación de que las fueran leyendo en esos papelitos con frases famosas o versitos que vienen dentro de los caramelos confitados. Y de pronto le toca a uno un buen caramelo con una frase pésima, o un mal caramelo con una frase genial. Pero el que la encuentra, encantado con su suerte, la lee, por lo general, en voz alta, venga o no venga al caso. La frase es genial y conviene largarla cuanto antes. No sea que se nos acabe la película — en este caso el caramelo — con que se están relamiendo el director y los adaptadores.

El interés de la película se resiente extraordinariamente por ello. Es un inmenso drama, de los llamados dramones, que sólo emociona a las "espectadoras" en su parte final. Una hija que insulta a su madre, con perversidad, sin saber que es su madre, y una madre que se despide para siempre de su hija y de su nieto sin confesar que es la madre, son temas capaces de hacer llorar hasta al boletero... De esos que le cobran a uno el doble. Pero indudablemente el truco no es nuevo. Debió inventarse en la misma época en que se inventaron las lágrimas. Deben haber llegado juntos, por lo menos, a la literatura, al teatro y al cine.

Para utilizar las frases wildenianas, los personajes hablan un idioma que, por lo rebuscado, no es el nuestro. Ni es nuestro tono. Y entonces no es tampoco nuestra emoción. Y cuando escapa a Wilde, por poco no cae en una letra de bolero.

La protagonista, mujer con pasado pero de gran línea, exclama: "Quiero ir a ese baile..., quiero ir... Quiero tomar champagne..., mucho champagne..." Y nosotros creemos que esta frase ya la hemos escuchado alguna otra vez. (Y en esto de pedir champagne, en la película hay una insistencia un tanto "efervescente".) En una palabra, el único enemigo del film es el lenguaje. No confundir. Podría parecer que el enemigo es Oscar Wilde. Nada de eso. Es la manera de adaptarlo. A Oscar Wilde, probarlo no es, desde luego, "adaptarlo".

Volvamos al marco. Sigue siendo excepcional. Y muy buena la interpretación. Dolores del Río, como siempre, la actriz capaz. Que dice bien. Fina. Dúctil. Elevándose en su categoría de actriz a medida que avanza el drama. Aunque personalmente nos guste más cuando encara el alma popular. ¡Ah! María Candelaria—María Duval—enfrentándose nada menos que con la gran actriz mexicana. Y, sin embargo, sale muy airosamente del paso. Y sin duda sacará de esta experiencia grandes enseñanzas. Alberto Closas, de todos los papeles masculinos, el más eficaz.

Luis Saslavski, como siempre, el director prolijo hasta el exceso de los más pequeños detalles. Y más feliz en esos detalles que en la conducción general de la película. (Y con un detalle que no condice con su reconocido buen gusto: Dolores del Río, en paños menores, en dos poses tipo Marlene Dietrich, que nada aportan al film ni a la línea en que éste se encuadraba.)

El fotógrafo, bueno, y los decorados de Gori Muñoz, excelentes. Muy de acuerdo con todo el film. Y, sin duda, con el propósito loable de los productores — Sono Film, en este caso, — embarcados decididamente, al parecer, en otorgar al cine toda la jerarquía necesaria.

LA MUSICA

Dos

HIZO su presentación en el teatro Colón el pianista norteamericano Byron Janis, instrumentista que, por lo precoz e innato de una sensibilidad realmente sorprendente en un muchacho de apenas veinte años de edad, pareciera en cierto modo renovar el milagro del niño Mozart. A una manera de tocar delicada y profunda, suma esa soltura que da la impresión que la invención musical surge espontáneamente bajo sus dedos.

Lo mozartiano en la modalidad pianística de Janis está constituído por una frescura y sencillez exquisitas. No es que su juego sea afeminado; muy al contrario, aparece varonil y pujante. Es sabido que los concertistas, debido en parte al hecho de que ejecutan ante públicos numerosos, intensifican el "voltaje" de sus ejecuciones hasta el extremo de alterar el carácter de las obras. Un Nocturno o un Estudio de Chopin escuchados en una sala de concierto o en un salón no son la misma cosa; lo que ganan en eficacia dinámica lo pierden en poesía e intimidad, y viceversa.

Pues bien; una de las cualidades más seductoras en Byron Janis es que, sin atenuar el heroísmo de su teclado, logra en cierto modo transmitirnos un mensaje musical "tamaño natural"... De ahí lo primaveral e íntimo de cierta versión de la Sonata en sol mayor (K. 283), restituída con suma naturalidad, sin subrayar, sin insistir, sin apoyar.

Discurso típicamente mozartiano el de esta sonata, nacida, como todo lo de Mozart, sin sufrimiento ni lucha; en que todo surge de fuente cristalina; en que todo es espontaneidad, armonía, perfección, alegría y luz. Hubo ternura en este momento musical brindado por Janis.

Sorprende, por su seguridad y precisión, la técnica del concertista. Delicadamente cinceló un Scherzo de Mendelssohn y enunció páginas de Chopin, destacando, sucesivamente, el virtuosismo de dos estudios y la fantasía de la Balada en sol menor. Atribuímos más bien al deseo de crear sonoridades de órgano que a un defecto propiamente dicho cierto exceso de pedal en la ejecución de Preludio y Fuga en la menor, de Bach. Porque Janis nunca abusa del pedal fuerte: su brillante digitación le permite sortear obstáculos sin recurrir a subterfugios.

Terminó el recital con el dinamismo motorizado de Toccata op. 11, de Prokofieff, que contras-

CRITICA

EL TEATRO

POR RICARDO CORDOBA

Un teatro elegante

SE podrá estar conforme o no con el género que cultivan Pondal Ríos y Olivari, pero debe reconocerse que tiene público. Y que ese público, muy barrio Norte, hasta ahora estuvo, en gran parte, ausente de los teatros en cuanto en ellos se ofrecían temas nacionales. El teatro argentino, desde su comienzo, ha sido popular y mesocrático. Ni el sainete, ni la comedia doméstica, ni el drama gaucho, ni la zarzuela criolla, sedujeron al público llamado de la calle Florida. Sólo iba al teatro cuando llegaban compañías extranjeras. Era raro encontrar a las familias de la "high-life", o de la "haute", o de la "crema", en una sala donde se exhibiera el género nacional, aunque éste fuese amparado por nombres que nos son queridos. Ese distanciamiento de una parte de la amable sociedad que se ha acercado a nuestras salas merced a los pasatiempos que Pondal Ríos y Olivari escriben con gracia periodística. Las alusiones a la actualidad revelan la fugacidad de la obra, puesto que no deben pretender que dentro de diez o veinte años los espectadores se puedan reír como los de ahora de pullitas al plan Marshall o a los aguinaldos. Pondal Ríos (¡ah, aquel Buster Keaton tan gracioso! y Olivari (ah, aquel Cantalicio Peralta tan divertido!) han salido del periodismo. O no han salido. Lo han trasladado a la pantalla y al escenario. (Una de sus mejores películas es "una crónica" titulada "La guerra la gano yo".)

Dejando aparte "La primera invasión inglesa", su primer sainete, también periodístico y políticamente intencionado, Pondal Ríos y Olivari describen otros ambientes, otros personajes y otros modos. No diré que han renovado el teatro, pero sí que lo han reeccionado. Su género está de acuerdo con el ritmo cinematográfico y con el deseo de ver en escena artistas limpios, bien vestidos, que no hablen ya como los lamentables muñecos de ciertos sainetones trasnochados. Se ha demostrado con ello que no son imprescindible el "tano" y el "gaita" para atraer al público. Los autores pudieron equivocarse más de una vez, pero han logrado el favor del público. Particularmente podrá no gustarme lo endeble de sus comedias, fruto de precipitaciones más que de desconocimientos. Les ha sido tan fácil el éxito, que estoy seguro que en vez de cuidar una escena hasta perfeccionarla se miran uno a otro y exclaman: "Ya está bien...", y van a otra cosa pensando que siempre acertarán...

Mientras hay autores que siguen anclados en la época del Pabellón de las Rosas, los "muchachos" — así se denomina a Pondal Ríos y Olivari, que se aproximan gloriosamente a la cincuentena — han hecho un bien al teatro: le han dado un público nuevo. Sus obras no serán perfectas, pero tienen distinción. A veces los personajes entran sin justificarse. Por ejemplo, en el primer acto de "¿Vendrás a medianoche?", el médico entra y sale de la casa como si fuese la propia. ¿Quién le abre? En el último acto se halla sobre una mesa el gran retrato de una novia que Florencio tuvo. Ante ese retrato, una mujer, novia actual de Florencio, lamenta que su prometido recuerde al viejo amor, y todos insisten en asegurarle que ya no se acuerda de ella. ¿No ven los personajes que están en escena ese enorme retrato de la mesita, prueba palpable del recuerdo? ¿No lo ven ellos y lo vi yo desde la fila 22? Hay contrasentidos violentos: el de un hombre a quien se le muere la esposa y realiza una conmovedora escena que cierra un cuadro, y que luego, en el otro cuadro, se convierte en el típico personaje de comedia de enredo de Labiche.

Si Pondal Ríos y Olivari quisieran, terminarían por hacer una buena comedia, digna de mantenerse no accidentalmente una larga temporada en el cartel, sino en el repertorio contemporáneo. Pero se conforman con el evidente éxito inmediato, lo cual no deja de ser un matiz de la humildad. Son muchos los que opinan que, a veces, alguna de sus películas o sus comedias coinciden con otras, y ellos se han defendido de esos ataques y han hecho bien. Pero no hay que molestarse tanto. Es muy difícil no coincidir con algo hecho ya. ¿Qué duda cabe que puede haber críticos malintencionados que supongan que han tenido presente el éxito de "Espíritu travieso" al presentar en su obra un supuesto espíritu que el modisto ha tenido el malhadado acierto de vestir casi del mismo modo en que aparece el de Noel Coward en la pantalla? Pero estas evocaciones no tienen importancia. También sale un fantasma en el "Hamlet", y otros en "Don Juan Tenorio".

Los autores tienen otra ventaja. Y se llama Enrique Serrano. Lo que hace lo sabe hacer y lo hace con simpatía, naturalidad, afecto y cortesía. Es elegante sin proponérselo — y eso es, en definitiva, lo elegante,— es personal. Yo no me atreveré a decir que el cincuenta por ciento del éxito de la obra nace de que la interpreta Enrique Serrano, pero sí afirmaré que una gran parte se debe al actor, que ha captado perfectamente al porteño cincuentón. Felisa Mary — a la que no sé por qué la empresa no anuncia también como "una gloria del teatro nacional" — es una actriz eficaz, excelente y notable. Elina Colomer — muy bien vestida, por cierto — ha alcanzado un puesto brillante. Es su momento de estudiar y de afirmarse. Que recuerde a ciertas actrices que, llegadas, han sido barridas del escenario por creer que sabían demasiado. Ricardo Argemi, muy acertado y justo. A Rafael Frontaura siempre le tocan huesos duros de roer. Este es el peor. Hacen mal los autores en perjudicar a actor de tan excelentes posibilidades.

Los decorados de Mario Vanarelli tienden, como siempre, a ser..., ¿cómo diría yo para explicarme?... coqueto? Bueno, pues eso, demasiado coqueto...

ianistas

POR ENRIQUE LARROQUE

) con las sutilezas ravelianas de Pájaros tristes" o el colorido rientalista de tres danzas de Alexander Krein, páginas en que reacieron distintas facetas de la ensibilidad de Byron Janis, sobre odo su simpatiquísima frescura y na evidente honradez artística. n futuro maestro se ha revelado.

Si Byron Janis se encuentra en los albores de una brillante carrera, Claudio Arrau evociona ya en las altas esferas, a s cuales tan sólo tienen acceso s verdaderos maestros del teclao. Considero que el pianista chino no es instrumentista más perecto que años ha, cuando actuaba ante auditorios reducidos. Pero le é menester perseverar, y hubo ue... "descubrirlo". Ahora tenemos un ídolo más. Y bien está que í sea, porque Arrau es un artista completo. Sus conciertos constituyen auténticas exégesis musicales, en que compositores y traductor dialogan de igual a igual.

A quienes siempre demuestran interés en saber cuál será la "especialidad" de tal o cual pianista, diremos que Arrau es especialista en Bach, en Mozart, en Beethoven, en Schumann, en Chopin, en Liszt, en Debussy, en Ravel, en Strawinsky... Esta poco frecuente universalidad confiere sentido profundo y admirable diversidad a sus menores interpretaciones.

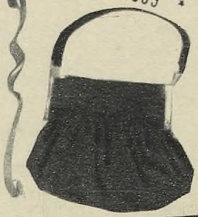
Su versión de Preludio y Fuga en la menor fué ejemplo acabado de ese sentido decorativo y a la vez constructivo, propio de la obra de Bach, que sugirió a Goethe la magnífica reflexión de que la arquitectura es música petrificada. Al conjuro de Arrau, la piedra se animó, como recorrida por una savia misteriosa. Notable, asimismo, la traducción de la raramente escuchada "Kreisleriana", que, por la modalidad tan literaria con que fué vertida, nos recordó las líneas de Schumann a su amada Clara: "¿Tocas a veces mi "Kreisleriana"? En ciertas partes late un amor verdaderamente salvaje. Aquí se encuentra tu vida, la mía y muchas de tus miradas, y muchos de mis sufrimientos."

¡Qué encanto en la Fantasía (K. 397) de Mozart! Música de esferas. En "Juegos de agua en la Villa d'Este", de Liszt — fuente de la cual procede toda la literatura pianística "acuática" de los impresionistas, — el piano de Arrau se tornó caja de cristal. Privilegio de un noble artista que confiere intelectualidad a toda música.

2 ofertas ESPECIALES

CARVALI

CALLAO 1069 • T. A. 42-8145



Elegante bolsito fruncido, forrado con raso fino, costados metal dorado. En antílope, a $ 59.50; en grosgrain, $ 54.50

VISITENOS Y QUEDARA ADMIRADA DE LA VARIEDAD DE MODELOS, CALIDAD Y PRECIOS



Fina cartera de becerro forrado en cuero, costura al tono, elegante "clip" dorado y plateado, manija extensible. En todos los colores, pesos ... 49.50

TALLERES PROPIOS.
ENCARGOS Y COMPOSTURAS.

CARVALI
CALLAO 1069 • Bs.As

P. 81



Pianos

KARL SCHULTZ y ALBERT WALDORF

a tono con nuestro clima

He aquí dos magníficos instrumentos de líneas elegantes... sonoros... perfectos, construídos teniendo en cuenta las temperaturas y la humedad propias de nuestro clima. En diferentes maderas y estilos.

Escúchelos en nuestra Exposición o pida folleto ilustrado.

Además selecta variedad de pianos de otras marcas igualmente famosas

Casa América
El Hogar de la Música
Av. DE MAYO 959
Bs. As.

CRITICA DE BALLET — POR FERNANDO EMERY

Danzas populares españolas

EL "TEATRO DEL BALLET" -- MARA DAJANOVA O LA INTUICION COREOGRAFICA

FUE como si la madre Iberia, al compás de gaitas, castañuelas, panderetas, guitarras y txistus, hubiera volcado en el escenario del Colón toda la cornucopia de su folklore coreográfico. Riqueza increíble en su deslumbrante colorido y en la variedad de sus matices, que va desde lo liturgico y señorial hasta el retozón "allegro" de la muñeira cruzando el fandango, la malagueña y el aurresku. El espectáculo ofrecido por Coros y Danzas de España evocó así, entre un revuelo de faralaes, mantillas, calañeses y capas, todo el pasado y el presente de una España nostálgica, galante, heroica y caballeresca. Porque parecería que el alma hispánica respirara esencialmente por la inmensa lira de su música y se visualizara en el policromo esplendor de sus danzas. La fisonomía sentimental y etnográfica de cada región hispánica vibra, palpita, canta o gime en melodías y movimientos. Todo esto se vió en el espectáculo del conjunto folklórico español. No hay que mirar estas danzas con los mismos ojos críticos o analíticos con que se juzga la actuación teatral de las demás bailarinas gaditanas. Estos son los bailes puros, simples y desnudos de artificios — y por eso profundamente meduiares — que mozas y gayanes ejecutan en las plazas municipales las tardes de verbena, de toros o romerías, entre el aroma de los claveles nuevos y el sabor de la manzanilla vieja. Tienen nombres antiguos y sonoros, que nuestros abuelos conocieron: "Ball del vano", "Panaderos de la flor", "Sant Farriol", "Muñeira de Monterrey" o "Carballeira". Todos ellos fueron ejecutados por un nutrido grupo de bailarinas juveniles, especializada cada una en la interpretación de lo suyo: jotas zaragozanas, fandango, zapateado, malagueñas canarias, boleros, etc.

No hay nombres que mencionar. Todas estas arrogantes muchachas españolas, maravillosamente ataviadas con sus trajes regionales, bailaron anónimamente con gravedad patriótica y deliciosa simplicidad. Surgió así, en sacerdotal austeridad, el "Aurresku" vasco y la "Folia canaria" con su abigarrado colorido de pájaros tropicales. Espectáculo inolvidable en su valor pedagógico y en su contenido sentimental, al que faltó sólo el aporte de la danza viril española, tan profundamente significativa en su realización y desenvolvimiento. Cuadro genuino de la Madre Patria, que el fervor y la nostalgia de los presente acogió con voces de aliento y troncó, a veces, con el melancólico "iujú", alarido de la tierra, panorama que ha de permanecer para siempre en el recuerdo de cuantos tuvieron la suerte de verlo. Tal ha sido, en Buenos Aires, la presentación de los Coros y Danzas Populares de España.

También el Teatro del Ballet, que dirige Otto Werberg, realizó en el teatro Municipal bajo los auspicios del Instituto Coreográfico de la Ciudad de Buenos Aires, su primera sesión del año. El programa de presentación, de una variedad de estilos realmente inquietante, revelaba una ambición que desgraciadamente no alcanzó a ser realidad artística. En una especie de "potpourri" alternaron en abigarrado ramillete las coreografías clásicas de Petipa y Fokine, desvirtuadas por el tiempo y el espacio, con la danza española, la sátira de "music-hall" y los brotes espúreos de la moderna danza alemana. La impresión, por lo tanto, es efectista. Pero carece de línea. No obstante, hay que destacar — de entre los integrantes del Teatro del Ballet — algunos elementos de positivo valor. Mencionemos en primer lugar a Beatriz Durán, bailarina clásica de gran "allure", para quien no parece existir dificultad técnica alguna; de tal manera se encuentra cómoda en las pruebas mas difíciles de elevación, equilibrio y batería. Sus arabescos, de una pureza geométrica — como sus "developpées", — resultan milagros de elegancia y suspensión. Deberá, sin embargo, vigilar cierta tendencia hacia el amaneramiento de los "port de bras", no siempre de buen gusto. Ello quedó demostrado en su actuación durante "El pájaro de fuego", de Strawinsky, y en el "pas de deux" de "Las bodas de Aurora". Carlos Sandoval se destacó en "Verdugo", de Bela Bartok. No hay duda que la danza de carácter es la que mejor le cuadra, y debería, por lo tanto, evitar el género clásico y el plástico. Inés Pizarro, bailarina en la que se unen varias escuelas coreográficas, demostró en su "Oriental", de Cui, la riqueza de su gran temperamento artístico. Y Otto Werberg, con los recursos conocidos, tradujo sus irónicos y dramáticos sujetos danzantes. La revelación de esta variada muestra de baile furon Dolores y José Fernández, quienes en la "Danza Nº 9", de Granados, y en "Córdoba", de Albéniz, revelaron ser magníficos danzarines, empapados de lo flamenco y de lo lírico. El contrapunto de sus castañuelas, que parecen dialogar tiernamente, es de una elocuencia casi milagrosa. En resumen, el Teatro del Ballet se puso en evidencia.

Poco podemos agregar a cuanto ya hemos dicho de Mara Dajanova, que acaba de ofrecer en el mismo escenario un nuevo espectáculo de danza. Es una bailarina profundamente sensible al "pathos" de la música, que logra por una especie de transfiguración hacer visible, en pocos gestos, el espíritu dionisíaco o apolónico que la arrastra. Su técnica es limitada, y es breve su discurso coreográfico. Pero con pocas cosas consigue traducir poemas o confiar graves secretos. Por eso, quizá, no (Concluye en la pág. 80)

LAS NOVIAS



● **Marta Graciela Rojas,** cuyo compromiso matrimonial con el ingeniero **Alberto M. Quintana** fué formalizado recientemente.



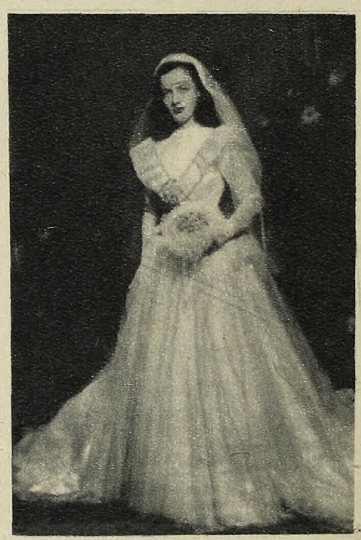
● **Margarita Balestra Traynor,** cuyo enlace con el doctor **Carlos Dellatorre Bolo** fué consagrado últimamente en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.



● **Zoraida Santamaría,** que acaba de formalizar su compromiso con **Marino Pérsico.**



● **Susana Brener Moreno,** que acaba de contraer enlace con **Rafael Piccardo.**
Foto Gross.



● **Elena Marco Bonorino,** cuyo enlace con **Guillermo Sáenz Valiente** fué bendecido recientemente.
Foto Gross.



● **Marta Luisa Ibarra,** cuyo compromiso matrimonial con **Jorge J. E. Ranza** fué formalizado recientemente.
Foto Kreisler.



COLABORACIONES

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION.

...us hijos, cuya educación
...anto le preocupa, pueden
...star constantemente al
lado de la voz de

...R1 RADIO EL MUNDO

...orque en esta broadcasting
...o se dice nada que pueda
...lterar el ritmo de su espíritu

La pollera corta ha muerto: ¡viva la pollera corta!

MOLICHE y Sumita bajaron, prontas para salir. Kif-Kif, su inevitable acompañante, les dirigió una triste mirada.

— ¿Qué tal estamos?

— ¡Magníficas! — elogió el amigo, volviendo la cabeza en dirección contraria a elias.

— Sin embargo, tu gesto es más bien de horror.

— ¡Qué esperanza!

— No pudiste disimularlo, Kif-Kif.

— Es por nuestras faldas largas, Moliche; a los hombres les producen náuseas. Son los eternos enemigos de toda novedad. ¿No ves cómo se visten? ¡Siempre igual!

— Y nosotras, realmente, nos mostramos demasiado dispuestas a seguir los caprichos de la moda.

— Por absurda que ésta sea — terció Kif-Kif. — ¿Qué relación guardan las polleras largas con la silueta y con las costumbres de las mujeres modernas? Por otra parte, si las mujeres se arreglan para gustar a los hombres, y los hombres preferimos el vestido corto, la lógica indica que los modelos actuales fracasarán.

— O que la opinión masculina importa menos de lo que parece.

— Mis amigas: nada tengo contra las polleras largas, excepto que las encuentro feas; pero si yo fuese enemigo franco de las polleras largas y quisiera derrotarlas, me bastaría decir que envejecen a quien las lleva.

— ¿Crees que las uso por otra causa? — repuso Sumita.

— Cambiarás de criterio cuando cumplas veinte años.

— Es que, en cuanto a mí — intervino Moliche preocupada, — temo andar cerquita del cuarto de siglo.

— Pues pregúntale al espejo si la edad que hoy representan las elegantes no ha aumentado en la misma proporción que los metros de tela de sus polleras.

— Tu consejo, Kif-Kif, es cruel.

— No le hagas caso, Moliche; quiere quedarse con la última palabra.

— No la he pronunciado aún, chicas.

— Me niego a oírla.

— ¿Para luego morirte de curiosidad?

— Bueno, habla, señor criticón.

— Ustedes se nos presentan disfrazadas de aldeanas desafiando nuestra desaprobación, aunque en el fondo sólo procuran deslumbrarnos con la extravagancia de unas galas que ni siquiera poseen el encanto de la originalidad, porque simplemente reproducen los figurines que considerábamos definitivamente archivados junto con las ilusiones de paz, entre la posguerra del 18 y la preguerra que le sucedió.

— ¿No es todo eso muy complicado?

— En síntesis, las polleras largas constituyen un alarde feminista.

— Un poco más, amigo, y saldrás acusando del cambio de la moda a los traficantes de armamentos.

— Momentáneamente denuncio las maniobras de saboteadores del buen gusto. No me pidan pruebas; estoy pensando que tales confusionitas, esto es, los modistos, pertenecen al sexo fuerte. ¡Y ustedes imaginaban que el revuelo de faldas era obra exclusiva de las damas que exhiben polleras largas para demostrar que se han librado de obedecer el capricho de los hombres!

VICTORIA JOUBERT

Virtus
COMO DE MEDIDA

Lo más fino y liviano
lo más cómodo
y de gran duración!



lo mejor
que se produce
en lencería fina!

Modelo
"ATRACTIVO"

ART. Nº	PRECIOS	TELAS
1220	$ 6.95	DUPION - Algodón y Rayón
1221	$ 7.95	DUPION - Algodón y Rayón y TUL INGLES - Fino Algodón.
1224	$ 9.50	DUPION - Algodón y Rayón y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón.
1232	$ 12.50	SATEN - Puro Rayón e "ILUSION" SUIZO - Fino Algodón.
1250	$ 9.95	"TRANSPARENTE" SUIZO - Fino Algodón.

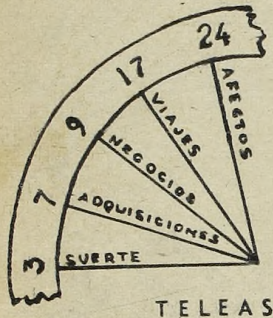
TALLES DEL 75 AL 105

Virtus
COMO DE MEDIDA

FABRICA Y VENTA POR MAYOR UNICAMENTE
RUEDA & CIA. - Av. Juan B. Justo 4663
T. A. 59-7259-3471 BUENOS AIRES

PAISAJE ASTRAL DEL MES

LOS aspectos de los planetas de marcha lenta, en contraposición con los del mes pasado, superan en armonía a los inarmónicos, sobre todo si consideramos que el "gran maléfico" de los antiguos se halla bien configurado con el Sol, con Neptuno y con Venus. De acuerdo con la norma que seguimos en esta página, indicaremos los cinco días mejores de estas cuatro semanas. El primero es el jueves 3, en que la Luna, en excelente ángulo con Júpiter, nos dice que en todo aquello en que intentemos la suerte deberemos salir favorecidos; el lunes 7 es un día admirable para las adquisiciones, por cuanto Saturno se halla muy bien con la Luna; el miércoles 9 el apoyo solar nos será favorable en la esfera de los negocios; el jueves 17 el alado mensajero de los dioses nos protegerá en los viajes; y el jueves 24 la conjunción del Sol con Venus nos apoyará en todo aquello que tenga desde cerca y desde lejos relación con el plano amical o con el plano de los afectos. En el reino de la intuición anotaremos también que el sábado 29 es un día en el que todo puede ser intentado con éxito. En los dominios de la amistad desinteresada, el lunes 31 nos veremos apoyados poderosamente por Neptuno y por el Sol; y el jueves 10 el ángulo que enlaza a Venus con Marte nos será propicio para todas las realizaciones en que cuenten por algo el arte y la actividad. El 13 de junio cae en domingo, pero a pesar de ser un día solar, traten de vigilar sus impulsos, porque la conjunción de la Luna con Marte siempre es peligrosa; el martes 15 la oposición que existe entre el Sol y Júpiter nos dice que debemos ir con sumo cuidado en todo aquello relacionado con el azar; y el viernes 18 cuídense mucho las naturalezas pesimistas de acercarse a aquellas otras que también lo son; y esto, por el hecho de que una lejana influencia de la Luna con Saturno puede inclinarlos a tomar resoluciones inesperadamente inconvenientes. Tal es el paisaje astrológico del mes. En los teleastrogramas, tal como acostumbramos, señalaremos los días más sin suerte.



TELEASTROGRAMAS

Virgo, 30 de mayo.

Durante la mayor parte del día me encontraré profundamente enemistado con la Luna. Les recomiendo ser todo lo menos impulsivos que puedan.

MARTE.

Cáncer, 1º de junio.

La Luna, siempre la Luna, se halla distanciada de mí. Recomiendo a todos aquellos que se ocupen de negocios que obren con prudencia.

MERCURIO.

Leo, 5 de junio.

En todas las circunstancias de la vida fuí siempre el planeta que inhibe. Este día lo será más que otro, porque me hallo disgustado con el satélite de la Tierra.

SATURNO.

Géminis, 14 de junio.

No se les ocurra en este período comenzar nada que tenga vistas hacia el porvenir. Yo no podría apoyarlos y sería peligroso para ustedes.

URANO.

Capricornio, 21 de junio.

El planeta del arte está en oposición conmigo. Y éste es un día para los que no se dediquen al arte ni tengan fe en su intuición.

LA LUNA.

AQUELLAS Y AQUELLOS...

...que hayan venido al mundo entre el 15 y el 19 de agosto pueden aprovechar este período para emprender algo que exija suerte.

...que hayan nacido entre el 20 de febrero y el 2 de marzo pueden disponer de este mes en todo aquello vinculado al plano afectivo.

...nacidos entre el 9 y el 13 de abril pueden intentar con éxito todo lo que tenga relación con la esfera de las cosas prácticas.

FIRMAS ASTRALES

EL GENIO DE COPERNICO

EL celebérrimo descubridor del movimiento de los planetas nació en Thorn, en 1473. Cuando él nació, el horizonte de Thorn (Polonia), prolongado idealmente, cortaba el signo zodiacal de Virgo, signo de análisis, de precisión. De ahí su amor a las ciencias matemáticas, su espíritu investigador. Pero su firma astral debemos buscarla en las configuraciones de Urano, el planeta de las intuiciones geniales y de la originalidad. Tal como en el mapa astrológico natal de Newton, en el del polaco ilustre Urano se encuentra poderosamente configurado; y en los dos mapas, Urano ocupa el signo de Escorpio, signo de tenacidad. Urano explica su genial concepción astronómica, que revolucionó la concepción del mundo en aquella época; Saturno nos da la clave de su vida desventurada por el hecho de hallarse en oposición con el plano que representa el éxito en cualquier clase de aventura humana: con Júpiter. En el monograma que ilustra esta nota hemos sintetizado: en el signo de Escorpio, la energía uraniana, que le permitió descubrir que la Tierra gira alrededor del Sol; en el símbolo de Saturno hemos representado su desventura, al propio tiempo que su perseverancia para dar al mundo, en una época imposible, un sistema que sabía perfectamente iba a ser resistido por todas las autoridades de la ciencia.



LOS DIAS Y LOS ASTROS

DIA	N	A	R	S	DIA
28	m1	b1	b1	i	
	r	i	i	i	11
29	b	b	b	b2	
	b	b	b	b	12
30	r	m1	i	i	
	i	r	i	m	13
31	i	b	b	b	
	m	m	m	m	14
1º	m	m	m	m	
	r	r	r	r	15
2	b2	b1	i	i	
	b	b	i	b	16
3	b	b	b	b2	
	b	b	b	b	17
4	b	b	b	i	
	m	m	i	r	18
5	m	m	m	m	
	i	i	i	i	19
6	m	m	m	m	
	b2	i	i	r	20
7	b	b	b	b	
	m	m	m	m	21
8	r	m	i	i	
	i	r	i	i	22
9	b	b	i	i	
	i	i	i	i	23
10	b	b	i	i	
	b	b	i	b	24

N	Negocios	b	bueno
A	Afectos	r	regular
R	Rutina	m	malo
S	Suerte	i	indiferente

Nº 1	significa:	"por la mañana"
Nº 2	significa:	"por la tarde"
Si no hay número:		"todo el día"

Jugadas "suicidas"

ASI le llamaremos a este tipo de jugadas por el riesgo enorme que se corre al realizarlas: sin embargo, lejos e perjudicar a su audaz autor tie- en por único fin salvar una si- uación totalmente perdida.

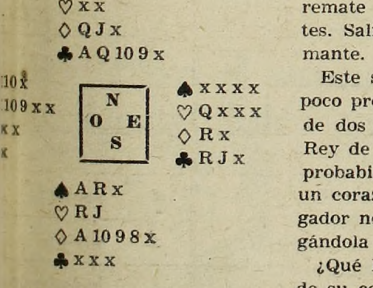
Lo notable es que el efecto psi- ológico que produce no permiti- á ni al experto más avezado con- encerse de que ha sido engañado caerá en sus redes como el más ovel de los principiantes.

Se caracteriza esta jugada por tar hecha teniendo por base un nocimiento casi total de las car- s del adversario y de sus planes turos para cartear la mano, lo e nos lleva al convencimiento e su realización sólo puede ser ncebida por verdaderos maes- os, o bien por aquellos que tie- n condiciones para llegar a ser-

Debemos agregar que debe ser cha solamente contra buenos ju- dores, pues practicada contra un ncipiante, casi seguro fracasa- , pues éste no se daría cuenta acta de la situación ni de la so- ión que se le brinda a su pro- ma, y la brillante jugada sería fracaso.

s absolutamente necesario pa- que la jugada tenga ese carác- que la mano pueda ser cum- la por el método normal (por uesto sin la certeza para el de- ante, pero sí para la contra, sabe de la colocación de sus as.) De ese método normal ha- que apartarlo al jugador, dán- la "certeza" (por supuesto ente) de que la mano se cum- por otro camino, no tan nor- pero que después de la juga- "suicida" se presenta como el o seguro.

os ejemplos por demás elo- ntes darán al lector una sen- ón clara de este tipo de juga- Veamos el primero:



biendo iniciado Sur el remate un diamante, quedó como eje- de un contrato final de tres riunfos y la salida de Oeste uarta carta de corazón.

te puso la dama y Sur se vió obligación de tomar. Se que- dó pensando en la forma más segura de cumplir su mano, y como en el trébol necesitaba hacer dos finesses, llegó a la conclusión de que la única esperanza estaba en el Rey de diamante bien colocado. En esta forma realizaría 5 D. 2 P. 1 C y un trébol. Total: nueve bazas.

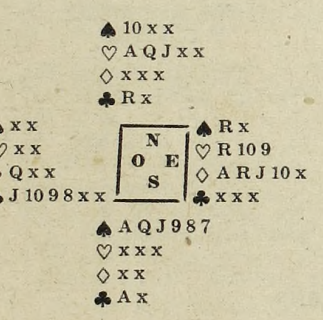
Jugó entonces sin titubear trébol al as para jugarse el todo por el todo con la finesse a diamante.

Mas Este también vió ese plan del jugador y sabía que tenía éxito, pues él era el poseedor del precioso Rey de diamante y realizó entonces la jugada "suicida": sobre el As de trébol dió su Rey de trébol!!!??

El jugador lógicamente cayó en la trampa. ¿Para qué realizar una finesse dudosa de diamante si tenía el contrato seguro por trébol? Teniendo entradas suficientes, podía capturar el valet de trébol y realizar las cinco bazas en ese palo y cumplir su contrato.

El resultado como ustedes pueden ver fué una multa. Esta jugada fué hecha por Waldemar von Zetdwitz, considerado como el mejor jugador de contra del mundo, y la mano es citada en el libro de carteo del señor Adolfo Gabarret, recientemente publicado.

La segunda mano:



Sur era el declarante de cuatro piques, y en el transcurso del remate Este declaró sus diamantes. Salida de Oeste, dama de diamante.

Este se dió cuenta que era muy poco probable que Sur tuviera más de dos diamantes; luego, como su Rey de pique sería capturado, sus probabilidades se reducían a 2 D, y un corazón quiere decir que el jugador no podía perder la mano jugándola normalmente.

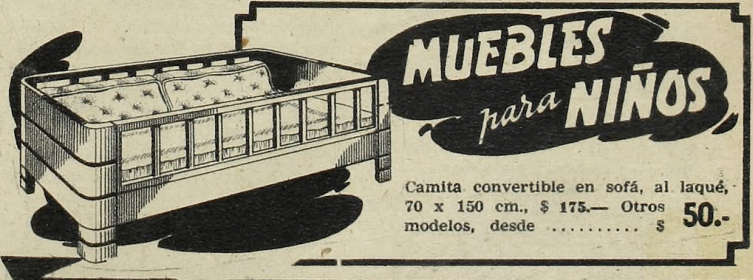
¿Qué hacer? Sobretomó la dama de su compañero y jugó nueve de corazón!!!??

El jugador no dudó que se trataba de un semifallo; y como ganaría su mano, a pesar de perder el Rey de pique, lo importante era evitar el fallo de corazón. Jugó as de pique y pique: una multa.





Durante 16 horas,
RADIO EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



UN POCO DE U

EL HABITO NO HACE AL MONJE POR LINO PALACIO



TE QUIERO... TE QUIERO...

En la oficina de telégrafos el hombre escribió para su novia el siguiente telegrama:

— Te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero. — *Juan.*

Lo entregó a la empleada, que lo llevó.

— Vea — dijo la empleada. — Aquí hay trece palabras. Puede poner dos más, total le vamos a cobrar lo mismo.

Meditó el hombre.

— Es que no se me ocurre nada — dijo.

Entró a meditar la empleada.

— ¿Por qué no pone "te quiero" otra vez? — le preguntó.

— ¡Ah, no! — respondió el hombre, ruborizándose. — Sería tonto...

Estaba en la India la turista, contemplando un collar que tenía un nativo.

— ¿De qué es ese collar? — preguntó.

— De dientes de cocodrilo — dijo el nativo.

— Supongo que eso para ustedes equivale a lo que para nosotros significa un collar de perlas.

— Mucho más, señora... — razonó el nativo. — Cualquiera puede abrir una ostra...

— Adónde irás a veranear este año? ¿Mar del Plata o Córdoba?

— Todavía no lo he resuelto.

— ¿Y tu mujer?

— Está esperando que me decida para contradecirme.



— Es un poquito seco, ¿no?...

ENTRE ABOGADO Y CLIENTE

— Necesito que se entreviste usted con mi hijo y le diga que si se casa con esa bataclana, lo desheredo.

— ¿No le parece que sería mejor si yo se lo dijese a la bataclana?

Era tan honesto aquel hombre, que cuando jugaba al solitario manejaba las cartas con una mano y con la otra empuñaba un revólver apuntándolo a su sien. Y decía:

— Cuando yo juego al solitario, nadie hace trampa...



— ¡Si supieras, querido mío, cómo me gusta que no te afeites!

¡HARAGAN!

Los iban a ahorcar a los dos por haber hecho no recuerdo qué cosa. Iban a colgarlos de un árbol que quedaba sobre un río. Al quedar el cuerpo del primero suspendido en el aire, la soga se rompió. Cayó al agua el condenado, y aprovechando la ocasión, nadó rápidamente hacia la otra orilla y desapareció. En vista de lo cual dijo el otro condenado:

— Busquen una soga bien fuerte para mí, muchachos, porque no sé nadar y en una de esas me caigo y me ahogo.

En un carro, tirado de largo a largo, iba un hombre. En el pescante, otro manejando. Pasaban por un camino y enfrentaron a otro hombre.

— ¿Adónde lleva ese hombre? — le preguntó al del pescante.

— A un asilo de pobres...

— ¿Tan pobre es él?

— No es eso... Tiene una quinta, pero es tan haragán, que no quiere trabajarla... Por eso se está muriendo de hambre...

— Bien — dijo el hombre. — Le regalaré un pollo para que pueda comer...

Al oír esto, el haragán se incorporó.

— ¿Me lo da desplumado? — preguntó.

— No — respondió el hombre. — Desplúmelo usted...

Entonces el haragán volvió a tirarse en el carro, de largo a largo.

— Vamos al asilo — ordenó al del pescante.

Dijo el novio a su novia:

— Querida: hace dos horas que has tomado mis manos entre las tuyas y no las sueltas. ¿Es eso amor o desconfianza?

BUEN HUMOR



—¿Qué tal va eso, papá?

¿Es posible que un hombre se case con la hermana de su viuda? ¡Imposible, porque para que él tenga una viuda, tiene primero que morir!... Y sin embargo... Vean: vamos a suponer que las dos hermanas se llaman María y Juana. Bien; primero él se casó con María. Y María murió. Después él se casó con Juana. Y él murió. Con lo cual Juana se convirtió en su viuda. De esta manera, cuando él era esposo de María, en realidad se había casado con la hermana de su viuda.

Parece ser que la novia lo había abandonado.

—¡Estoy desesperado! —decía a un amigo. —¡No quiero seguir viviendo! ¡Me voy a degollar!

—Tranquilo..., tranquilo... —dijo el amigo. —No pierdas la cabeza...

COSAS DE NIÑAS

Ese día el matrimonio debía estar ausente. La hijita —seis años— fué dejada al cuidado de una vecina. A la hora del almuerzo la vecina le preparó una comida rica y abundante, pero la niña se negó a comerla.

—¿No te agrada esto? —le preguntó la buena señora.

—No —dijo la niña.

—¿Qué te prepara tu mamita?

—Casi siempre me da un plato de espinacas...

La buena vecina volvió a la cocina y preparó un plato de espinacas y lo puso ante la niña, que se negó a comerlo.

—¿No me dijiste que tu madre te da espinacas?... —preguntó con sorpresa la buena señora.

—Sí... —respondió la niña, —pero nunca las como...

Muy contenta por el regalo que el niño acababa de hacerle, la maestra le dijo:

—Esta tarde hablaré con su mamá por teléfono para agradecerle la torta que me has traído.

—Dígame, señorita —insinuó el alumno. —¿No podría agradecerle dos tortas en vez de una?

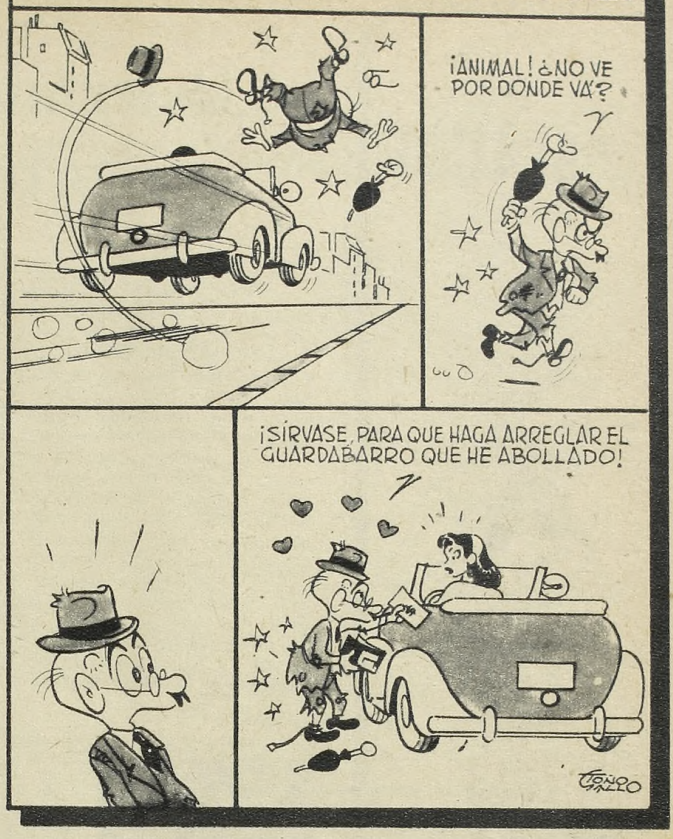
Fué en el campo. Una señora y su hijo compraron una chacra en diez mil pesos. Al día siguiente, con un balde lleno de billetes fueron a pagar. El que había hecho la venta contó el dinero. Pero sólo había nueve mil ochocientos pesos. Entonces el hijo dijo a la madre:

—Te equivocaste de balde, vieja...

Es probable que en este mundo los médicos tengan muchos enemigos. ¡Pero hay que ver los que deben tener en el otro!

DON PIERNUCHO

POR TONO GALLO



Un tipo mató a un hombre porque éste lo había llamado haragán, borracho, ladrón, cobarde, traidor y carrerista. Y justificaba ante el juez su conducta diciéndole muy seriamente:

—¡Yo nunca he jugado a las carreras!

¡Qué hermosa era aquella mujer! Era tan hermosa y se tenía tanta fe, que en la aduana del país que visitaba se entabló este diálogo entre ella y el inspector:

—¿Su nombre?

—Juana González.

—¿Edad?

—Veinticinco años.

—¿Casada?

—Todavía no.

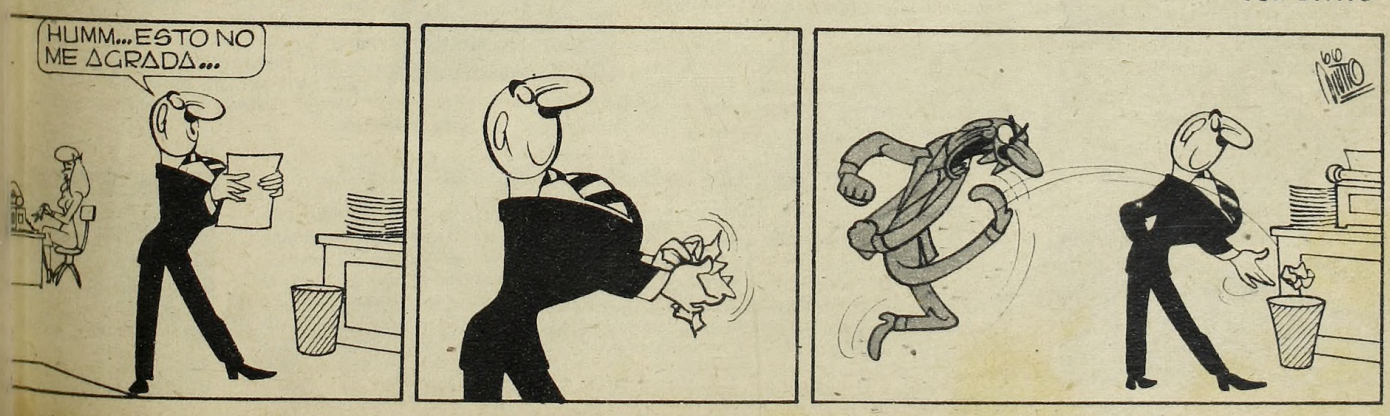
Ayer vinieron visitas a casa. Cuando estaban por irse, empezó a llover.

—Llueve mucho —les dije. —¿Por qué no se quedan a cenar?

—No creo que sea para tanto... —me contestaron.

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



PERDURABLE



como una noble tradición!



Loción Colonia Oncyr

TALCO - JABON DE TOCADOR
BRILLANTINA-JABON DE AFEITAR

Determinados cuidados para oportunidades especiales

• LA BASE DE SU ARREGLO



Una invitación inesperada. No nos da tiempo para idas a un salón de belleza, ni aun para los minuciosos cuidados que, bien realizados por nosotras mismas, suplen perfectamente a los que podamos obtener de manos de un profesional. Veamos cómo disponer de nuestro tiempo para estar realmente atractivas en poco más del tiempo que usaríamos para un arreglo común.

Lo primero que hay que hacer es no agitarse. De otro modo, tendremos una cara alterada, facciones desfiguradas por un rictus de nerviosidad. Claro que todo tiene su límite y que no se trata tampoco de eternizarse en el arreglo, llegando a nuestra reunión con demora.

Comience por limpiar bien el rostro con una crema limpiadora. En seguida un baño rápido, que nos devolverá descansadas y perfectamente entonadas. Cuide de que durante el mismo, el vapor del agua del baño, a veces muy caliente, no le dé en la cara, porque luego le sería difícil tener un aspecto fresco, máxime una vez maquillada. En cambio, no olvide lavar la cara con agua fría, a la que puede añadir unas gotas de vinagrillo de toilette o cualquier producto semejante. Descanse un rato en la cama, manteniendo los pies en alto, apoyados en una pila de almohadones, en la barandilla de la cama, etc. Unos ocho minutos de descanso — si su tiempo le permite más, mejor — pueden ser suficientes. Dé unos golpecitos a la cara, con los dedos mojados en el vinagrillo mencionado, antes de comenzar el maquillaje. Ahora sí puede iniciar éste, segura de que ha de quedar mucho más bonita que de costumbre.

• CUANDO SE PRACTICAN DEPORTES



Si se prepara usted para ir a su club, es prudente que recuerde cuán distintas serán las condiciones cuando se encuentre practicando un deporte, comparadas con el momento en el cual se arregla.

Aunque haga poco que tuvo la precaución de usar desodorante, casi nunca resultará excesivo hacer una nueva aplicación. Termine entalcando bien, ya sea con talco boratado, que no tenga perfume, o con otro de aroma muy tenue. Entre los talcos sucede lo mismo que con las colonias: hay unos de perfume más dulzón, y otros más secos. Los hombres prefieren estos últimos, y para una oportunidad así como la de practicar deportes es preferible usar uno de estos talcos de perfume seco.

Al aplicar colorete a las mejillas tenga presente que luego, al practicar deportes, sus mejillas tendrán, naturalmente, un color más vivido: un rosado natural. No sobrecargue, entonces, la nota artificial. ¿Su "rouge" para los labios es de un color realmente fijo? Porque con uno de tipo grasoso podrá estar bien en un teatro, pero nunca a la luz del sol; sin contar, además, que con las alternativas del juego, si el "rouge" no es perfectamente fijo, no sería difícil que se le corriera el color.

¿Ha pensado en su peinado? Es elemental. Si su cabello tiene tendencia a decolorarse por efecto del sol, aplique una ligera capa de brillantina, que actuará como protectora. De todos modos, opte por un peinado muy simple, fácil de rehacer en cualquier momento y arreglado de modo que el cabello no le caiga sobre los ojos por muchos saltos, enviones, etc., que requiera el deporte que practique. Si su cabello necesita ventilación, use una simple vincha, que asegurará dejar la frente al descubierto, quedando, por lo demás, el cabello completamente suelto para obtener una perfecta y efectiva aireación.

• PARA VIAJES LARGOS



Por muy buena viajera que sea usted, ha de sentirse fatigada en el viaje. Si, además, se ha sobrecargado de maquillaje, aparecerá envejecida, que es mucho peor que fatigada. Entonces recuerde: nada de maquillajes excesivos; ni perfumes fuertes, que lleguen a molestarla y que molestarán a sus vecinos. El agua de Colonia es por excelencia el perfume de los viajeros. Un peinado simple, no excluyendo en su sencillez una línea moderna, graciosa. Uñas bien manicuradas, y, sobre esto, no olvide llevar en su cartera de viaje un frasquito con el mismo esmalte que tiene aplicado, por si éste se saltara. De ese modo no quedará desprolija en un detalle tan visible, si debe presentarse, por ejemplo, en el salón comedor. Absolutamente prohibido: el maquillaje de los ojos. Máxime usando "rimmel" y con el peligro de que entre polvo en los ojos, puede una pasar un momento perfectamente desagradable, del que saldrá con ojos enrojecidos. Use para los labios un "rouge" fresco, pero sin exagerar la nota vibrante.

• ALGUNOS PRODUCTOS NUEVOS



Y dentro de cualquiera de esas oportunidades, le será agradable contar con alguna novedad que haga del mismo momento algo doblemente atractivo. ¿Por qué no emplear una de esas colonias en forma de crema, de las que tanto se habla, pero que tan pocas usan? Para viajar, para el club, nos parece una excelente idea. Anote otra novedad: un champú que puede pedirse ya con el adicional de vinagre o zumo de limón. La condición jabonosa de aquél no queda modificada por eso. Y tratándose de ahorrar tiempo — por ejemplo, en vísperas de viajar, — se gana con esto porque está eliminada una operación: la de distintos enjuagues.

ORIGENES Y LINAJES ARGENTINOS

(Continuación de la pág. 34)

trajo casamiento con Saturnino Perdriel y Azcuénaga (hermano de Gregoria Perdriel y Azcuénaga, cuya ascendencia se acaba de mencionar), fué oficial de milicias en el sitio de Buenos Aires, ayudante del general Mitre, fundador, con Francisco de Letamendi, del pueblo de Rauch, y poblador en la frontera del sur. **Padres de los Perdriel Huergo,** entre ellos: a) Edelmira, esposa de José Vitón y López de Barrios (hijo de Juan Bautista Vitón y Santibáñez, hijodalgo oriundo de Cádiz, que figura en la Defensa ascendido al grado de teniente por Liniers, y, después, en 1810, como español fiel a su rey fué confinado en Córdoba y La Rioja por el gobierno patrio, y de su esposa Margarita López de Barrios y Chiclana, emparentada con el prócer doctor Feliciano de Chiclana y Ximénez de Paz). **Padres de los Vitón Perdriel.** 7) Aureliano Huergo y Regueira, sigue en III a. 8) José María Huergo y Regueira, continúa en III b. 9) Joselín Huergo y Regueira, seguirá en III c. 10) Luis Augusto Huergo y Regueira, véase III d. 11) Dalmira Huergo y Regueira, sigue en III e. 12) Alberto Huergo y Regueira, continuará en III f.

III.—**Pelemón Huergo y Lozada,** nació en Buenos Aires el 1º de junio de 1817. Estudió en los Estados Unidos de Norte América, pasó luego al Brasil y a Europa, donde permaneció varios años. Regresó a su patria después de Caseros y acompañó a Vélez Sárfield en la fundación de "El Nacional", cuya redacción dirigió desde 1852 a 1860. Fué oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores, subsecretario de Hacienda, secretario de la legación argentina en Londres, diputado nacional, miembro del Consejo Consultivo y presidente del directorio del Ferrocarril del Oeste, presidió el Banco de la Provincia de Buenos Aires y las Bibliotecas Populares, prestigiosa personalidad. Casó el 31 de julio de 1856 con Julia Nóbrega y Miguens, dama de la Sociedad de Beneficencia de la Capital (hermana de Carmen, que casó con el presidente Nicolás Avellaneda, e hija de Juan de Nóbrega y de su esposa Julia Miguens y Balderas). **Padres de: Los Huergo Nóbrega:** 1) Carlos María, marido de Mónica Torromé. 2) Celina Huergo y Nóbrega, dama de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, vicepresidenta del Patronato de la Infancia, que perteneció a numerosas entidades de ayuda social, casó con Eduardo de Estrada y Perichon de Vandeuil, miembro fundador y tesorero del Patronato de la Infancia, integró la Comisión Municipal en la intendencia Bullrich, que actuaba como concejo deliberante, hermano del eminente José Manuel de Estrada y descendiente del virrey Santiago de Liniers. **Padres de los Estrada Huergo:** a) Eduardo, casó con Elvira Arano y De Diego. b) Julia, formó hogar, primero, con Arturo Pizarro y Romero, y después esposa de Martín Retes y Espíndola. c) Celina de Estrada y Huergo. d) Juan Francisco. e) Rafael, casado con Elena Morillo y Pereyra. f) Ricardo de Estrada y Huergo, marido de Isabel Gauthier, padres de Celina de Estrada y Gauthier, esposa de Francisco Cané y Torres; **padres éstos de los Cané Estrada.**

(Dado lo extenso de este linaje continuará en otro número de "El Hogar").

EL ASESINO

(Continuación de la pág. 53)

a su esposa en la frente. El horrible pensamiento de que ella pudiera haberse eliminado en cualquier momento, la sola probabilidad de esa tragedia, lo aterraba, como siempre lo había aterrado. Comprendía que le hubiese sido imposible vivir sin ella, sin su amor y su bondad. Y pensó que si hubiera retrocedido a último momento, al disponerse a realizar lo que había hecho esa mañana, habría causado la muerte de Dorothy. Porque su fracaso habría decidido el suicidio de su esposa, desesperada por la falta de dinero.

Eso, el horror ante la idea de que ella pudiera matarse, fué lo que templó sus nervios esa mañana, mientras aguardaba, detrás del biombo, a que el hombre entrase en la habitación débilmente iluminada, y también eso le dió coraje para accionar la palanca del conmutador en el instante en que el carcelero de la cámara de electrocución le hizo la señal. Porque Ollie, aquella madrugada, había ganado sus primeros dólares como verdugo.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 33)

COCKTAIL DE LETRAS

(Colonias portuguesas, holandesas, españolas y norteamericanas)

1. Filipinas
2. Príncipe
3. Célebes
4. Corisco
5. Macao
6. Bali
7. Samoa
8. Río de oro
9. Molucas
10. Angola
11. Timor
12. Java
13. Madura
14. Borneo
15. Río Muni
16. Guam
17. Sumatra
18. Santo Tomás
19. Cabo Verde
20. Wake

JUEGO DE LOS ANTONIMOS

1. largo — corto
2. optimista — pesimista
3. luz — sombra
4. valiente — cobarde
5. más — menos
6. mejor — peor
7. rápido — lento
8. concordia — discordia
9. áspero — suave
10. moderno — antiguo
11. amor — odio
12. derecho — revés
13. ancho — angosto
14. defensiva — ofensiva
15. agudo — romo
16. gordo — flaco

JUEGO DEL "DIA"

1. meriDIAna
2. aeDIAdora
3. omeDIAto
4. emeDIAdo
5. IAbólico
6. DIAconato
7. gallarDIA
8. promeDIAr
9. raDIAdor
10. inDIAna
11. corDIAles
12. DIAgnosis

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 64)

S	A	M	O	S	■	C	A	P	R	I	■	
I	■	A	N	D	O	R	R	A	■	D	■	
■	A	T	A	■	V	I	A	J	E	■	■	
P	I	A	■	P	A	N	■	A	N	A	■	
A	R	■	P	■	L	■	T	R	E	S	■	
G	■	C	A	N	■	V	E	O	■	T	■	
A	M	O	R	■	O	■	R	■	E	R	■	
D	E	L	■	I	R	A	■	O	S	O	■	
■	S	E	U	D	O	■	O	D	A	■	■	
R	■	T	R	A	S	P	I	E	■	A	■	
A	M	A	I	S	■	O	D	R	E	S	■	

Sus Cabellos serán su corona de gloria

si usa PRODUCTOS CAPILARES Suinda



HUEVO SHAMPOO - LOCION
Y CREMA CAPILAR - FIJADOR BRILLANTE

PARA POSEER CABELLOS SANOS, BRILLANTES Y ABUNDANTES

Dra. María Luisa Paiva
Bioquímica

SISTEMAS PROPIOS PARA EMBELLECER

SUIPACHA 370 5º D - T. A. 35-0539

LABORATORIOS TREINTA Y TRES 77 - BUENOS AIRES

Rioja 1284 - ROSARIO ✱ Rivadavia 2226 - MAR DEL PLATA

Y en toda casa o farmacia de categoría

EXITOSO PLAN PARA OBTENER UNA CABELLERA HERMOSA

Envíe a la Doctora Paiva, Suipacha 370 5º D - Buenos Aires, lo siguiente acompañado de $ 0.20 en estampillas: Edad - Grasos - Secos - Caspa - No crecen. Recibirá un plan de higiene estudiado para usted.

¡Perfecto!

Termómetro ROLEX

exacto, inalterable, de fácil lectura, de duración casi eterna...



y ahora en su NUEVO ESTUCHE plástico antirrodante y con ojal sujetable

SU LEAL SERVIDORA

LA QUIRÚRGICA ARGENTINA
Soc. Anón. Com. e Ind.

AZCUENAGA 1038 - T. A. 42-0079 - BUENOS AIRES

GUARDAPOLVOS
MAGISTERIO



Dos cosas que se complementan: la esmerada confección de nuestros guardapolvos con la alta calidad de las telas "GRAFA".

ESPERAMOS SU VISITA

CALIDAD A SU JUSTO PRECIO

•

Solicite Catálogo

ZAPATER
SARMIENTO 1690 - Bs. Aires

POLVOS MARION
A BASE DE ARROZ. EN ORIGINAL ENVASE DE MADERA.
PARANA 560 - T. A. 35-5525 - Bs. Aires

Sintonice
RADIO EL MUNDO

OPORTUNIDAD
NUNCA VISTA!
COMPRE CON UN CREDITO



Mod. FLORIDA de fina gabardina importada, modelo raanglan, cruzado, forro de seda $ 235.-

Mod. GEORGE de gabardina U.S.A., cruzado, costuras pespunteadas, hebillas de cuero, forro de la misma tela $ 185.-

CASA Caffaro
EL HOGAR DE LA GOMA
SUIPACHA 346 T. A. 35-1145
CERRITO 18 T. A. 38-6927

EROS BAJO EL IMPERIO DE LAS GLANDULAS

(Continuación de la pág. 11)

cuando "él" me hace una de las suyas... Pero... ¿será por eso?... En la duda, me precipito sobre todos los datos relativos a las glándulas, que guardo en un cajón de mi escritorio. Les echo un vistazo y los acomodo. Claro: en ellos puede estar el secreto de la felicidad en el matrimonio y en la vida.

Porque la cuestión es conocerse glandularmente. Una tiene un novio muy buen mozo y muy inteligente. Un gran muchacho... Una monada... Y sin embargo..., ¿cómo andará de la pituitaria y de la timicéntrica, de las adrenales y de la tiroides?... ¡Ah!... Ese es el asunto. Y yo creo hacerles un inapreciable servicio a mis lectoras al ofrecerles aquí, en dos recuadros, no sólo un retrato glandular de los hombres que pueden conocer, sino también otro de ellas mismas y de sus amigas. Estúdiense cuidadosamente estos dos recuadros. Analícese cada uno de sus renglones. Y procédase en consecuencia. Que en sus claras definiciones está la realidad oculta de la vida, que hace de un beso una bofetada, y de un desdén amoroso, un irrefrenable deseo de comerse una costillita a la Villeroy.

No crean, sin embargo, que se trata de un mero pasatiempo o de conclusiones surgidas del empirismo o la malicia. No. Por lo contrario, algo muy profundo y verdadero se agazapa en las líneas aparentemente frívolas de los cuadros que ilustran estas páginas. Allí estamos retratados de cuerpo entero y — lo que es mejor — de alma entera las mujeres y los hombres. Porque todos nuestros actos, toda nuestra vida, nuestros amores y nuestras amarguras, nuestras esperanzas y nuestros éxitos, obedecen exclusivamente a la tiranía de una glándula. Una glándula nos domina o — mejor dicho — domina a nuestro organismo, y nosotros no somos sino unos pobres juguetes de sus misteriosos designios.

Esto gravita particularmente en el amor y en la amistad. De nada nos valdrá que el hombre a quien adoramos nos corresponda, si él no está de acuerdo al tipo glandular que nos conviene. Muy poca hondura y sinceridad tendrá nuestra amistad con otra mujer cuando ésta no sea nuestro complemento glandular. Quedan así claramente explicados todos los fenómenos del "sex-appeal" y de la simpatía. Seres que son particularmente atractivos en una parte, resultan poco menos que indeseables en otra. La glándula tirana ejerce su terrible poder. Y nosotros no podemos hacer otra cosa que obedecerla dócilmente. De ahí que la ciencia se haya abocado al estudio de la cuestión y que, por lo pronto, haya llegado a conclusiones que son en alto modo aprovechables como posibles vehículos de equilibrio y de felicidad.

Procuremos, pues, favorecernos con esas conclusiones.

Silvia, de la calle Ayacucho

(Continuación de la pág. 19)

— ¡Oh, querido, perdóname! ¿Lo dirás en tus versos?

Levantó la cabeza, húmeda de lágrimas y hermosura.

— ¿O no los haces?

— Quizá comience a hacerlos, Silvia, desde esta noche...

No pude realizar mi vocación poética porque me casé con Silvia. Ahora vivimos — todos — en la calle Río Bamba. Una cuadra más que Ayacucho, solamente una cuadra, y, sin embargo, la Silvia de la calle Río Bamba, mi compañera, es tan distinta de la Silvia de la calle Ayacucho, que sonríe cada vez que se lo recuerdo y las comparo. Aunque, en realidad, para mí no ha cambiado en lo fundamental, y ésa es mi dicha. Sigue siendo tan mala como cuando la conocí.

El amigo de Ramón Menéndez Pidal

(Continuación de la pág. 14)

cantan. Son ésos veneros preciosos que don Ramón no desaprovecha, y que han enriquecido constantemente su fichero y su material.

"Don Ramón Menéndez Pidal — agrega, por último, el doctor Sánchez de Albornoz — ha creado una escuela de discípulos directos, el Centro de Estudios Históricos, del que han salido, entre otros grandes valores, Américo Castro y Navarro Tomás, ambos ahora en universidades americanas. Yo fuí alumno indirecto de él, y le debo muchísimo. Tengo el orgullo de ser su compañero en el Instituto de Francia y de que me haya contestado él cuando ingresé en la Academia de la Historia. Creo que este hombre es uno de los valores más altos del siglo, y presiento que su extraordinaria salud y su vigor excepcional le llevarán casi a recorrer sus cien años enteros, porque en la actualidad, frisando en los ochenta, en nada ha decaído su capacidad y su ingenio. Creo que las memorias de don Ramón Menéndez Pidal serían las de mil jornadas de trabajar desde el alba hasta la noche. Y me parece que éste es el nombre sin historia, porque, precisamente, es el que hace la historia..."

CRITICA DE BALLET

(Continuación de la pág. 72)

alcanza lo popular y su "Danza de la china querendona" resulta un esfuerzo inconcluso; en cambio, los diez primeros compases de su "Pastorcito", de Debussy, en un simple reposo, sugiere todo un mundo de adolescencia pensativa, y la página coreográfica resulta un delicioso poema bucólico. Hay que citar de entre las composiciones de Mara Dajanova el "Preludio", de Cesar Franck, donde nuevamente la bailarina parace esquivar la danza para entrar gloriosamente en la estatuaria. La composición posee una especie de cuadratura llena de ruda austeridad, que coincide exactamente con la música. Intuición admirable, que hace de este número el más representativo de esta bailarina representativa. Porque Mara Dajanova, cuya carrera danzante apenas se inicia, encarna un ideal nuevo y elude su clasificación. De ahí su fuerza secreta y su misterio.

FELPUDOS
CAMINOS DE COCO
IMPORTADOS



OFERTA ESPECIAL
Felpudo de coco, importado, muy larga duración, en medida de 35 x 60 cms., $ 7.10; de 30 x 60 cms., $ 4.65

CAMINOS DE COCO
en colores lisos, jaspeados, verde, marrón, punzó, granate, escocés, etc. Medidas: 1.80, 1.40, 1.15, 0.90, 0.70 y 0.60 cm. de ancho. De 0.47 cm. de ancho, color liso, el metro ..... $ 6.30

OTRA OFERTA ESPECIAL

CAMINOS DE YUTE
importados, variedad de colores, doble faz, muy fuerte, 47 cms. de ancho, el metro ..... $ 1.50



VISITENOS
BOITANO y Cía.
S. R. Lda. Cap. $ 150.000
Bmé. MITRE 854
U. T. 34-2484 y 1887 - Buenos Aires

ADELGAZAR
Rapidamente y desintoxicarse, sin drogas o privaciones perniciosas es la preocupación de muchos.
ZUMONAT, la combinación acertada de zumos naturales concentrados, substituye los alimentos que engordan, y unido a un regimen apropiado, permite rebajar de peso comodamente, eliminando la sensación de hambre y evitando el debilitamiento.



ZUMONAT
EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DEL PAIS
Pídanos el folleto gratis
Como rebajar kilos en 15 días
ARDISCO S. A. Tavelle 2181 Bs. AIRES

Verrugas - Vello Eliminación Médica sin marca ni dolor
Consultas gratis. Institutos MAGDA KLEIN
Santa Fe 1391 - Buenos Aires - Cabildo 1954

CONSULTE
Antes de vender sus alhajas, platería, objetos de arte, marfiles. — Tasador a domicilio.
Joyería SELECT - Suipacha 680 - 35-2931



Suaviza mejora y embellece el cutis

Crema líquida
Almendril
BRANCATO

ACEITE PURO DE OLIVA



DESDE SUS PROPIOS OLIVARES AL ESTOMÁGO MAS DELICADO

OSE LOPEZ e HIJO

ODOY CRUZ 2573 - TELEF. 72-1244 Bs. As.

Alquilo o vendo

AJES de NOVIA

ADRINA y SOIREE

modos por famosos modistos.

IMUNDA Libertad 1071

JUAN E. DILLON

REMEDADES DE BOCA Y DIENTES

Dentista de la Empresa Hayaes

ario: de 14 a 20 horas

CAL 1283, 1er. piso

Unión Telef. 41 - 1229

NOTAS y COMENTARIOS

Una lucecita

Una lucecita a través de los campos de Italia. Corre bajo el sol de mediodía; corre en la tarde tibia, mientras alumbran los últimos rayos dorados, y cuando cae la noche y empiezan a parpadear coquetas las estrellas, la lucecita corre, corre infatigable, a través de los campos y de las ciudades. Desde lejos se la ve en la noche como una luciérnaga más. Así, corriendo siempre, ese puñadito de luz llega a la frontera y trepa a los Alpes; sube, baja y ya está desparramando su débil resplandor en Suiza. Recorre caminos, marcha a través de las ciudades, y llega a otra frontera: la de Francia. De allí pasará a Luxemburgo, después a Bélgica. Volverá a Francia y cruzará en un barco el canal de la Mancha para entrar en Inglaterra. Esta lucecita es la antorcha olímpica que en julio próximo, partiendo de Grecia, atravesará el Adriático en un barco británico, y cruzará Europa en manos de corredores de todos los países, para llegar a Londres, donde se disputarán los juegos olímpicos.

Casas de departamentos

En un número anterior, un lector de caligrafía nerviosa proponía que los que andan buscando departamento se reuniesen en asamblea y constituyesen una sociedad anónima para construir "un Empire State Building de departamentos". La idea le pareció buena en lo fundamental a un lector de letra clara y rasgos firmes, de quien publicamos una carta dos o tres semanas después. Preconizaba la organización de sociedades anónimas para la construcción de grandes casas de departamentos, los cuales serían alquilados de preferencia a quienes hicieran el depósito de garantía en acciones de la sociedad. Estas serían una inversión buena y segura para el ahorro, actualmente en auge. Efectivamente, la idea de movilizar a los que buscan departamento, y en general a los inquilinos, para resolver el problema de su propia habitación, era buena. La prueba es que el Banco Hipotecario Nacional ha trazado un plan que alentará a los inquilinos a asociarse para construir o comprar casas de departamentos destinados a su propia habitación. El Banco Hipotecario acordará préstamos especiales a las sociedades que tengan ese único fin y objeto.

¡Enaguas!

Sobre la mesa telas de colores, moldes, tijeras, varios metros de tafetas blanco, un costurero y varias revistas de modelos. Dos jovencitas hacen inventario: "Sí, está todo." "Bueno, fíjate, mi modelo es éste (un vestido de falda larga). Aquí lo tengo cortado y también hilvanado. Mira qué bien me queda." "Sí; lástima que la falda no cae con mucha gracia. ¿Cómo se podría arreglar?" "No te preocupes; es que me falta la enagua." "¿Enagua? La combinación, dirás." "No, querida; la enagua. Una enagua como las que usaba abuelita cuando era joven, con una cintura chiquita y mucho vuelo en el ruedo." "Pero no te irás a poner eso...; ésa es una moda prehistórica." "Es la última moda. Se necesita una enagua de esas para armar los vestidos de la nueva línea. Busqué en un baúl, y encontré esta vieja enagua de la abuela, con dos grandes volados bordados y sujetos con pasacintas." "¡Es preciosa! ¿Vas a copiar el modelo?" Claro; ya compré tafetas blanco, varios metros de pasacintas, esta puntilla bien ancha..." Estiró la tela con cuidado, la acomodó sobre la mesa y empuñó decidida la tijera.

Insólitos casos

La prensa se ocupó recientemente de un insólito suceso ocurrido en Florida y avenida Roque Sáenz Peña. Un automovilista atropelló intencionalmente con su coche a un joven y a una señorita con quienes acababa de sostener una incidencia provocada por él. La joven resultó herida de consideración. Lo más extraordinario es que este caso no carece de precedentes. Una vez, un inspector municipal hizo detener un colectivo que circulaba por una calle de Flores con exceso de pasajeros. Cuando el chofer se enteró de que iba a ser multado, puso sorpresivamente el coche en marcha y arrolló al inspector. Un vecino de Marcelino Ugarte nos contaba que, en cierta ocasión, el propietario de una casa arrolló con su automóvil a los inquilinos — un matrimonio con cuatro hijos — porque le debían tres meses de alquileres. El hombre falleció, y a su esposa hubo que amputarle una pierna. Otra vez, en la avenida Forest, un conductor de taxi discutió con un canillita y epilogó la discusión apretándolo con su coche contra un cerco de alambre. La víctima sufrió lesiones en las piernas.

Leche aguada

No están de acuerdo los magistrados judiciales cordobeses sobre si el aguamiento de la leche es un delito contra la salud pública o una tentativa de defraudación al consumidor. Un juez de instrucción, el doctor José A. Luque, lo calificó de adulteración de alimentos y procesó por aquel delito a un lechero que aguaba la leche. Pero la Cámara Segunda en lo Criminal declara que se trata de una tentativa de defraudación. Los consumidores, por su parte, quizá piensen que tanto el doctor Luque como la Cámara tengan razón, y que hay, al mismo tiempo, adulteración de alimentos y tentativa de defraudación. ¿Y los demás magistrados cordobeses qué pensarían? ¿Habría mayoría de votos en favor del doctor Luque o de la Cámara... o de los consumidores? El aguamiento de la leche, importando a la nutrición de los niños y a la salud de los enfermos, no es cosa baladí. ¿Es una adulteración de alimentos el aguamiento de la leche? ¿Qué diría al respecto la Academia de Medicina?

¡Optimismo en marcha!



Disfrute del inmenso tesoro que significa un organismo sano. PILDORAS DE PARKER, suaves, cómodas, económicas, estimulan las funciones digestivas y contribuyen a la limpieza intestinal.

PARA MARCHAR BIEN

Píldoras de PARKER

Elaboradas científicamente por una Sociedad de Confianza FORMULA NORTEAMERICANA

¡Y cuánto dura el tubito!



NUEVA CREMA ANTISUDORAL COMBATE LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

$ 0.80, 1.50 y 2.50

Josefina Vivot Cabral presenta:

Toilettes lucidas en el enlace SOJO MAQUIEIRA - SASTRE

UNA numerosa y calificada concurrencia congregó la ceremonia de la consagración del enlace de María Teresa Sojo Maquieira y Eduardo Sastre, que tuvo lugar en la basílica de Nuestra Señora de la Merced. En el templo, o en la recepción celebrada en casa de la familia de la novia, fueron lucidas las toilettes escogidas para presentar esta semana, las cuales se destacan por su elegancia y originalidad.



● La novia lució traje de satin, de alto corselete, con vivos de lamé y diadema de strass, canutillos y azahares. En la mano, ramo de eucaris.



STELLA GIMENEZ ZAPIOLA, de original conjunto de terciopelo y falla negra.



LUISA DUGGAN lució vestido de terciopelo negro rayado y gorro en forma de tiara, bordado en oro.



MARIA TERESA INCHAUSPE DE SASTRE, de vestido de taffetas y franjas de satin. Sombrero blanco bordado de pailletes y tul negro



TERESA ADELA MAQUIEIRA DE SOJO, de vestido de moiré celeste drapeado con ramo de rosas a un costado. Sombrero de paraísos celeste y tul ilusión.

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"


NON MIHI SED FILIIS
Fernet-Branca
La casa ültracen=
tenaria, que desde
tres generaciones
produce el Fernet
de renombre
mundial
VIRTUTI ET MERITO
PIUS
IX



El frío aprieta y el organismo necesita más calorías que nunca. Qué le parece si enriquecemos el menú con un buen plato de sopa, sustancioso y nutritivo, preparado con Extracto de Carne Armour? Será un reconfortante recibimiento para su esposo al regreso de su trabajo, y para sus chicos, que vuelven de la escuela con más apetito que nunca. Pídalo a su almacenero y recomiéndele: Extracto de Carne, y... QUE SEA DE ARMOUR.





EXTRACTO DE CARNE **Armour**